

EL SOCIALISTA

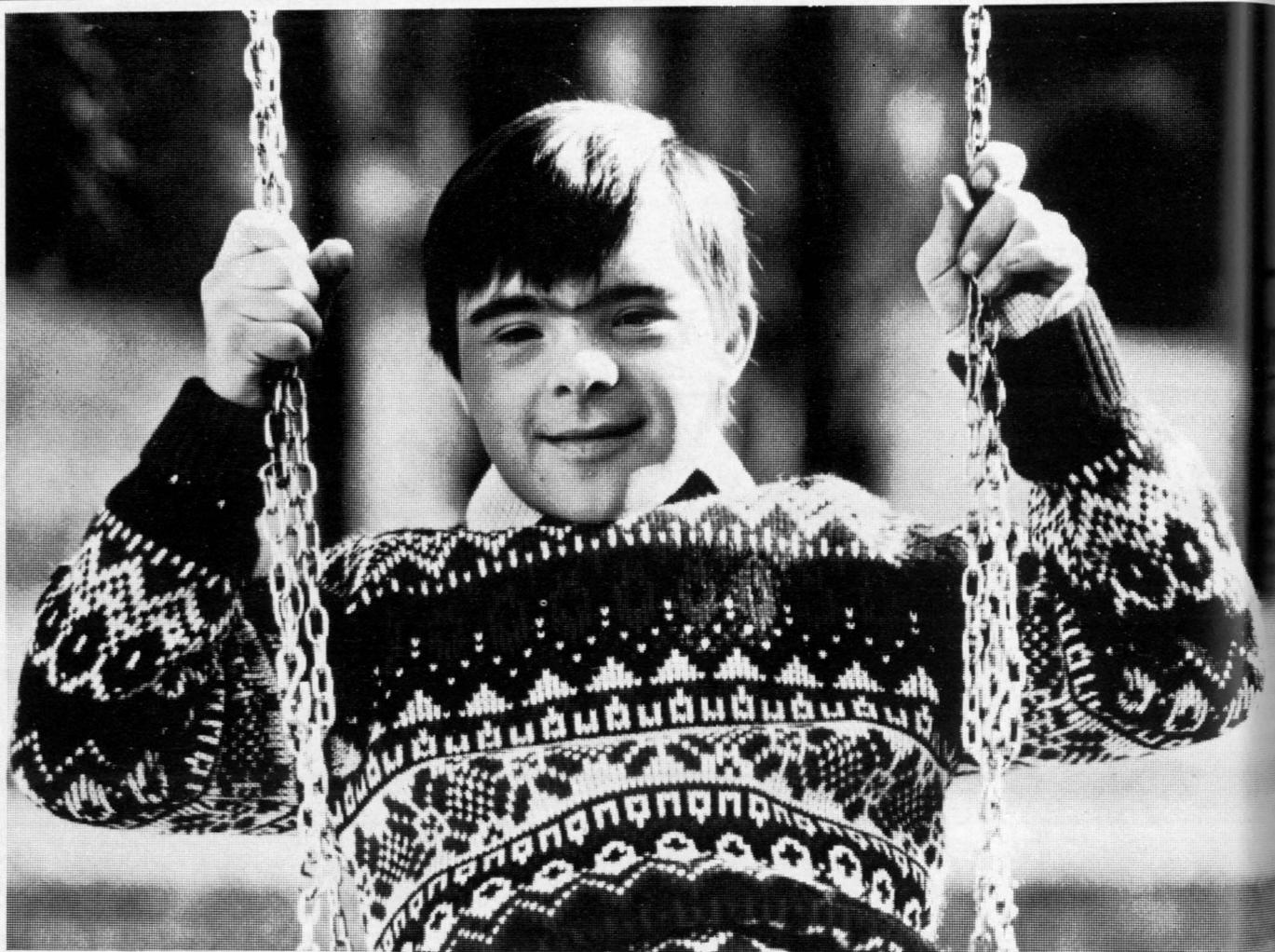
n. 216. 29-4 agosto 1981

Fundado por Pablo Iglesias. 75 plas.



Las fiestas del verano



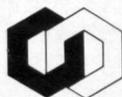


ES UN NIÑO QUE NECESITA AYUDA

**Ahora, por mil pesetas al mes,
podeis asegurarle
una pensión de orfandad**

Todos necesitamos ayuda.
Pero este es un niño
deficiente y necesita
más ayuda. En la formación,
en la enseñanza, en la incorporación
al trabajo, en su inserción social.

La más eficaz de todas es la ayuda
de la familia. Pero un día
este niño puede quedarse solo.
Y es muy importante asegurar
su futuro.
Para eso se creó la Mutualidad.



**MUTUALIDAD DE PREVISION SOCIAL
PARA AYUDA A SUBNORMALES**

CONSULTENOS: Villanueva, 27
Tel. 276 07 23 - Madrid-1

Deseo recibir más amplia información
sobre la Mutualidad

D. _____
Domicilio _____
Población _____
Tels. _____

Agenda

TELEVISION

PROGRAMAS

Miércoles, 29 de julio

Boda del Príncipe Carlos y Lady Di (10.45): Retransmisión en directo del acontecimiento que tiene abobado a la mitad del personal de este país. Claro que más entusiasmados están los ingleses. En todos lados cuecen habas.

Opera, UHF (20.55): Madame Butterfly. Retransmisión de una de las óperas más conocidas de Puccini.

Jueves, 30 de julio

Vivir cada día (20.25): «El sueño del cerebro». Este reportaje consta de dos partes: el problema de los niños aquejados de parálisis cerebral y la historia de un muchacho de Canarias que lleva quince años en estado de coma.

Musical

Musical express amigos (20.55): Interpretaciones de Suzi Quatro, David Essex y Salvador.

Viernes, 31 de julio

Más vale prevenir (20.25): «El verano». Programa dedicado especialmente a temas de salud relacionados con el verano. La piel y la alimentación, serán tratados hoy.

La clave (19.30): «De la bohemia».

Coloquio sobre el vivir de los bohemios, con la proyección de la película la «Puerta de las lilas». Intervienen como invitados, Víctor Luque, Luis Carandell, Beppo Abdull, Antonio Garrigues Walker, Onésimo Ancón y Manuel Alcántara.

Sábado, 1 de agosto

Encuentros con las letras, UHF (21.35): Entrevista con el escritor italiano Leonardo Sciacia.

Domingo, 2 de agosto

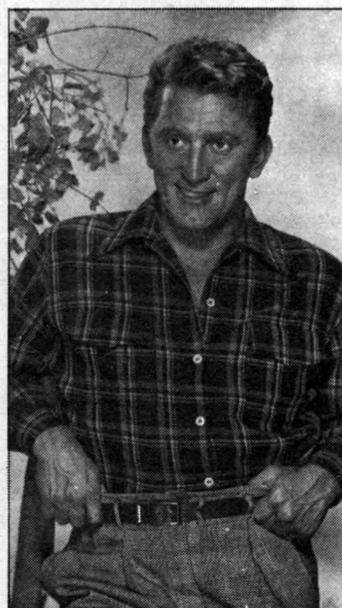
El testigo, UHF (20.15): «Apartheid». Programa monográfico sobre el tema, presentando como testigo invitado a Barney Pitiana, ex líder del Movimiento de Liberación Africana.

Martes, 4 de agosto

Dallas (22.40): Continúa la emisión de esta serie americana que, dentro de lo que cabe, es visible siempre que el calor propio de estos días no amodorre un poco.



Rene Clair, director de «Puerta de las Lilas»



Kirk Douglas, intérprete de «Mi querida secretaria»

CINE EN TVE

Miércoles, 29

Mi querida secretaria, de Charles Martin. Una de las primeras películas de Kirk Douglas, no estrenada comercialmente en España. Stephanie, una joven aficionada a la literatura, siente tal admiración por Owen Watermuri, una célebre novelista, que consigue convertirse en su secretaria cuando queda vacante el puesto. Muy pronto, el mito que se había forjado comienza a desmoronarse. Película bastante intrascendente y cuyo atractivo es ver al señor Douglas en sus años mozos.

Viernes, 31

Puerta de las Lilas, de Rene Clair. Recientemente fallecido, Rene Clair es uno de los directores más interesantes de la historia del cine. Aunque su obra en estos últimos tiempos ha sido revisada, y muchas de sus virtudes se han puesto en entredicho, no cabe duda alguna de que es uno de los creadores cinematográficos más destacados. Posiblemente su mundo haya quedado un poco desfasado, debido a cierto sentimentalismo

dulzón, que nunca dejó de estar presente en sus películas. «Puerta de las Lilas», es con todo una de las mejores producciones de Clair; con unos personajes perfectamente definidos, con un ambiente que refleja de manera sucinta el ambiente bohemio de París, y una gran interpretación de Pierre Brasseur, es un verdadero gozo para el espectador. Recomendable para todo el mundo.

Domingo, 2

Pajarracos y pajaritos, de Pier Paolo Pasolini. Pasolini es uno de los directores más controvertidos que ha dado el cine europeo en los años sesenta. Su asesinato acentuó y puso de relieve hasta qué punto su cine estaba directamente relacionado con su propia vida. Su carrera como realizador comienza cuando era ya poeta y novelista reconocido. Sus primeras películas están directamente influenciadas por el neorealismo, aunque su espíritu crítico y rebelión constante contra la sociedad, le añade a éste una acidez poco común. «Pajarracos y pajaritos», es una fábula en la que se mezcla la época actual y la Edad Media. Contada con cierta gracia,

LA CAZA DE FERNANDO CASTEDO

Parece que ha empezado desde las «altas instancias», la ofensiva contra Fernando Castedo. El encargo por parte de la UCD de una encuesta sobre la aceptación y calificación moral de ciertos programas, con la intención de justificar su defenestración, entra dentro de la operación «Cazacastedo». Y la verdad, no hay encuesta que valga porque el problema está en que el partido del gobierno no controla como lo había hecho hasta el momento, los medios de comunicación del Estado y claro, así ni se ganan las elecciones ni se gana nada. La derecha de este país está acostumbrada a manipular a los ciudadanos con una información absolutamente controlada y, por supuesto, deformada; cuando las cosas comienzan a funcionar, ven el porvenir más negro que el betún. La persecución que se realiza, por los miembros de UCD, pertenecientes al Consejo Rector, sobre ciertos programas más que parecerse a una política coherente sobre el «medio», da la sensación de ser la rabieta del niño al que le han quitado su juguete favorito. No se trata aquí de defender a Fernando Castedo contra viento y marea, pero mucho me temo que si este señor se marcha, tengamos que arrinconar el televisor contra la pared, y matar el tiempo jugando al mus, por ejemplo, con lo cual saldremos ganando. Porque la televisión actual no es buena, para qué nos vamos a engañar, pero la que nos espera si cambian los criterios actuales será mucho peor. Por eso, chicos, a aguantar la vela.

M. G.

aunque tiene algunos fallos de ritmo —cosa de la que peca casi todo su cine—, es una de sus películas más logradas, porque aquí lo simbólico no se convierte en críptico. En definitiva, estamos ante una buena película del siempre interesante Pasolini.



Teatro

Angel Fernández-Santos

PEMAN

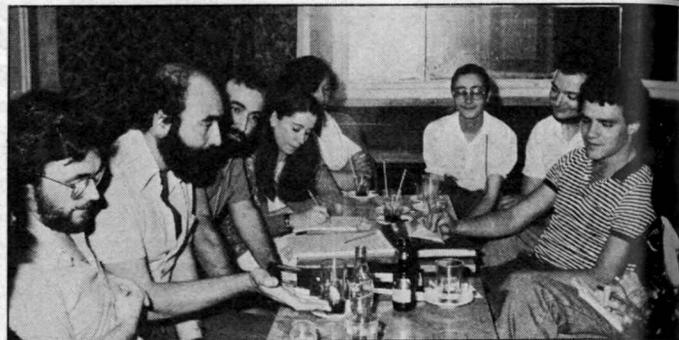
JOSE María Pemán murió hace unos días en Cádiz, pero su teatro, entrega tras entrega a lo largo de su ancha vida, murió antes que él. Fue un gran escritor, de prosa limpia, refinada y luminosa, pero no un buen dramaturgo, pues le faltaron casi visceralmente las condiciones esenciales del temperamento trágico —cuando Pemán probó suerte en la tragedia— y algunas claves no menos esenciales del temperamento cómico, donde también probó suerte con mejor fortuna, pero sin alcanzar nunca la perfección.

Sus dramas poéticos e históricos —«El divino impaciente», «Cisneros», etc.— son un torrente de bellas palabras que discurren por un cauce seco de actos escénicos. No poseía Pemán el sentido de la acción dramática, e ignoraba cómo entablar en un escenario ese duelo de flujos y reflujo de tensión que es indispensable para que un drama prenda, con métodos estrictamente escénicos, en los hilos de la atención del espectador capturado. Los métodos de captura de Pemán eran estrictamente verbales. Sus dramas se oían con placer, pero se representaban con disgusto.

Hizo teatro poético, pero su resultado fue, no sé si voluntariamente o no, teatro político. Su fama de dramaturgo proviene de los años de la República, donde sus reflexiones dramáticas sobre la historia de España fueron adoptadas como resorte ideológico por la burguesía más conservadora en un país entonces en pleno despliegue de lucha de clases. Pemán, hombre nada belicoso, liberal y tolerante, hizo, sin proponérselo tal vez, un teatro militante. Probablemente no tenía otro remedio.

Después de la guerra, sus incursiones en la tragedia y el drama de altura fueron esporádicas y, en cierta manera, por cuenta ajena: adaptaciones de grandes clásicos griegos, que poco añadieron a su obra hecha, salvo algún contacto con estructuras teatrales más firmes que las ideadas por él. De ahí probablemente su casi exclusiva dedicación a la comedia, donde su ingenio alcanzó algunos frutos estimables en «Los tres etcéteras de Don Simón» y «La viudita naviera», que resultaron de la aplicación a la «alta comedia» y la farsa popular española del aire andaluz —más refinado y elegante— de un sainete dulce y de clase media.

Pero tampoco en este terreno Pemán alcanzó a escribir obras perdurables. Sus comedias, muy ingeniosas de diálogo, son de estructura muy endeble y de desarrollo plano, por lo que resultan difíciles de asimilar cuando son representadas. El protagonismo de las gracias verbales del autor es evidente e impide al actor ser otra cosa que un traductor sonoro de esos juegos. No hay personajes, ni juego, ni situaciones de auténtica comedia. Predomina el costumbrismo, el estereotipo y el lugar común embellecido por una originalidad más de dicción que de lenguaje. Se dejó oír Pemán en su teatro, pero no se dejó ver en él.



J. A. Fortes presentando, junto con Eduardo Castro y A. Víctor García el libro «Los andaluces cuentan».

Una editorial granadina

Los andaluces cuentan

Hace tres años, un grupo de granadinos montó una editorial dedicada a temática íntegramente andaluza. ALJIBE, que así se llama, ha lanzado ya al mercado cuatro importantes colecciones. Una de las colecciones, bajo el epígrafe ANDALUCÍA LIBRE, y dirigida por el periodista Antonio Burgos, cuenta con libros tan destacados como «Andalucía, campo de trabajo y represión», de Antonio Ramos Espejo; «Las elecciones generales de 1977 en Andalucía», de Antonio Checa, y «Marinaleda: Andaluces levantaos», en el que el alcalde del pueblo sevillano y líder sindicalista Juan M. Sánchez Gordillo relata las vivencias de un pueblo jornalero en su lucha contra el hambre.

Otra colección no menos importante es la denominada «PAPELES DEL PUEBLO ANDALUZ», en la que Pepe Godoy y J. M. García Mouriño, dirigentes de Solidaridad Andaluza, han publicado un librito muy popular: «Los andaluces paraos». La tercera colección es «ANDALUCES EN LA HISTORIA», con un libro notorio del historiador J. A. Lacomba: «Blas Infante, la forja

de un ideal andaluz».

La última colección aparecida, con el título genérico «EL SUSPIRO DEL MORO», y bajo la dirección del poeta José Heredia Maya, cuenta con el «Cancionero», de Carlos Cano, y «Pikiriki» (homenaje a Antonio Cuevas «El Piki», de Rafael Villegas).

Sin perder el ritmo en su labor editorial, acaba de presentar el libro «Los andaluces cuentan», que inaugura la quinta colección, esta vez de «LITERATURA». Es una recopilación de textos andaluces de tres generaciones de postguerra. La primera generación, la de la emigración, cuenta con nombres como Alfonso Grosso, Caballero Bonald, Fernando Quiñones; la segunda, con escritores como Vaz de Soto, Julio M. de la Rosa y Rafael Pérez Estrada, que tienen en su haber los primeros intentos de crear una auténtica narrativa andaluza. La tercera generación, la de los escritores jóvenes, en la que figuran J. J. Ruiz Rico, Eduardo Castro, Miguel Ángel González, A. Víctor García, J. Cobos Wilkins y J. A. Fortes, que ha escrito el interesante prólogo de presentación. Un libro andaluz y andalucista, más interesado por el hombre, por las condiciones de vida y de trabajo que por el folklore y otras raíces tradicionales.

FIESTA CHILENA

CASA DE CAMPO. Pabellón de Alava (Calle de las Provincias).

Coches: Entrada por Paseo de Extremadura (primera puerta).

Peatones: Metro Lago.

Música Latinoamericana - bailes - comida chilena - tragos típicos.

Sábado: 4 de julio, 18 a 24 horas.

Adhesión: 200 pesetas (empanada y vaso de vino).

Organiza: COMITÉ CHILENO DE SOLIDARIDAD.

PELICULAS

«CUENTOS PARA UNA ESCAPADA»

Este largometraje está compuesto por siete episodios, dirigidos por otros tantos directores. Consiguió el Premio Especial para Menores, del Ministerio de Cultura. Y ha sido exhibido en los festivales de San Sebastián y Valladolid. Se trata de un intento de realización de un auténtico cine infantil-adulto. Es decir, se intenta reflejar el mundo infantil con toda su complejidad y su ambigüedad, con su subjetivismo y su fantasía, su crueldad y su desamparo... Cada episodio tiene entidad propia y está tratado con una visión personal por cada director. Cambian de estilo y de tono, la expresividad está más o menos conseguida, dependiendo de cada relato o de cada autor. Manuel Gutiérrez realiza el primer episodio con estilo de cine directo, en forma de pruebas cinematográficas, dialogando niños y padres con el director. José Luis García Sánchez y Miguel Angel Pacheco expresan el mundo campesino de los niños, con una acentuación poética, y la utilización de dibujos animados. Jaime Chávarri realiza el tercer episodio, sobre la música en el mundo de los niños y el temor a quedarse sordo. Emiliano de Pedraza trata el mundo de los juegos, el fútbol, en un grupo de niños. Gonzalo Suárez da una

visión personal del cuento-mito «Caperucita y el lobo». Teo Escamilla, director de fotografía, dirige el suyo sobre el sueño de un niño que se cree Tazán. Carles Mira habla del mar, la ciencia-ficción, el sueño y la realidad. Una película interesante, tanto para los niños como para los mayores, algo descoyuntada en su conjunto, pero que ofrece momentos interesantes y logrados, y que señala las posibilidades que contiene el encuentro de los adultos con el universo de los niños.

ARREBATO, de Ivan Zulueta

En el terreno de lo experimental, reflexión del cine sobre sí mismo, planteamiento del mito del celuloide como sustrato vampírico, el juego de la fascinación y de los espejos de la proyección cinematográfica, la cinefilia a la vez como intento de liberación personal y como alienación estética, la imposibilidad de crecer y madurar, la dificultad esencial de ser, en sentido cocteaniano... Todos ellos son temas que están tratados en esta película que se estrenó hace unos meses, que pasó en parte inadvertida, que no recibió la acogida crítica que merecía y que ahora se reestrena, tras su carrera maldita, en una de las salas más prestigiosas de Madrid, Alphaville. Obras tan insólitas, tan ricas en materia puramente cinematográfica, tan sugerentes en el campo de las representaciones poéticas, no son frecuentes en España, tampoco lo son fuera de nuestro país, e indican las posibilidades de desarrollo que este arte tendría aquí si se tomaran medidas políticas para potenciar la creación en este arte. Historia de un cinéfilo, de un adolescente que se niega a crecer, obsesión voyeurista, «Arrebato» traza una de las parábolas más significativas y profundas sobre la esencia misma del arte cinematográfico y sus instrumentos técnicos.



Cine

Miguel Rubio

ACTORES ESPAÑOLES



A menudo nos sorprendemos de que un arte en crisis como el cine español alcance premios internacionales. Muchos aficionados no comprenden que los cineastas en nuestro país protesten o que los críticos hablemos con frecuencia de la mala situación de política cultural y de estructural. No se comprende la llamada «crisis del cine español». Porque todos los años se producen una serie de películas que llaman la atención, tienen éxito de público y son bien recogidas en los certámenes internacionales. Hemos dicho, con frecuencia, que son las excepciones a la regla, de un arte que cada vez encuentra mayores dificultades para sobrevivir, mediatizado por leyes arcaicas de la administración franquista, o por un falso liberalismo aportado por los gobiernos de UCD. Que haya media docena de películas notables es algo que se supone en toda cinematografía, pero no indica ningún estado de salud especial. Siempre hay un equipo de gente, algún autor solitario, algún empedernido luchador frente a las circunstancias.

Ultimamente, algunas películas españolas han sido premiadas en festivales internacionales. Por ejemplo, «Deprisa, deprisa» obtuvo el León de Oro del Festival de Berlín, «El nido» fue denominada para un Oscar de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas de Hollywood; «Opera prima» consiguió triunfos en Venecia y Chicago, «La mano negra» ha sido premiada en un festival de cine policiaco... La última grata noticia nos viene de Moscú, donde Mercedes Sampietro, la protagonista de «Gary Cooper que estás en los cielos», ha ganado el premio de interpretación femenina del XII Festival Internacional de Cine. Viene así a desmentir superficialmente la crisis estructural y administrativa de nuestra cinematografía. Los premios a los intérpretes en los certámenes internacionales tienen un doble significado: por un lado, premian a la película en que intervienen y, por otro, a los actores. Esa doble vertiente de premiar a la película, que entra así en el palmarés, y al intérprete en cuestión.

Un premio de interpretación es, por tanto, doblemente gratificante. Se hace justicia a todo un trabajo colectivo, pero también a algo que se individualiza. Curiosamente, nuestro cine no ha destacado demasiado en el campo de la interpretación. Sin embargo, somos muchos los aficionados y los profesionales que consideramos a los actores y actrices españoles como un elemento muy interesante de nuestro cine. Otros premios han precedido al de Mercedes Sampietro: Fernando Rey y José Luis Gómez, en Cannes; en varios festivales a Ana Torrent. Y ahora le ha tocado a esta actriz casi desconocida, que accedió a la popularidad y a la estima crítica con la película de Pilar Miró. La correspondencia entre la visión de ésta y el trabajo de encarnación de Mercedes Sampietro es perfecta, equilibrada y total. El filme no podría ser lo que es sin la colaboración creadora y la sensibilidad de la actriz. Si Fernando Fernán Gómez y José Luis López Vázquez, para poner dos ejemplos, hubieran tenido la suerte de nacer en Francia, Inglaterra, Italia, serían famosos internacionalmente. Por ello es tan significativo que una actriz española consiga en Moscú un premio tan importante: hace justicia a toda una profesión masacrada por las circunstancias históricas.



Literatura

Andrés Sorel

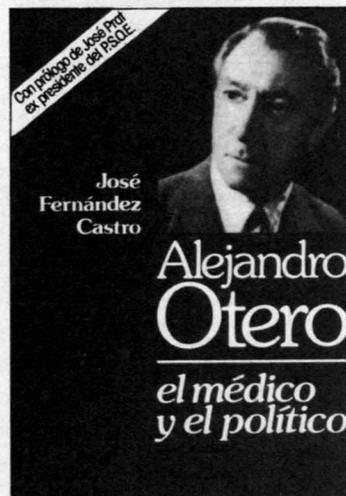
LOS DERECHOS DE LOS ESCRITORES (I)

HOY no hablamos de los derechos «morales» ante una sociedad que cada vez necesita menos de su testimonio (salvo para la fiesta, el lucimiento, la payasada, el soporte de sus corruptas tradiciones). Hablamos de los derechos que como creadores de la obra literaria debieran obtener. Difícil resulta encontrar un «gremio» más desunido, insolidario. Cada cual lucha por sí mismo, se lo monta a su aire y como puede, para nada se preocupa —como no sea para despotificar de él— del colega. El que triunfa mandaría al despeñadero al resto, para erigirse en el único, el vencedor, el más admirado. El nuevo en la plaza es capaz de cualquier cosa con tal de verse en letras de imprenta. ¿Que ha de pagarse la edición? No importa: empeñará hasta la última peseta con tal de salir al mercado, aún cuando haya él mismo después de vender sus propios libros. ¿Contratos leoninos? Importa menos: con tal de que le saquen el libro... Pues además así se compara, puede entrar ya en la ceremonia de la autosatisfacción. Por minúscula, insignificante que sea su obra, una vez vista la luz, podrá el también gritar: ¡Soy el mejor! Y luego entrar en el reducido círculo de los amigos o conocidos o iniciados que ejercen la crítica. Un hueco, por favor, para la noticia. La crítica... Como decía José Ángel Valente: en todo un año nadie se ocupa de hablar, estudiar su obra, y luego van y le dan el Premio de la Crítica a la mejor del año. En fin, éste es otro tema. Volvamos a los derechos de los escritores. Ante el editor: en el contrato, en el inexistente control de tirada, en el irregular pago de las liquidaciones, en la difusión de la obra. Ante la sociedad y los responsables nacionales de la cultura: en el apoyo que debieran prestar éstos para su conocimiento. Ante el público: en la comunicación que ha de conseguir, único fin que debiera tener la impresión de una obra literaria, el escritor, verdadero responsable de la creación literaria, es el último consultado a la hora de su comercialización y difusión y es, desde luego, el más engañado en ella.

¿Tan difícil resulta encontrar una mínima norma de acuerdo, para no ser explotados, para no aparecer tan desunidos, para hallar un cauce de expresión en el país en que se vive, entre los hombres de quienes se escribe, en el pueblo con el que se aspira a comunicar? Porque aquí, quienes manipulan la literatura, incluso imponen a muchos los temas y hasta fuerzan una manera de escribir —para acomodarse al «mercado» por ellos controlado y dirigido— son los editores. Y los editores están cada vez más en manos de las multinacionales. Y siempre ellos buscan, exclusivamente, su interés comercial. Y salvo honrosas excepciones la literatura, la auténtica literatura, no les interesa absolutamente nada, incluso la desprecian. Para ellos sólo cuentan los beneficios, a costa de tergiversar, cortar, imponer bazofia si es preciso. En fin, seguiremos en el próximo número y más en concreto.

LITERATURA

EL LIBRO DE LA SEMANA



Biografía de Alejandro Otero

José Fernández Castro

En otras ocasiones hemos hablado de este excelente escritor granadino. Hoy, quien además de buen narrador es hombre de extraordinarias cualidades humanas, viene a nuestra columna con motivo de la publicación de esta biografía homenaje a Alejandro Otero, cuyas cualidades humanas e intelectuales sirven de contrapeso a una época tan poco pródiga en hombres semejantes. Médico, político, profesor, Alejandro Otero nació en Redondela de Galicia el 14 de diciembre de 1888, estudió medicina en Santiago de Compostela, con 25 años ganó las oposiciones a cátedra por la Universidad de Granada, fue concejal, diputado, subsecretario de armamentos en el Ministerio de la Guerra, durante la república, socialista sincero, profundo, que hubo de exiliarse lógicamente al fin de la guerra civil, a México, donde murió en 1953. No queda de él obra escrita. «Poeta de la acción» le llamaron muchos. Es una exacta definición.

Biografía apasionada que no olvida reflejar al tiempo las circunstancias de la época y el ambiente en que se desarrolla, de la Granada republicana al

México que es auténtico hogar para miles y miles de huidos a los horrores del franquismo. Prologa el libro José Prat.

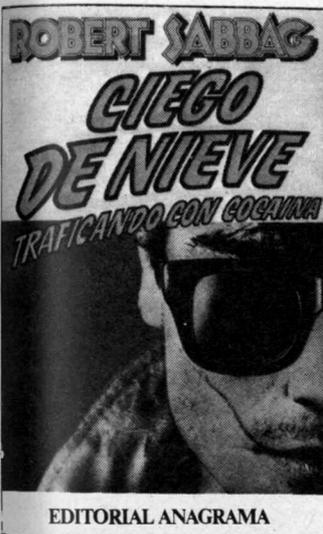
Libros de Viajeros ingleses

Buenos son para el verano. Interesante para cualquier época del año. Ultimamente ha proliferado la publicación de libros escritos por viajeros ingleses de los siglos XVIII y XIX. Es de agradecer, pues, el que ahora vea la luz el titulado «España vista por los ingleses del siglo XVII», que publica la Sociedad General Española de Libreros, y ha realizado la profesora inglesa Patricia Shaw Fairmans. Agrupados los testimonios por temas, cuenta una importante bibliografía, y un índice de nombres de personas y geográficos. Un libro sumamente curioso y recomendable para todos aquellos enamorados de la historia, usos y costumbres de nuestro viejo país.

Y ya que de libros sobre España hablamos, reseñamos igualmente el publicado por Turner, de Richard Ford, y que se titula «Manual para viajeros por Castilla y lectores en casa». De este escritor conocíamos los sacados sobre Andalucía, tanto la oriental como la occidental, precisos en la descripción, documentación e incluso la belleza descriptiva. Ahora es muy de recomendar esta nueva entrega por una región precisamente menos «turística», pero igualmente interesante.

Federico García Lorca Yerma. Poeta en Nueva York

Club Bruguera publica en su colección de Clásicos de Literatura Universal, dos de las obras más representativas del poeta-dramaturgo granadino. Es una edición para el gran público, no crítica, que tiene el acierto de la elección de las obras. Recomendable para todos aquellos no especialistas de Lorca, que pueden así iniciarse al estudio y profundización de uno de nuestros mejores escritores contemporáneos.



EDITORIAL ANAGRAMA

CIEGO DE NIEVE

de Robert Sabbag
(Edt. Anagrama)

Cuando uno comienza este libro lo hace con cierta aprensión. La historia de un ejecutivo que se desenvuelve entre los rascacielos de Madison Avenue como pez en el agua, que a principio de los sesenta descubre la droga y se dedica desde ese momento al tráfico, tiene todas las trazas de aburrir al más pintado. Pero ante casos como éste es cuando uno toma clara conciencia de lo que es un escritor, y Robert Sabbag no sólo lo es, sino que además demuestra ser un periodista excepcional. Si algo tienen en común los llamados «nuevos periodistas» americanos es que pueden suministrar una información apabullante sobre cualquier tema sin dejar de hacer literatura. Si alguien quiere saber todo sobre la cocaína le recomiendo que lea «Ciego de nieve», y si además quiere saborear buena literatura, aquí la encontrará. La historia de Zachary Swan que, aplicando sus conocimientos de mercado al tráfico de droga, comienza a importar cocaína de Colombia, para distribuir entre la buena sociedad de Nueva York, está narrada de tal forma, y con tal amenidad, que envuelve a uno impidiéndole cerrar el libro. Poco a poco la prosa de Sabbag recorre los ambientes de la

droga, el mundo de los repartidores, los métodos de pasar la frontera, la manera de establecer contacto con los mayoristas colombianos y las triquiñuelas legales para hacerle un corte de mangas a la Ley. En definitiva, excelente este «Ciego de nieve», cosa que se puede decir de pocos libros.

SOBREVIVIR

por Bruno Bettelheim
(Edt. Grijalbo)

Según los cálculos más fidedignos los nazis dieron muerte a un número de judíos situado entre los cinco millones y medio y los seis, la mayoría de ellos en las cámaras de gas de los campos de exterminio, además de un vasto número de polacos, gitanos y otras personas a las que los nazis consideran indeseables para la pureza de la raza aria. El genocidio, uno de los mayores horrores de este siglo, sigue vivo, imborrable, como una pesadilla en las mentes de algunos hombres que pudieron escapar a tanto exterminio y tanta muerte en los campos de concentración. Las cámaras de gas, el invento de la gran matanza, el olor a muerte... no ha podido borrarse de la mente del célebre psicólogo infantil Bruno Bettelheim, que pasó un año de su vida en los campos de concentración de Dachau y Büchenwald. En este libro, «Sobrevivir», se enfrenta al



Sobrevivir

El holocausto
una generación después

Bruno
Bettelheim

CRITICA
Grupo editorial
Grijalbo

terror totalitario en general, y a los horrores de los campos alemanes en particular. En un tremendo esfuerzo por dominar traumas y analizar serenamente aquellos fenómenos para tratar de entenderlos y asumir la inhumanidad que reflejan, el doctor Bettelheim plantea qué lecciones pueden sacarse de tanto terror desde el punto de vista del funcionamiento de la mente humana y cómo protegernos contra un futuro holocausto.

El autor de «Psicoanálisis de los cuentos de hadas» y otros clásicos de la conducta infantil ataca aquí uno de los terrores psicológicos más importante del siglo, a la vez estudiando a los verdugos y a sus víctimas.

ARTE

FIGURATIVOS EN BARCELONA

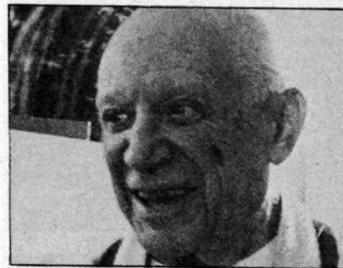
La sala Gaudí de Barcelona aloja una colectiva de pintores figurativos. No es que este estilo sea el que precisamente marque los derroteros por los que avanza el arte actual, pero, sin duda, cuenta con un buen número de seguidores. Firmas como las de Ballarín, J. L. Barcelona, Berrios, Carmona, Gallardo o Capozzoli, tienen suficiente solvencia artística como para suscitar el interés de los visitantes —escasos por otra parte— de las exposiciones veraniegas.

Capozzoli rodea sus figuras con un aura de misticismo que a duras penas se puede eliminar para conocer el trasfondo real de lo representado.

Gallardo anda a caballo de la realidad fantástica y la permanente intención de sorprender al espectador, consiguiéndolo tan sólo a primera vista; después, todo resulta familiar. Si María Teresa Barrios toma como motivo principal el paisaje, es, sin duda, porque sobre esta base natural conoce los múltiples

«trucos» para recrear escenarios no exentos de fantasía.

Bástenos estos ejemplos citados para resaltar la importancia de la muestra que, si bien ya hemos apuntado que no es ningún avance, tiene la importancia de reunir firmas de calidad de nuestro arte figurativo.



TAPIES, PICASSO Y EL AYUNTAMIENTO

El Ayuntamiento de Barcelona nos ha dado en poco tiempo una de cal y otra de arena. Días atrás conocíamos la autorización de los ediles de la corporación municipal barcelonesa para la demolición del edificio donde Picasso vivió durante diez años. Ahora nos llega la de cal. Han encargado a Antoni Tàpies la realización de un grupo escultórico en homenaje al pintor nacido en Málaga y asentado en Francia. El monumento se ubicará en el paseo que lleva el nombre del artista.

FERIA INTERNACIONAL

La Feria Internacional de Arte Contemporáneo va a celebrarse en Madrid durante el próximo mes de febrero; avanza en su compleja organización a pasos agigantados. Esperamos que sirva para que nuestras galerías de arte se pongan al día, que, sea dicho entre paréntesis, buena falta les hace. Inevitablemente el ubicuo Bonet Correa está en el cotarro. Las fechas concretas son del 10 al 17 de febrero y el lugar escogido para este Arco-82 es el Palacio de Exposiciones del Paseo de la Castellana, sede de la Institución Ferial Madrileña (IFEMA).

NOMBRES Y HECHOS



Fernández Cuesta: «Me amenazan de muerte»



Emigrantes: periodistas de UCD los estudian

A la greña

A la greña, a la greña se tiran el jefe de Falange Española y Juntas Ofensivas, Raimundo Fernández Cuesta, y el gran masón Antonio Villar Massó, maestro del Gran Oriente Español. El primero ha presentado una denuncia en la comisaría de Chamartín (Madrid) y en el Juzgado de Guardia porque ha entendido que el señor Villar Massó le ha amenazado de muerte.

Al parecer, el ultraderechista Fernández Cuesta recibió un telegrama en su casa en el que Villar Massó le decía: «Avergonzado como español y antiguo falangista cobardes y reiteradas amenazas de muerte de gentuza que se llama falangista, lamentó comunicarte he tomado oportunas previsiones para que si alguno de nosotros nos ocurre el más mínimo incidente no te dé tiempo a leerlo en los periódicos.»

Emigración y «tirandismo»

UCD, ese partido que además de ser jaula de grillos tiene como permanente tema de conversación el de haz y deshaz gobiernos, va a celebrar unas jornadas sobre la problemática de la emigración. Minuciosamente analizarán los cráneos bien pensantes en lenguaje burocrático y ministerial el problema de la segunda generación de emigrantes. Dos millones de niños y jóvenes, hijos de padres emigrante, viven fuera de nuestras fronteras. Sus problemas van desde las dificultades escolares hasta la pérdida de identidad, pasando por la reproducción del mismo esquema social y laboral de sus padres. Bueno es que quienes hasta la fecha han seguido en esta y casi todas las materias la política de ir tirando, del «tirandismo», como dice Francisco López Real, secretario federal de Emigración del PSOE, empiecen a tomar conciencia de ello. Si UCD, su Gobierno, la Administración, sus diputados, atendieran la exposición de los problemas de los emigrantes, las alternativas y soluciones a los mismos que desde 1977 vienen haciendo de forma reiterada e insistente tanto en el Partido Socialista Obrero Español como en la UGT, a

buen seguro no necesitarían celebrar estas «jornadas» sobre la problemática. Si agilizaran «la ley de Emigración» y otros proyectos presentados por el Grupo Parlamentario Socialista y que reposan en el sueño del desprecio desde la primera legislatura, a buen seguro la emigración se creería algo de lo que resulte de estas jornadas.

Los rusos se entretienen

En Rusia pasan cosas que no podrían suceder en ningún otro sitio. Sin ir más lejos, entre otras razones, porque no se puede; en Australia, por ejemplo, nunca pasa nada.

Lean con atención y verán cómo en Rusia son capaces de cualquier cosa. Han inventado una bicicleta trepadora de postes. Según informa la agencia Novosti, Vitautas Gulbinas, científico del Politécnico de Kaunas en Lituania, ha inventado un artilugio que trepa por los postes de hormigón como si de un chimpancé se tratase.

La calle Deribasovskaia, eje principal de Odessa, ha sido declarada museo. En Azerbaijón hacen encajes con masa de pan. El único monumento en el

Una potencia de insomnes

Difícilmente hallaréis en el mundo una secta sin normas. Cada una tiene las suyas. Suelen ser cerradas, indiscutibles, dogmáticas, fijas, condicionantes y enrevesadas, además de oscuras. En algún caso, incluso se refieren a la noche y a lo que hace la gente por la noche. En relación con la nochedad sin sueño, el realista decimonónico Armando Palacio Valdés escribió una novela basada en un insomne asturiano. Pero insomnes, lo que se dice insomnes, debe haber en nuestro país más de uno. De momento tres españoles han sido elegidos para el buró internacional de la Adoración Nocturna. Se trata de Angel Rodas Gutiérrez, presidente del Consejo Mundial de la citada adoración; de Salvador Muñoz, director espiritual mundial, y de Rafael Báez, secretario del Consejo Mundial. La elección explica con cierta claridad la potencialidad de nuestro país en lo que a insomnes y desvelados se refiere. Por lo demás, la secta de la Adoración Nocturna tiene aquí más de cien años. Aquí nadie sueña.

mundo dedicado a un meteorito lo tienen los soviéticos instalado en una cumbre de los montes de Siberia Oriental. Las obras del poeta Lermontov se las han dado a leer a una computadora para que analice el léxico utilizado en las mismas.

Y el colmo del entretenimiento estriba en haber construido una clínica contra las enfermedades de pulmón y bronquios a 170 metros de profundidad. Ya no saben qué hacer.



Detrás del fraude, el MEC

Colza en el Ministerio de Comercio

En el fichero de altos cargos puede comprobarse que existe una evidente relación en cuanto a nombre y apellidos entre el secretario general Consejo Superior de Comercio, José María Bengoechea Calvo, y los dueños de la empresa guipuzcoana RAPSA, Fernando y Juan Miguel Bengoechea Calvo. Como se sabe, la citada empresa es la principal importadora de aceite de colza desnaturalizado. Por su parte, José María Bengoechea Calvo ocupa el puesto de secretario general del Consejo Superior de Comercio, dependiente del Ministerio de Economía y Comercio, desde el 21 de junio de 1979. Con anterioridad, este señor, que hasta la fecha no ha desmentido que sea hermano de los importadores, había sido presidente del Instituto Nacional del Consumo. Además, según ha informado el diario «El País», José María Bengoechea Calvo era accionista de RAPSA, cuyas importaciones

de colza desnaturalizado se ha demostrado que no tenían los fines industriales declarados.

El misterio de la colza empieza a quedar al descubierto en uno de los Ministerios implicados. Eso sí, se desconocen las medidas administrativas y judiciales que hasta la fecha haya adoptado tanto el ministro de Economía y Comercio, García Díez, como el Ministerio público, si es que han tomado algunas. El hecho cierto es que el Consejo Superior de Comercio, del que José María Bengoechea Calvo es secretario general, cumple funciones asesoras del propio ministro.

Mientras se calcula que las dimensiones del fraude pueden superar el millón cien mil litros de aceite tóxico, el Ministerio de Sanidad sigue restando importancia a los efectos posteriores a la intoxicación que, como se ha dicho por parte del doctor Tabuenca, en algunos casos son cardíacos. Eso sí, el señor Sancho Rof ha anunciado la importación de cerdos enanos para experimentar con ellos los efectos de la intoxicación. Sigue habiendo muertos...

El destino del «Comandante O»

Edén Pastora, el mítico «Comandante O», uno de los artífices del triunfo de las fuerzas populares en Nicaragua sobre el somozismo, quiere continuar su destino. Como un guerrero de gesta antiguo, como el último resplandor del «Ché Guevara», acosado y muerto en la soledad boliviana, pero presente como un aplazado e inalcanzable girón de juventud heroica en los «posters» de toda una generación de jóvenes occidentales, mayo de 1968. Hay un tiempo para combatir y un tiempo para edificar una sociedad nueva, un tiempo en el que las armas son sustituidas por cifras, por la mostrenca resistencia que presenta la realidad a ser modificada. Hay que cambiar el enfrentamiento abierto por la hostilidad atrincherada en despachos, decir adiós a las armas. Edén Pastora, pese a sus nombres de evocaciones bucólicas, no soporta el ritmo y la cautela de la política, y ha decidido continuar el combate de liberación en las



Un hombre con destino

tierras calientes y amenazadas de Centroamérica. Más al norte, febrilmente, las fábricas de armamento compiten en vomitar las balas que se alojen en su cuerpo enjuto y decidido, en borrar ese gesto de implacable voluntad de su cara. Salud, Comandante.

Los parientes de Lady Di

Con un poco de suerte, usted, querido lector, será primo de Lady Di. Todo el mundo es pariente de doña Diana que, si el tiempo no lo impide y con permiso de la autoridad competente, contrae matrimonio ya.

Es pariente de Humphrey Bogart, del Cid, de San Fernando y de Gengis Khan. Y si es cierto que todos descendemos de Adán y Eva también será pariente del firmante apócrifo de estas letras. Por cierto, qué poco agradecida es esta gente. Uno aquí escribiendo sobre la Lady Di esa y la invitación de boda no llegó.

Más parientes de la futura princesa. En su familia hubo personajes como Carlomagno, Teodoro Láscaris, emperador de Bizancio, San Wladimiro, príncipe de Rusia y hasta el mismísimo Drácula.

Y el colmo. Lady Di también



tiene «oveja negra» en su extensa familia. Mujahid-al-Aamiri fue un feroz corsario que se casó con una princesa mora de Denia. Para suerte de los organizadores del espectáculo con boda, este mal hombre murió siglos atrás, lo que salva del engorroso trance de invitarlo y que se presentase con su horda pirata.



La vida breve

Por Félix Grande

¿AUTONOMIA O ANTINOMIA? (II)

CONFIEMOS / en que no será verdad / nada de lo que sabemos», solía decir un sabio al que la gratitud y la inmortalidad llaman don Antonio Machado. Aplicada esa moraleja al carnaval de las antinomias en que parece querer convertirse el proyecto de la España de las autonomías, el futuro se viste con un rostro sumamente sombrío. Pero es que incluso dejando de lado la posible contundencia con que los poderes realmente poderosos pudieran algún día recordarnos de golpe, literalmente *de golpe*, las primeras palabras del artículo segundo de la Constitución («La Constitución se fundamenta en la insoluble unidad de la Nación española...»), dejando esto de lado, que ya es dejar de lado, sucede que uno de los lugares a donde nos puede conducir el alto porcentaje de antinomia introducido de estraperlo en el proyecto del Estado de las autonomías es ese lugar irrespirable y afrentoso llamado insolidaridad, hacia el que parecen bogar airosoamente tantísimos chiquilicuates de la Historia. Cunden diversos ciudadanos que tras una lectura de la Historia, otra lectura del presente y una acumulativa ojeada de narciso hacia sus personales ambiciones, bogan hacia la insolidaridad con esfuerzo de galeotes y con esa certidumbre infernal de quienes todo lo hacen por narices y que no suelen otear nada más allá de esas mismas narices. Y bogan, reman, empujan y vociferan con tal entusiasmada saña que uno recuerda aquellos versos del poeta Eduardo Alonso que parecen desengañados pero que es muy posible que no sean sino inteligentes: «Bogar, bogar y bogar; / para qué, si mar adentro / lo de menos es el mar». Quizá nos dicen estos tres octosílabos que lo que ocurre mar adentro, y de un modo tan súbito y tan hondo que hasta la mar se queda en un segundo plano, es que allí hay, por ejemplo, tormentas y galernas, tifones, maremotos, y hasta monstruos marinos.

Creo que el monstruo marino que nos reserva el mar de la antinomia es el de que no parecemos bien dispuestos a afrontar los riesgos de la mar como conviene: autónomos, pero juntos; orgullosos de nuestras diferencias, pero reunidos para defender cada uno incluso la diferencia de los otros; respetuosos con nuestra propia identidad y con la

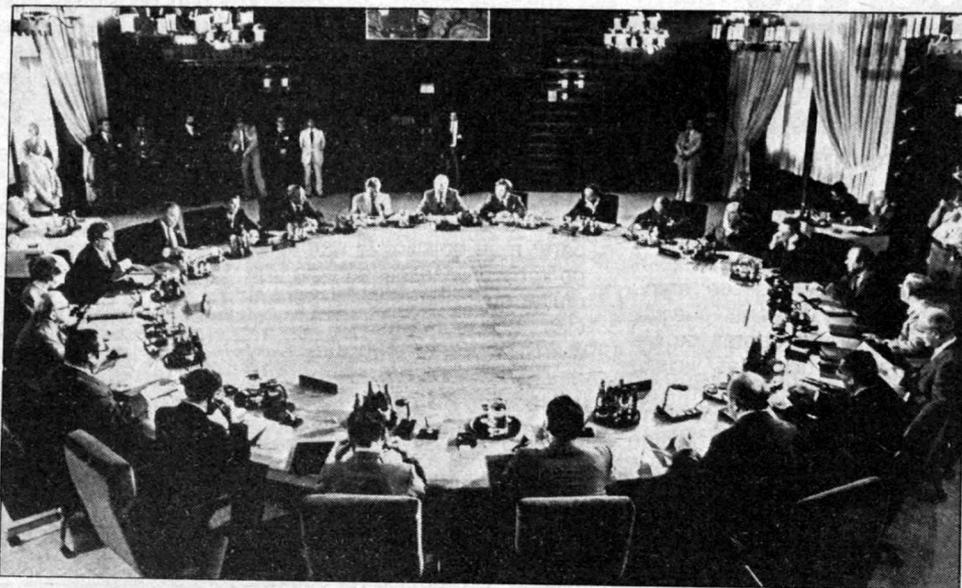
del vecino, y a la vez y por tanto solidarios. Esto es exactamente lo que ocurre con los Estados federales. Parece que no quiso la fortuna que articulásemos un Estado federalista (los países más fuertes de Occidente, y los menos «ingobernables», son los Estados federales), y como quiera que la Historia de España posee una variedad de identidad tan rica que la federación está cantada en ella, ha sido inexorable improvisar un torrefacto, que no es exactamente el café federal, y que no parece que alcance para todos. Hace ya algunos años, un contable de dudosa equidad, Carlos Sentís, mano derecha entonces del honorable Tarradellas (quizá pueda tomarse lo de «mano derecha», más que como metáfora, como definición) al reclamar autonomía para Cataluña, se consintió cuestionar la justicia distributiva con la inefable frase de que no hay café para todos. El mismo Tarradellas, a quien sus muchos años de astucia y de experiencia han finalmente aconsejado erigirse en la imagen de la moderación, alguna vez armó la zapatista entre las gentes de La Mancha con unas declaraciones en que sobresalía cierto desdén hacia el proyecto de autonomizar esas tierras. Recuerdo que escribí por entonces una página de protesta, que no fue de recibo en Cataluña y que obtuvo por tanto las puntuales contestaciones neurovegetativas que son la norma en estos casos. Quizá pudiera parecer entonces que yo era un furibundo partidario de la autonomía de Campo de Criptana («¿quién, yo? ¿yo? ¿servidor?», solía decir Vladimir Nabocov); pero no: era tan sólo un aprendiz de discípulo de profeta, que estaba viéndolas llegar: que observaba cómo muchos desaprensivos empezaban a transformar el respeto al pasado de las Españas (ese respeto que el proyecto de las autonomías tan angustiosamente pretende mantener solidario, aunque hay muchos que no lo sirven, sino que se sirven de él) en esta falta de respeto a nuestro porvenir común, falta a la que ya quizá conviene empezar a llamar antinomia: esta cafetería en donde no hay café para todos, y en donde los camareros parecen creer que construyen la Historia mientras sirven descafeinado. Por eso protestó La Mancha entonces; no por emulación sino contra el desdén; no por afán de que la jota manchega se hiciese tan política como la sardana, sino meramente porque entendí

que para que no se rompiera la baraja con vendría que jugásemos todos. Me han dicho que más tarde el honorable tuvo el acierto de viajar a La Mancha y el coraje de matizar sus frases para obtener disculpas. Le mando desde aquí mi admiración. Vigilante, como la democracia. Pero real: como la democracia. La larga edad de Tarradellas le ayuda a ver lo que debiéramos ver todos: tendremos que agruparnos para jugar todos o podemos quedarnos sin baraja.

JUGAR todos, en fin. Pero ¿cómo estamos jugando? El Estado de las autonomías, esta necesidad histórica que nos ha caído encima como una herencia pero quizá también como una caricatura de la federación, es un producto por el que algunas gentes trabajan con ilusión y con decencia, otras con interés y demagogia. Hay quien espera de este invento que lo resuelva todo; hay quien se relame los labios calculando que nada habrá que resolver. Al centro de esos dos extremos se puede introducir una sabia frase de Kafka: «Es cierto que todo puede suceder, pero sólo puede suceder lo que sucede». Y sucede que junto al afán de casi todo el pueblo y de algunos políticos por que la consolidación del invento nos instale en un camino de equidad y de paz, otros muchos políticos, funcionarios, cidcampeadores de la identidad, testaferros de lo diverso y picapleitos de la diferencia, corren saltándose los discos y haciendo sonar la sirena, como si fueran ambulancias, a punto de transformar la autonomía del tráfico en la autonomía del trastazo. ¿Qué es lo que sobrevive cuando hay un accidente? Por lo general, o el depósito de cadáveres, o el hospital, o la manta de hostias, pues todos creen tener razón. La insolidaridad en ese instante de las comunidades es el que todos suponen que tienen toda la razón. Es la antidemocracia. Si nos sale bien el invento será por todo lo contrario: porque edificaremos el Estado de las autonomías no para ser más «nuestros» sino para ser más demócratas. Y es imbécil pensar que logremos ser más demócratas si no somos más solidarios. Es absolutamente imbécil pensar esa imbecilidad. Solidaridad o barbarie.

EL SOCIALISTA

Correo	12
Editorial	13
España: Las fiestas del verano	17
X Congreso PCE: La cuestión sucesoria	22
El sumario de Almería avanza	23
El tropezón Gibraltar	24
Artículo Ian Gibson	25
Alternativa al paro andaluz	26
Tribuna abierta al XIX Congreso del PSOE	27
Mundo	
Otawa, desacuerdos en la cumbre	35
Begin, el enemigo de la paz	38
Guatemala, guerra a muerte	40
Portugal, la derecha acosada	42
Cultura	
Entrevista con Czeslav Milosz, Premio Nobel polaco	43
Martínez Menchén: La agonía de Franco	46
Diario de conexiones	48
Cine, apoyo a la calidad	50
Artículo de Vaz de Soto	51
Escritores. Raúl Guerra-Garrido	52
Mussorgski, un músico en libertad	53
Pensamiento	
El aborto no es un crimen (III). El Evangelio calla	54
Ocio	58
Humor, por Chumy-Chúmez	58



Los países industrializados circundan el globo terráqueo. En la cumbre de Ottawa (Canadá), los siete grandes, Estados Unidos, Francia, Alemania Federal, Gran Bretaña, Italia y Japón se han separado revelando sus desacuerdos. Dos posiciones inconciliables, la de Reagan y la de Mitterrand, dividen el mundo occidental. **35**



La verja del Campo de Gibraltar sigue cerrada. La pareja real británica se embarcará en el yate que les espera fondeado en la base del Peñón, confirmando la voluntad inglesa de conservar la posesión de la colonia. **24**



El juez encargado de levantar el sumario sobre la muerte de los tres jóvenes detenidos en Almería por la Guardia Civil procedió a la exhumación de los cadáveres, lo que permitió comprobar que los jóvenes perecieron ametrallados. **23**



Algunas de las fiestas populares españolas tienen su origen en antiguos ritos paganos. En muchas de las romerías se descubren los caracteres lúdicos o esotéricos conservados a través de los siglos.

Así se trata a los emigrados

María y Moreno emigraron juntos a Suiza en 1979. Ambos tenían un permiso de trabajo A, es decir, un permiso de temporero. María y Moreno, que vienen de los alrededores de Madrid, han conocido las vicisitudes de los temporeros en 1979 y 1980. Ellos hubieran continuado aceptando este destino, si las cosas no hubieran cambiado repentinamente:

Moreno no ha atracado ningún banco, y sin embargo el 3 de julio un coche de la policía lo lleva de su puesto de trabajo a la comisaría, donde queda detenido cuatro días. Los funcionarios de policía le hacen pagar una multa de Fr. 250 (10.000 pts. aprox.) y le devuelven su pasaporte con un nuevo sello. Por encima el escudo suizo y por debajo negro sobre blanco: dos años de expulsión de Suiza, entra en vigor cuarenta y ocho horas después. Moreno tiene que regresar a su casa.

¿Cuál ha sido el «delito» de Moreno? Los dos habían decidido el otoño pasado tener hijos y ahorrar para eso. Por lo tanto, no abandonaron Suiza terminada la estancia de nueve meses, como prevé el estatuto del temporero; se quedaron algo ilegalmente en Suiza para ahorrarse los gastos de viaje.

A primeros de año, Moreno se buscó trabajo y lo encontró en una empresa de Root (Cantón de Lucerna) con un sueldo de Fr. 11, la hora en bruto. El patrón lo asumió, sabiendo que Moreno no tenía permiso de estancia ni permiso de trabajo. Moreno había quedado convencido de que el patrón le había asegurado, que él haría las gestiones pertinentes y presentaría a la policía de extranjeros del cantón una petición para un permiso anual. Pasaron días y semanas sin que Moreno recibiera noticias de las autoridades. Su jefe continuaba diciéndole que tuviera paciencia, que las ruedas de la administración no corren tanto. Hasta el fatídico 3 de julio.

En aquel día la policía no se llevó al patrono de Moreno, aun cuando se ha podido constatar que él mismo jamás había presentado la petición de permiso

a la policía de extranjeros, pero sí había deducido del sueldo de Moreno los impuestos a la fuente y las cotizaciones de la seguridad social, dinero que fue a parar a su bolsillo. Al empresario le harán pagar algún día una multa, que, según las experiencias, no sobrepasa un sueldo mensual de un Moreno (hay muchos de ellos).

María no ha podido acompañar a su marido expulsado a España. Ella se encuentra, con la modesta suma de mil francos en Lucerna, con dos niños en el vientre, que a primeros de septiembre verán la luz (?) del mundo. Un médico ha comprobado que no puede viajar, ya que se perfila un parto difícil y tiene que cuidarse.

El Consulado español en Zurich y la Embajada en Berna han negado cualquier tipo de ayuda a María y a Moreno con la motivación de que se trata de un asunto ilegal...

Y la moral de esta historia: ¿hasta cuando en Suiza se pisarán más o menos evidentemente a los derechos humanos más elementales? Haremos bien en no tomar como oro puro los argumentos humanitarios del ministro Furgler cuando defendía a la nueva ley de extranjeros.

Artículo aparecido en «Volksrecht», 14 de julio de 1981.

UGT. Federación de Suiza

Pensiones de miseria

El diario madrileño «ABC», inserta en su página 11, el día 9 de julio del presente año, textualmente, lo que expongo:

«El nuevo salario mínimo interprofesional, establecido para los mayores de 18 años, en 854 pesetas diarias, comenzará a percibirse desde hoy. Así lo dispone un real decreto del Ministerio de Trabajo, Sanidad y Seguridad Social, que ayer publica el «BOE».

La vigencia de este salario —dice— tiene efectos retroactivos desde primero de abril pasado y terminará el 31 de diciembre.

Cuando esta circunstancia se produce, cada año, se piensa

en los pensionistas, que perciben pensiones míseras y, lógicamente, llueven los escritos a diferentes medios de difusión: prensa, radio, televisión, etc., instando a que reivindicque éstos, sin resultado positivo; sólo la ínfima atención en incrementar periódicamente el 10, 12 y 15 por 100, y pare vd. de contar, sin pensar que el coste de la vida se dispara desenfrenadamente.

Si los que en la actualidad rigen los destinos del país, en unión de los partidos de la oposición, creen que esto es justo, sin género de duda, nos vemos en la necesidad de repudiar su despiadada y descaradísima actitud.

Los marginados de la tercera edad, que nos retiramos antes del año 1976 (en mi caso, del 71) del servicio activo, seguimos percibiendo pensiones de «hambre», sin que hasta la fecha se vislumbre la equiparación al salario interprofesional.

El otro aspecto, y es el principal objeto del presente escrito, del que estamos bien «jodidos», es el de haber dado entrada reivindicativa a los que en nuestra guerra 36-39, tuvieron la suerte de ocupar plazas de guardias de asalto, policías, etc.; como si los que estuvimos en las trincheras aguantando «viento y marea», no tuviéramos derecho al mismo trato; me explico: Se les cuenta el tiempo desde que dejaron el cargo, por cese de la contienda hasta la fecha, casi todos en edad de alcanzar la jubilación; se les abona atrasos y, además, se les fija una pensión de «campeonato», de las que hoy se usan: CUARENTA MIL pesetas en adelante, según el tiempo que simbólicamente, prestaron en sus respectivos cargos.

Y conste que no soy partidario —¡Dios me libre!— de que se les niegue ese privilegio, por supuesto, que ellos no tienen culpa de que se les desposeyese de sus respectivas actividades; ahora, justo es señores, que los que dimos el «cayo» en las trincheras, tengamos cubiertas las perentorias necesidades; ¿no les parece a ustedes?

Jesús Mula Soto
Águilas (Murcia)

La dudosa encuesta de FOESSA

Nunca he creído en la veracidad de las encuestas y después de leer ésta menos; pues aparte de que yo sea español y

socialista, y por tanto no patriótico, la mencionada encuesta demuestra la parcialidad y la poca seriedad, amén de la inoportunidad de la tal FOESSA. Quisiera saber dónde y quiénes han hecho la encuesta si de verdad se ha llegado a hacer, cosa muy dudosa). Porque si como también, por medio de una encuesta se nos dijo hace ya bastantes años que en el país vasco vivimos 3 ó 4 españoles por cada autóctono. ¿Cómo es posible que pueda opinar más de un 15 por 100 en pro de la cacareada independencia? Cuando conozco muchos vascos que no son independentistas. ¿Y cómo se atreven a decir que sólo un 5 por 100 los define como criminales, cuando es de dominio público y odiada su repugnante forma de actuar y matar? Yo como ve rectifico la encuesta y creo que lo hago con imparcialidad.

Son muchas las cosas desagradables que aquí acaecen de las que son autores los partidos que se amparan en las muletillas, a pesar de que socialistas valientes como Chiqui Benegas, Enrique Mújica y otros las denuncian exponiéndose a la represalia al estilo (o al peor) más sucio que el que empleaban los fascistas militares de falange en la fatídica guerra pasada incubadora de tantos males y del trauma nacional que parece será imposible podamos algún día librarnos por culpa de éstos y otros fanáticos.

Para terminar, quiero decir que no he dado este paso con afán de publicidad, pero sí con el gran deseo de salir al encuentro de tantos engaños equívocos que tan mal parados dejan la verdad y tanto daño hacen a la sana opinión. Es preciso y urgente, una fuerte campaña en pro de libertad socialista y en pro de libertad para todos y no el libertinaje para algunos fanáticos que nos hacen vivir en peor ambiente que el de la guerra que por nosotros padecemos. Y como el famoso, por traidor, coronel Aranda engañó a los ovetenses los sonos del himno de Riego éstos cantan la Internacional. ¡Matan al obrero que no es partidario de levantar nuevas fronteras, cuando el buen socialista debe tratar de derribarlas y unir a los que de siempre sufren los mismos problemas. ¡Incomprendible equívoco!

Miguel Pemartín
San Sebastián

FRANCIA-ESPAÑA: HAY QUE ENTENDERSE

La visita del ministro del Interior francés, Gaston Defferre, a su colega español revela una vez más que, por encima de frases desafortunadas, causa de incómodos malentendidos entre el Gobierno de Pierre Mauroy y la España democrática pueden y deben anudarse sólidos lazos de cooperación en todos los planos. Es comprensible, aunque nada lógico, que algunos de los actuales gobernantes españoles y franceses conserven antiguos recelos procedentes del período anterior al restablecimiento de la democracia en España, procedentes de los 40 años de dictadura. Durante los cuales el dictador y sus secuaces presentaban el unánime repudio de los demócratas de todo el mundo contra ellos como actitudes hostiles a España. Pero aquella época en que el terrorismo de Estado podía, en parte, justificar el recurso a la violencia para combatirlo, ha pasado ya. La España actual es una democracia donde la Constitución garantiza a todos los ciudadanos, incluso a sus adversarios, la libre expresión de su pensamiento, y donde las contiendas políticas se desarrollan como en las demás democracias europeas. Es decir, donde, como en las aludidas democracias, las acciones terroristas no pueden ampararse en ninguna, ni siquiera

solidaridad democrática o, en términos más generales, de cooperación internacional en la lucha contra el terrorismo, sino porque los problemas del País Vasco español afectan directamente al País Vasco francés. Frente a esa situación real nada soluciona, allende la frontera, la política giscardiana de lavarse las manos, equivalente a esconder la cabeza bajo el ala, o de utilizar además el problema como arma de presión con fines y propósitos muy poco confesables, que de todo hubo como sabemos durante el mandato de Giscard.



Sin embargo, al margen de lo anterior y de los comentarios de prensa suscitados por las frases de Defferre, publicadas en *Le Nouvel Observateur*, hay en éstas un aspecto que no podemos soslayar. Libre es cada cual de albergar sus propias concepciones del asilo político.

No seremos precisamente nosotros, los socialistas españoles, quienes pongamos limitaciones a un derecho que ha protegido a muchos de los nuestros durante largos años en Francia y en otros países; muchos de los nuestros que combatieron en las filas de la Resistencia y del Ejército francés, que conocieron la vida de la clandestinidad en Francia para huir de la persecución de la Gestapo y de la policía de

Pétain. Ahora bien, lo que ya no es admisible es que aquel «combate político», que los españoles realizaban junto con sus compañeros franceses por la libertad, pueda ni lejanamente equipararse al combate que los terroristas han emprendido en España *contra la libertad*.

Ni histórica ni dialécticamente puede establecerse la menor relación entre uno y otro. Calificar de «combate político» a los atentados terroristas en España, a los asesinatos de policías, militares y ciudadanos es, por lo menos, una aberración o un «lapsus» de la memoria.

La mencionada visita y la del ministro de Justicia español a su homólogo de París demuestran también que el Gobierno francés no ha caído en el simplismo de considerar los actos de terrorismo en el País Vasco como un proceso que sólo compete a las autoridades de España. Y no tanto por razones de

supuesta, motivación política. Los terroristas no son ni más ni menos que asesinos comunes, como además ha sido ya reconocido por la Justicia francesa, al dar su veredicto favorable para algunas de las extradiciones solicitadas por el Gobierno español.

EL SOCIALISTA

Editor: Guillermo Galeote.

Director: Fernando Pajares.

Director adjunto: Félix Santos.

Redactor-jefe: Angel Merino.

España: Luis Díez, Eduardo Romero,

Federico Castaño, Diego de Losada.

Cambiar la vida y sociedad: Julián Barraña.

Mundo y pensamiento: Enrique Gomáriz.

Cultura: Miguel Rubio.

Colaboradores: Andrés Sorel, Félix Grande, Angel Fernández Santos, Ian Gibson, Víctor

Márquez Riviriego, Federico Abascal, Pedri Altarés, Rodrigo López, Hortensia Campanella, José María Vaz de Soto, Miguel Gato, Luis Martínez, Chummy-Chúmez, Eduardo Tijeras, José Carlos Arévalo, Arturo Reverter.

Diseño: Humberto Forero.

Archivo y Documentación: Esteban Pulgar.

Fotografía: Servicios COVER, EFE, Sygma y Gamma.

Secretaría de Redacción: Verónica Martínez.

Redacción y Administración: Santa Engra-

cia, 90, Madrid-3. Teléfonos 446 50 01 y 446 51 50.

Depósito legal: M. 845-1977.

Imprime: Altamira, S.A. Industrias Gráficas. Kilómetro 11,200 Carretera de Barcelona. Madrid.

Distribuye: Marco Ibérica, S. A. Carretera de Irún, kilómetro 13,350. Madrid-34.

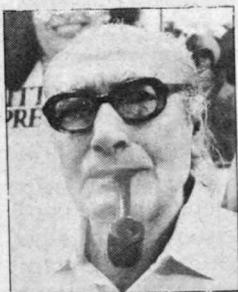
Gerente: Enrique Rey Pitti.

Suscripciones: Herminio Alonso y María Antonia Portillo.

Publicidad: Fernando Munguía.

Edita: PSOE.





Angel Merino

LOS MANEJOS DE LA «SANTA CASA»

Existe un cenáculo que desde el comienzo del período de transición no ha cesado en su propósito de manejar los hilos del acontecer político, de forma a veces encubierta, a plena luz otras, y siempre con la finalidad de conducir la democracia al marco angosto de un Estado confesional. La «Santa Casa», que ha sobrevivido a todas las vicisitudes, acomodándose a cualquier régimen, ha emprendido ahora una fuerte ofensiva contra los hombres de la UCD, que no se resignan a someterse a sus dictados. Ni la modernización de España ni la estabilidad de la democracia, ni el respeto a la voluntad del pueblo cuentan para la tentacular institución. Impertérrita, la «Santa Casa» nunca renuncia a sus designios.

La prueba decisiva, por si acaso aún dudaba alguien, está ya sobre la mesa. Más pronto de lo que se esperaba. Una crónica anterior terminaba preguntándose por la actitud que los democristianos adoptarán ante la marginación a que los estaba reduciendo el «aparato» de la UCD. Ya la han tomado. Su «Plataforma Moderada», una bomba de efectos retardados, ha sido ya cuidadosa y untuosamente colocada en los engranajes de la formación política gubernamental. Parece ser que, al fin, la «Santa Casa» ha llegado a la conclusión de que, para ella, el anterior presidente del Gobierno, Adolfo Suárez, es un hueso duro de roer. Quizá se pensará en los salones de la «Santa Casa» que, una vez lograda la dimisión de Suárez y pese al descalabro que los católicos representantes sufrieron en el congreso de Palma, el camino estaba expedito para mediatizar los resortes del poder y reconducir la democracia hacia las ambicionadas formas del Estado confesional. Pero no contaron con el hecho de que no basta con reemplazar la pieza maestra de un engranaje, si no se desmonta el mecanismo en que se halla ajustada. Todo seguirá funcionando igual, quizá con menos chirridos, gracias a la pieza nueva. Es una ley elemental de mecánica, que no carece de una cierta correspondencia en sociología.

Todo empezó cuando, tras las elecciones de 1979, cundiera en la «Santa Casa» el temor de que Suárez intentaba desembarazarse de los compromisos suscritos para la constitución de la alianza electoral UCD. Los democristianos ya no se esconden al referirse a la UCD como una alianza de grupos y personalidades con propósitos electorales, aunque todavía, con excepción de Fernando Alvarez de Miranda, se refieren a los compromisos contraídos con ellos y, por consiguiente, con la «Santa Casa», mediante el eufemismo: «Compromiso ante el electorado». No tardaron en emprender la campaña contra Suárez, aprove-



El impasible Calvo Sotelo, la nueva diana a donde apuntan los confesionales de la UCD.

chando sus desaciertos, que fueron muchos, y en el mes de enero de 1980 ya se podía asegurar que la «Santa Casa» había condenado a Suárez. Por supuesto, Suárez no se dejaba desmontar por las simples campañas de prensa y las críticas abiertas o solapadas dentro de su formación política. Tanto resistía Suárez, que la «Santa Casa» hubo de recurrir al «pronunciamiento» en el seno del grupo parlamentario ucedista, encabezado por Herrero de Miñón, y más tarde a las presiones de los «poderes fácticos». Sin percatarse, o acaso consciente, de que simultáneamente estaba poniendo en movimiento la dinámica que conducía a la intentona golpista. Una política de chantaje, adobada con la moralina eclesiástica, que ahora se reproduce con la

«Plataforma Moderada». Y que nunca perdona la historia.

LA CONTRAOFENSIVA DEL DUQUE DE SUAREZ

Suárez ha demostrado que se puede renunciar a la presidencia del Gobierno sin abandonar el poder. No se puede decir que los Oscar Alzaga y los Herrero de Miñón no lo advirtieran en la prueba primera que Suárez les ofreció en el congreso de la UCD en Palma. Pero tal vez confiaban en el otro poder que es la «Santa Casa» y en sus tácticas sutiles, para conquistar sin escándalo un «aparato» que aparentemente acababa de perder su jefe hasta entonces indiscutible. Olvidaban algo que ahora, en estos últimos días, han reconocido. Que la columna vertebral de la UCD y su instrumento de Gobierno es el antiguo Movimiento, la red de su funcionamiento extendida por todo el territorio nacional. Y es evidente que la danza de los grupos y personalidades en el seno de la UCD por alcanzar o conservar parcelas de poder sólo puede consentirla el «aparato» mientras no afecte a su columna vertebral. Sin ella, la UCD dejaría de existir. Es lo que, hasta la fecha, ha evitado el fraccionamiento de las fuerzas de la derecha, característico de la restauración canovista.

En realidad, ha tenido que esforzarse mucho Suárez para poder montar su contraofensiva. Guarda en sus manos el resorte principal de la formación política gubernamental, lo que le permite aislar cualquiera de las adherencias incómodas para el «aparato». Lógicamente, la renovación de los cargos provinciales era la ocasión más favorable para arrinconar definitivamente a los hombres de la «Santa Casa». Suárez la ha aprovechado para situar a los democristianos en la disyuntiva de resignarse a ser un mero apéndice dentro de la UCD o abandonar la para constituirse en un partido confesional con escasas perspectivas en España. O unirse a las otras formaciones de la derecha desacreditada.

No les faltan razones políticas de peso a los hombres del «aparato» ucedista. Por escasa que sea su sensibilidad para captar los movimientos de la opinión pública —tienen a la vista las encuestas que ellos mismos han ordenado efectuar—, no pueden menos de comprender que cualquier deslizamiento más acentuado hacia la derecha equivale a perder una parte aún mayor de las masas de votantes que todavía permanecen indecisas, pese al enorme desprestigio de la UCD. No les faltaba ahora sino que prevalecieran los propósitos de los democristianos, para que la identificación de la UCD con el partido confesional fuera completa.

CALVO SOTELO, EN EL FILO DE LA NAVAJA

Con el lenguaje propio de los seminarios, el documento llamado «Plataforma Moderada» emplaza a Calvo Sotelo de tal forma que acaso en el futuro hayamos de referirnos a él como «Calvo Sotelo, el emplazado». Se trata de un doble juego sucio. A la disyuntiva en que Suárez ha colocado a los democristianos, éstos responden situando al presidente del Gobierno frente a otra no menos delicada. Tendrás nuestros votos en el próximo período legislativo —vienen a decirle— si desarticulas la maniobra de Suárez. Es decir, si te unes a nosotros y respaldas nuestras exigencias. Calvo Sotelo tiene así que optar entre el «aparato», con los suaristas, martinuillistas y socialdemócratas, o la otra derecha agrupada tras los democristianos. No parece que el hermético estratega que organizó la alianza electoral UCD sea un hombre que se deja arrastrar por impulsos irreflexivos. Ni que indiferente consienta que le socaven la arena bajo sus pies. Porque la campaña desatada desde todos los ángulos confesionales amenaza reproducir contra él los mismos métodos que alcanzaron éxito contra Suárez. Hay ya editoriales que hasta ponen en cuestión el tipo de democracia. También contra Suárez comenzó la «Santa Casa» disparando como en el juego de billar, por carambola. Hasta que al final los dardos apuntaban directamente a la diana. Se empieza por decir, como Alvarez de Miranda, que éste no es «el modelo de sociedad humanista y cristiana que constituía nuestro propósito» y que se está «dando paso a un modelo de sociedad socialista o socializado», y se termina poniendo en juego a los «poderes fácticos» con el fin de provocar la crisis



Adolfo Suárez, un hueso duro de roer para la «Santa Casa».

de Gobierno. Naturalmente, al margen del poder legislativo, pues aunque ahora se haya decidido a dar la campanada con su «Plataforma Moderada», la «Santa Casa» no gusta del escándalo y mucho menos de los riesgos que entraña llevar esas cuestiones al Parlamento.

MIEDO A LAS AUTONOMIAS

Sin duda, la profunda crisis que confronta la UCD repercute en todos los planos de la vida política. Las acerbas discusiones internas y luchas por el poder han de reflejarse de alguna forma tanto en la acción de Gobierno como en los debates de los partidos que persiguen concretar acuerdos sobre cuestiones tan decisivas como el ordenamiento autonómico. No quiere esto decir que la crisis de UCD sea la causante del escollo surgido en la comisión que intenta alcanzar los pactos autonómicos. El problema de las diputaciones estaba planteado y con la crisis de UCD o sin ella era el objeto de la mayor controversia entre los partidos. Pero es probable que, sin las vacilaciones de los negociadores ucedistas, se hubiera logrado ya una fórmula satisfactoria para todos.

Porque la cuestión que se debate en

torno a las diputaciones y la forma de elección de los diputados provinciales es, en rigor, la concepción de las autonomías. Los hombres de la UCD no han expuesto nunca claramente sus criterios al respecto y continúan manteniendo una ambigüedad que induce a dudar de su voluntad autonómica, es decir, de que en su recóndito proyecto se albergue el propósito de que las autonomías funcionen. Esta, y no otra, es la cuestión que se discute. Si verdaderamente se pretende que las autonomías funcionen, no se puede convertir a las diputaciones en meras sucursales del Gobierno central. Tratar las relaciones entre los gobiernos autónomos y las diputaciones provinciales como una cuestión electoral es introducir en la base de la administración autónoma un elemento de desbarajuste que, a plazo más o menos largo, puede hacer las autonomías inviables. En pura doctrina democrática no se ven razones válidas para que los diputados provinciales no sean directamente elegidos por todos los ciudadanos de la provincia, de igual forma que en cada pueblo o ciudad eligen a sus representantes municipales.

Pero la UCD, que demagógicamente se dedicó a promover los entes preautonómicos, sin un estudio previo y sin imaginar adónde conducían, se ha sentado ahora a reflexionar sobre las consecuencias electorales que ha tenido para ella su realización práctica. El balance es negativo. Empero, atribuir el fallo propio a las autonomías es como culpar al sol de las insolaciones. Ya es tarde para rectificar. Las contradicciones en que se ha incurrido, y cuyos resultados está pagando la UCD en su propio seno, no se resuelven incurriendo en otras mayores. Jugar con las diputaciones, para recortar en la práctica las competencias que en el papel se conceden a los gobiernos autónomos y reservarse parcelas de poder mediante la distorsión del sistema electoral, es demasiado peligroso. Es jugar con fuego. Y España no está en una situación tan estable como para que alguien se entregue a la diversión de tejer y destejer.

A LA OTAN PASANDO POR GIBRALTAR

Precisamente el juego de tejer y destejer de la UCD ha conducido a su ministro Pérez Llorca a uno de los mayores fallos diplomáticos de su carrera. Decididamente, Pérez Llorca no tiene suerte.



Desde aquel viaje en que le «chupó» imagen al Rey, todo le sale mal. Había pensado el hombre reanudar las conversaciones que mantuvo su predecesor, Oreja, con lord Carrington en Lisboa, sobre la apertura de la verja de Gibraltar, como preludio para hacer admisibles en España, con el señuelo del peñón, las negociaciones de incorporación a la OTAN. Y he aquí a la Gran Bretaña que le sale al paso, reafirmando con un gesto simbólico su decisión de permanecer en Gibraltar. A los juegos de UCD, la corona británica ha respondido con un rotundo: con nosotros no se juega. Es inútil que ahora se hable aquí, repitiendo algunas actitudes que, al respecto, se han manifestado en la Gran Bretaña, que se trata de un error lamentable o que el Foreign Office no previó las consecuencias. No se puede juzgar a Pérez Llorca tan ingenuo como para creer esas disculpas oficiosas. Ni al Foreign Office tan atolondrado como para no calcular todas las repercusiones de la escala en Gibraltar del Príncipe de Gales y su esposa. Aunque a nuestros medios oficiales les disguste reconocerlo y se hayan abstenido de comentarlo en sus justos términos, el famoso viaje tiene una significación muy precisa que a nadie se le oculta. Bien es cierto que ya Pérez Llorca había desistido de condicionar el ingreso de España en la OTAN a una solución del contencioso de Gibraltar. Pero utilizaba el argumento de la buena disposición británica para negociar algo como un compromiso que permitiera resolver el problema mediante la incorpora-

ción a la Alianza Atlántica. Siquiera con el fin de que el Gobierno español pudiera salvar su imagen ante el pueblo. Pero en el Foreign Office se hila más delgado. En principio, no está nada claro que allí importe o no la adhesión de España a la OTAN. Y hasta es muy probable que, dados los problemas que España debe afrontar con su vecino Marruecos y la situación estratégicamente precaria de las islas Canarias, el Foreign Office no esté interesado en una adhesión que puede crearle conflictos en el futuro, precisamente porque no piensa abandonar el peñón. Pero, esto aparte, en el Foreign Office se sabe que, ante la inminencia de que el Gobierno español plantee en el Parlamento la adhesión a la OTAN, un principio de compromiso aceptado públicamente, de lo que hubiera dado fe el hecho de que el Príncipe

de Gales se embarcara en Cádiz, como se le había propuesto por parte española, se convierte en compromiso irrenunciable. Cómo se iba a renunciar a él, una vez que el Príncipe, siendo británica la base de Gibraltar, había confirmado los derechos españoles al desecharla para embarcarse en Cádiz. En buena lógica, el Foreign Office ha aprovechado la ocasión para desvanecer el menor asomo de duda sobre sus intenciones.

Y ahora, ¿qué va a hacer el Gobierno español? Por supuesto, reanudar las negociaciones con la Gran Bretaña como si nada hubiera acontecido. La esponja diplomática absorbe cualquier cosa. Ya lo ha anunciado el Gobierno. Pero, ¿cómo podrá justificar Pérez Llorca su proyecto de adhesión a la OTAN, una vez que le ha fallado su argumento decisivo, la solución del contencioso de Gibraltar? Todos los demás argumentos carecen de valor persuasivo ante la respuesta concreta de Gran Bretaña sobre el problema. Es más, en estas condiciones nuestra solicitud de incorporación a la OTAN equivaldría a reconocer *de facto* el derecho de la Gran Bretaña a conservar su colonia. No lo ignoran en el Foreign Office, aunque parece que lo olvidan en el Palacio de Santa Cruz. Las internas contradicciones de UCD, las luchas por el poder de sus grupos y personalidades imponen su propia dinámica a la acción del Gobierno sobre los intereses de la nación. Pero ninguno tan históricamente desastroso como el incoherente proyecto de ingresar en la Alianza Atlántica.

Inexplicable actuación policial en Aranjuez

ALCALDES, POR LA DEMOCRACIA

Varias personas heridas, entre ellas el alcalde de Móstoles, Bartolomé González; cristales de un establecimiento rotos, y mujeres y niños contusionados, ha sido el resultado de la irrupción violenta de la Policía Nacional en la plaza del pueblo de Aranjuez el pasado sábado. Al término de un acto en el que alcaldes de 16 localidades madrileñas, y representantes de otros 26 municipios de la provincia manifestaron su condena explícita y taxativa de la iracunda celebración del «18 de julio», que un año más ha servido para insultar a las instituciones democráticas, la Constitución y al Jefe del Estado, así como para exaltar a los golpistas.

Madrid había prohibido una concentración del pueblo de Aranjuez, convocada para la mañana del sábado. Debido a esta negativa, la concentración de solidaridad democrática fue trasladada a la plaza de toros, 500 metros más arriba, con la condición de que no apareciera la policía. Pese a que la prohibición había sido asumida por los representantes locales de Aranjuez y, en consecuencia, la concentración había sido desconvocada, ya que no se iba a leer el manifiesto institucional, redactado por los alcaldes, la Policía Nacional cargó con toda violencia contra las personas que se encontraban en la plaza del pueblo, frente al Ayuntamiento.

En el documento firmado por los alcal-

des y repartido entre los vecinos de Aranjuez, se condena la celebración del «18 de julio» «bajo el signo de la provocación y el desafío a las fuerzas democráticas». Después de manifestar que «tal fecha significó el triunfo de las armas frente al poder legítimamente constituido, la división de los españoles y una herida que todos queremos curar», los alcaldes agregan que «su conmemoración es una exaltación de valores negativos, que atentan a la dignidad nacional y la pacífica convivencia entre españoles, particularmente tras los inmediateos y diversos intentos golpistas». Los alcaldes exigen que los grupos parlamentarios presenten y apoyen en el Congreso de los Diputados una propuesta que prohíba la celebración del «18 de julio», «en cuanto pretende destruir la legalidad democrática, repetir la guerra civil o violentar la convivencia pacífica normal que todos deseamos».

Tradición viva en todos los pueblos de España

LAS FIESTAS DEL VERANO

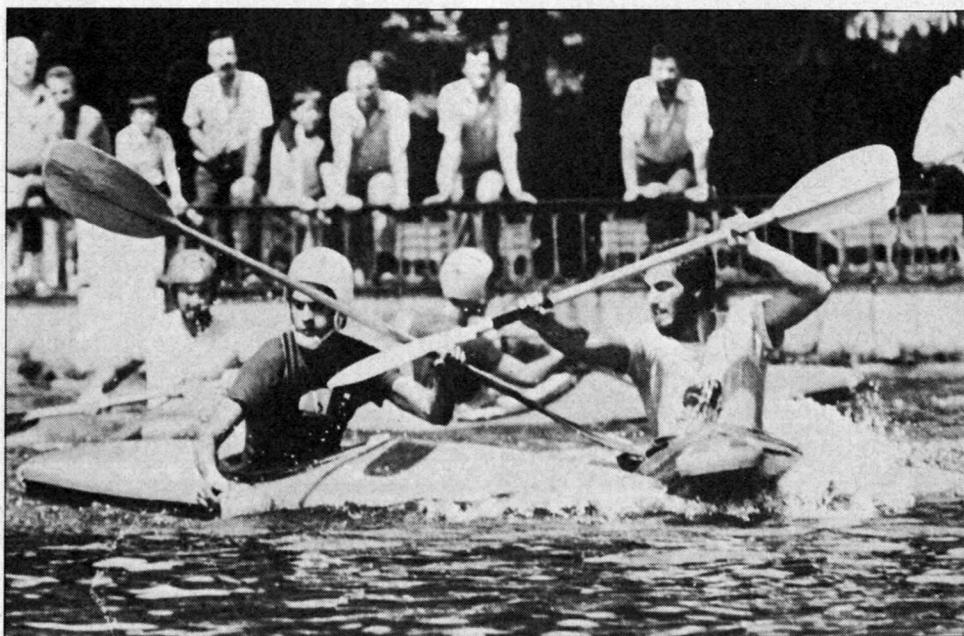


En el calor del verano, pueblos de toda la geografía hispana reverdecen sus fiestas, punto de encuentro y alegría de las tradiciones populares. En el remoto origen, ritos paganos cristianizados, recuerdos de la época árabe, vírgenes y santos arraigados. Todo desemboca en la explosión de la fiesta, un alegre vino que se bebe cada año.

En las noches de plenilunio, en las tierras de la torre de Hércules, bailaban las familias celtas a las puertas de las casas. Las raíces aún sustentan toda una tradición folklórica, por la que circula la savia popular de ritos sagrados que no han muerto y que cada año agrupan a miles de personas que veneran a la diosa de la fertilidad, al San Andrés náufrago y a otros dioscellos olvidados, héroes y mitos. Una de las romerías más importantes de Galicia es la de San Andrés de Teixido, en el municipio de Cedeira (La Coruña), cerca del cabo Ortigueira. «A San Andrés —dice el refrán— van dos y vuelven tres.»

Para llegar al santuario, situado en la parroquia de Virino, todavía suelen atravesar las gentes la sierra de Capelada, sobre la que existe disputa si el nombre le viene de «capilla» —pues hay cuatro: la de San Roque del Camino, la del Socorro Nuevo, la del Viejo y la de San Andrés— o de «capa», por las permanentes sábanas de nubes que arrojan sus lomos. La Capelada se las trae. Su subida y bajada son muy difíciles. En ella campan los caballos salvajes, protagonistas de las famosas «rapas» de Cedeira. Los peregrinos emplean dos o tres días en la tarea de llegar a San Andrés, a lo largo de los cuales deben ir hablando con «su» muerto, para que no se les pierda. Para el ajeno al rito, diríase que el personal está loco. Pero no, el personal no está loco, ni habla solo; habla con «su» muerto, con el espíritu del familiar «Pepiño» o «Soanín».

Pero ahora, la gente va con el muerto en autobús. En consecuencia, si usted va a sentarse en un asiento aparentemente vacío en el coche de línea, pregunte antes si va ocupado, pues pudiera darse el caso de que en él fuera sentado el espíritu del muerto familiar del romero. Los muertos pagan billete y ocupan su lugar en el vehículo. Y no sólo billete, sino comida que nunca comen y que al final es zampada por el curioso, el forastero o el vagabundo. A San Andrés, a venerar a la diosa de la fertilidad, vieja costumbre pagana— va todo el mundo.



Por el agua en piragua.

Quienes no han ido en vida irán después. Los romeros deberán, además, llevar cuidado para no pisar bicho alguno, pues pudiera encarnar a parientes de ultratumba.

EL RITO BAUTIZADO

El cristianismo se empeñó en transformar la tradicional fiesta de la fertilidad gallega, la de San Andrés de Teixido, en un rito católico. Los gallegos callaron con su tradicional sigilo, pero siguieron venerando a la diosa de la fertilidad, como en otros tiempos hicieran sus antepasados. Ni la secuencia del San Andrés, náufrago que llegó a las costas en una barca de piedra, ni la introducción del culto católico en el santuario por parte de la orden de San Juan de Jerusalén, ni el posterior «erre que erre» de la diócesis de Mondoñedo, han logrado borrar el primitivo rito, según el cual lo importante de esta romería es la fertilidad.

Mozos y mozas salen a la busca de la yerba «empeñadora» del clavel marino, que propicia el amor y la preñez. «A San Andrés van dos y vuelven tres». Prueba de la vigencia pagana de la romería es que la mayor concentración —más de 120.000 personas— se produce el 7 de septiembre, cuando terminan las tareas del campo y no precisamente en la fecha de San Andrés. Con todo, a lo largo del mes de agosto, cada fin de semana se celebra una romería para beber de la fuente de la salud, la riqueza y la espiritualidad y para comprar el ramo del romero, un ramo de avellano y tejo con unos fetiches de pan.

En Galicia —en La Coruña— no pueden olvidarse romerías como la de Caneiros, en Betanzos. Es esta una romería sin virgen. La gente sube a las lanchas y boga muy «cargada» de vino durante una hora, río Nandeo arriba hasta llegar adonde se celebra la fiesta. «Si o río dos Caneiros levase coñá, todos los peiros iríamos pra alá», cantan los romeros.

De fiesta en fiesta

JULIO

- 25-30 Tudela (NAVARRA). Fiestas de Santa Ana.
- 25. Cangas de Onís (ASTURIAS). Fiesta del pastor.
- 25. Tarna (ASTURIAS). Concentración socialista.
- 27. Jarca (ASTURIAS). Vaqueiros de Alzada.
- 30-2. Jaca (HUESCA). Festival Folklórico de los Pirineos.

AGOSTO

- 1. Arriendas-Rivadeseña (ASTURIAS). Descenso del Sella.
- 1-6. Estella (NAVARRA). Fiestas patronales.
- 1-15. Foz (LUGO). San Lorenzo.
- 2. Ribadeo (LUGO). Santa Cruz.
- 2. Gijón (ASTURIAS). Día de Asturias.
- 4-5. Villa de Agaete (LAS PALMAS). La Nieves.
- 4-9. Vitoria (ALAVA). La Virgen Blanca.
- 4-9. Cambados (PONTEVEDRA). Fiestas del vino de Albariño.
- 4-9. Carballino (ORENSE). Fiestas del Pulpo.
- 6-17. Carachico (TENERIFE). Romería de San Roque.
- 9. Alar del Rey (PALENCIA). Descenso del Pisuerga.
- 9. Cabezón de la Sal (CANTABRIA). Día de la Montaña.
- 12-31. Llanes (ASTURIAS). San Roque.
- 11-15. Elche (ALICANTE). Misterio de Elche.
- 14-24. Betanzos (LA CORUÑA). San Roque.
- 15-16. La Alberca (SALAMANCA). La Asunción.
- 15-17. Amer (GERONA). Fiesta Mayor.
- 15-18. Sada (LA CORUÑA). San Roque.
- 16. Torrelavega (CANTABRIA). Gala Floral.
- 17-24. Tarazona de la Mancha (ALBACETE). San Bartolomé apóstol.
- 23. Vivero (LUGO). Romería del Naseiro.
- 30. Cadavedo-Luarca (ASTURIAS). Fiestas de la Regalina.
- 30. Cuéllar (SEGOVIA). el Encierro.
- 30. Montilla (CORDOBA). Vendimia Montilla-Moriles.
- 30. Onteniente (VALENCIA). Moros y cristianos.
- 30. Jumilla (MURCIA). Fiestas de la vendimia.
- 30. Requena (VALENCIA). Fiestas de la vendimia.
- 30. Laredo (SANTANDER). Batalla de flores.
- 30. Arrecife de Lanzarote (LAS PALMAS). Fiestas de San Ginés.
- 30. Morella (CASTELLON). Virgen de Villavana.

SEPTIEMBRE

- 1-8. Valdepeñas (CIUDAD REAL). Fiestas de la vendimia.
- 1-10. San Andrés de Teixido (LA CORUÑA). Romería.
- 4-8. Cabra (CORDOBA). María Santísima de la Sierra.
- 4-9. Villena (ALICANTE). Moros y cristianos.
- 6. Majaelrayo (GUADALAJARA). Del Santo Niño.
- 6-10. Caudete (ALBACETE). Moros y cristianos.
- 7-10. Ayamonte (HUELVA). La Virgen de las Angustias.
- 7-8. Alajar (HUELVA). Nuestra Señora de los Angeles.
- 7-8. Mota del Cuervo (CUENCA). Virgen de Majavacas.
- 7-17. Algemesi (VALENCIA). «Mare de Deu de la Salut».
- 8. Villa de Teror (LAS PALMAS). Nuestra Señora del Pino.
- 8. Tordesillas (VALLADOLID). Toro de la vega.
- 12-14. Murcia. Festival folk del Mediterráneo.
- 14-17. Cardona. (BARCELONA). Fiesta Mayor y Corre del Bou.
- 12-15. Graus (HUESCA). Santo Cristo y San Vicente Ferrer.
- 13. Riaza (SEGOVIA). Romería de Hontanares.
- 13. Candeleda (AVILA). Señora de Chilla.
- 13. El Espinar (SEGOVIA). Cristo del Caloco.
- 13. Sueca (VALENCIA). Fiesta del arroz.
- 17-22. La Palma del Condado (HUELVA). De la vendimia.
- 26-27. Mieres (ASTURIAS). Santos Cosme y Damián.
- 27. Reinoso (CANTABRIA). Día del Campóo.
- 27. Carreño-Candás (ASTURIAS). Festejos taurinos del mar.

OCTUBRE

- 11. El Grove (PONTEVEDRA). Fiesta de exaltación del marisco.
- 18-20. Mondoñedo (LUGO). San Lucas.
- 18. Dos Hermanas (SEVILLA). Romería de la Virgen de Valme.
- 24-25. Consuegra (TOLEDO). Fiestas de la Rosa del Azafrán.

ENDEMONIADOS Y MARISCOS

En la nómina festiva de Lugo destaca la romería del Naseiro, que se celebra en Vivero, en honor de la virgen de los Remedios, y a la que antes acudía la gente a comer la empanada sobre manteles de lino. Tanta es la afluencia hoy, que lo que menos importa son ya los manteles. Para los habitantes es frecuente, por la aglomeración de gente, ver personas durmiendo sobre los capós de los coches.

En Galicia, tierra más musical que cinematográfica, las supersticiones (véase «Antropología cultural de Galicia», de Lisón Tolosana, y «Supersticiones de Galicia», de Jesús Rodríguez López) alcanzan a casi todas las cosas de la vida común, y donde el padrino aún bautiza al niño, antes de nacer, sobre un puente de tres arcos a las doce de la noche —la hora cabalística—, adquieren especial significado las fiestas de San Carpio, patrón de los endemoniados, en Pontevedra. Epilépticos, disminuidos psíquicos,

aquellos que una vieja costumbre estima que tienen tratos con el demonio reciben el exorcismo para sacarles el diablo del cuerpo. Su celebración es a finales de agosto.

A las típicas «sardiñadas» de Sada y de Betanzos (La Coruña) hay que unir las celebraciones de San Lorenzo, en Foz, y las de Santa Cruz, en Ribadeo, ambas localidades en la provincia de Lugo. En Foz destaca la procesión marítima del santo y en Ribadeo la romería en el monte de Santa Cruz. Ante una vieja ermita y el monumento al gaitero gallego se interpreta la más pura música de la región, con certámenes de cuartetos y quintetos de gaitas.

En Pontevedra son especialmente significativas las fiestas del vino de Albariño, en Cambados, y la de exaltación del marisco en El Grove. En pleno agosto, la primera; el 11 de octubre, la segunda. Y si en Galicia el pulpo es algo consustancial a la fiesta, el cefalópodo de los ocho pies cuenta con una exaltación propia en exclusiva, en Carballino (Orense).

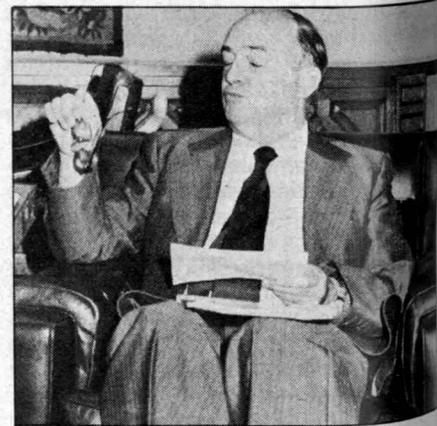
Eloy Ybáñez, secretario de Estado para el Turismo

1981, BUEN AÑO TURISTICO

«La fiesta puede ser uno de los mayores atractivos que determinadas regiones de España pueden ofrecer a los turistas. Lo que ocurre es que la fiesta tiene que ser auténtica, no espectáculo», dice Eloy Ybáñez, secretario de Estado para el Turismo.

En la actualidad, unas cien fiestas, en otros tantos pueblos y ciudades de nuestra geografía, están declaradas de «interés turístico». «Esto no supone que sus organizadores reciban ayuda alguna de la Secretaría de Estado para el Turismo, cuyo cometido es únicamente el de colaborar en la difusión y el conocimiento de las fiestas.» Con todo, la tarea de difusión de la Administración sobre las fiestas deja bastante que desear. El propio secretario de Estado reconoce que su conocimiento y difusión son escasos. «Nunca nada está suficientemente difundido. Nuestras fiestas son bastante conocidas en Europa, pero no lo suficiente.»

Sobre el año turístico 1981, Eloy Ybáñez ha declarado que la intoxicación por el consumo de aceite de colza desnaturalizado no ha influido sobre el turismo, y que para la industria turística puede ser 1981 un año similar a 1978, que fue



«El aceite tóxico no ha influido.»

el mejor año de la década pasada. El avance del movimiento turístico hasta junio de 1981 arroja un saldo neto de 1.729,6 millones de dólares hasta el mes de mayo. Aunque esta cifra es un 2,8 por 100 inferior a la del año pasado, en los meses de junio y julio la afluencia de turistas a nuestro país supone un crecimiento de un 6 por 100 sobre el año anterior. ■



ASTURIAS, DE PASTORES Y VAQUEIROS A LA PORRA

De Asturias, patria cenicienta y verde, minera y vaquera, es ya tradicional la concentración socialista del puerto de Tarna. Allí se reunían trabajadores, mineros y pescadores en la época de la clandestinidad, en una vaguada rodeada por la correspondiente vigilancia en prevención de detenciones y persecuciones por parte de la Guardia Civil. Este año, del accidente ocurrido el viernes en el pozo «Barredo», de Unosa, y que costó la vida a los mineros Alfonso Fernández, Pedro Granados, José Manuel Hidalgo y Andrés Pereda, provocó la suspensión de la concentración socialista.

La minería asturiana, entre el luto y la tristeza por causa de esta desgracia, se concentró el sábado en Mieres para asistir al sepelio de los compañeros muertos.

La inseguridad en la mina, uno de los trabajos más duros e ingratos que soportan miles de trabajadores, que debería terminar.

Si la sociedad está abocada al cambio, lo que no debe cambiar es la Fiesta del Pastor, que cada año se celebra en el lago Enol, por encima del santuario de Covadonga, en el término de Cangas de Onís. Allí se reúnen los pastores de todos los concejos para comer cordero, beber vino, zamparse el «bollu», bailar, tocar la gaita y el tambor y darle «marcha» al cuerpo. Previamente, los pastores, que son quienes rigen los pastos, celebran un pleno, abierto con la Corporación Municipal, en el que tratan de las cuestiones del pastoreo, del aprovechamiento de las tierras comunales y eligen por votación al regidor de los pastos. Compiten más tarde en la escalada a la Porra de Enol. Al grito de «¡a la Porra!» se lanzan a la escalada del risco para bajar después a toda prisa. Son destacables, también, las competiciones a lomos de caballos percherones, presenciadas por 20.000 personas.

EL «BOLLU» Y LA PIRAGUA

Desde Cangas se baja a Arriondas, donde a los pocos días —primer domingo de agosto— se celebra la fiesta del «bollu» —pan y chorizo con sidriña y queso de Cabrales—. Por Arriondas hay que pasar, comer, beber la sidriña bien tirada y no parar hasta el mar, como decía Manrique: «Nuestras vidas son los ríos...», y para ellos, el Sella. Por el agua, en las piraguas, se baja de Arriondas a Ribadesella. El descenso comienza a las once de la mañana del primer día de



Y al Norte, la gaita.

agosto. Los piragüistas que compiten se agrupan por nacionalidades, acompañados por las novias de la fiesta. Dieciocho kilómetros, Sella abajo, esperan. Quiénes no compiten carecen de prisa. En su barca de remos, su balsa de goma, con la bota y el «bollu», pasan cientos de personas la mañana y parte de la tarde, siesta incluida, en el río. Al anochecer, la gente se reúne en la romería de los campos de Ova.

Y, a propósito de otras novias, además de las de las piraguas, no debe faltar al menos una para la fiesta de los Vaqueiros de Alzada. En la braña de Aristébaro, término de Luarca, se le da al pandero, las castañuelas y la payetsa —sartén cuyo mango, muy largo, se bate con una llave de hierro para marcar el ritmo— y se sigue la fiesta, en cuyo marco se celebra una boda vaqueira, se elige la reina de los vaqueiros y se nombran los vaqueiros mayores (matrimonio), entrándose después en un interminable careo de coplas. La fiesta tiene una indumentaria obligatoria, que los hombres han de llevar montera picona y las mujeres la saya asturiana.

Donde cada cual puede ir vestido a su aire es en Gijón, el día de Asturias. Se trata de una fecha —el 3 de agosto— en la que los del «culín mullao» reciben a to-

dos los alcaldes de Asturias y celebran una inmensa romería en el campo hípico de las Mestas. Un desfile de carrozas de las auténticas y grupos folk, con el mar al fondo, completan la fiesta.

Sin duda, el santo más folklórico y celebrado en todas las regiones, pueblos, villas y aldeas es el consabido San Roque. En Llanes —ya lindando con Cantabria— hay unas buenas fiestas de San Roque. Es ésta una ciudad conservadora y marinera, con cierto abolengo señorial, donde se publica el más curioso de los periódicos del país, y uno de los más antiguos, *El Oriente de Asturias*, poblado de notas con chismorreos de las familias que de las Américas o de otros puntos llegan a Llanes. Periódico, sidra, requesón, sardinas, casino y alegría, más tres campings bien cuidados, son los atractivos de esta ciudad, en la que alguna vez descansó Pablo Iglesias y a la que no le faltó el teatro en su día, hasta que el edificio en que se albergaba hizo aguas por culpa de la humedad y porque por su sótano transita el mar en forma de ría.

No puede dejarse Asturias sin mencionar Villaviciosa, bodeguera y sidrosa. Pero es curioso. La primera sidra de la cosecha no se ofrece aquí, sino que se escancia para el viajero en la romería de los santos Cosme y Damián, de Mieres.

BATALLAS FLORALES Y FESTIVAL PIRENAICO

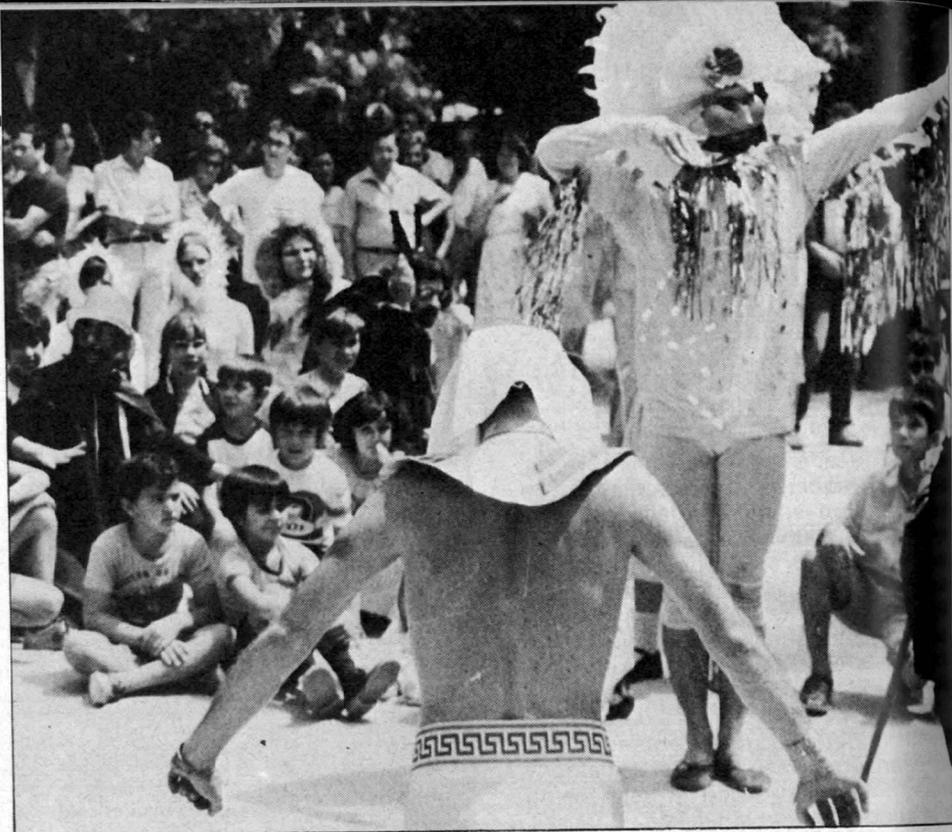
En Laredo (Cantabria) se celebra la famosa «batalla de flores», que consiste en una competición de carrozas enramadas. Data la fiesta de 1908. En Torrelavega, donde abundan en flores, establecieron la gala con alardes musicales, y combate de carrozas a «petalazo» limpio, en los años cincuenta.

«Es el mayor festival de Europa», dice Armando Badía, alcalde de Jaca (Huesca) cuando se refiere al Festival Folklórico de los Pirineos. Setenta mil personas llegan cada año, cada primero de agosto, a Jaca, para asistir y participar en el festival de la hermandad mundial llamado «de los Pirineos». Durante varios días, gentes de todas las razas, credos, ideologías y partes del mundo conviven en Jaca. «La importancia del festival —añade Armando Badía— se debe tanto al número de países que participan como al protagonismo del hombre por encima de las diferencias raciales, religiosas o de sistemas políticos.» Para esta tarea cultural y de solidaridad, que requiere un esfuerzo importante del Ayuntamiento y del pueblo —casi vecino a vecino—

de Jaca, la ayuda oficial no supera los tres millones de pesetas y resulta evidentemente escasa. La Diputación de Huesca aporta un millón de pesetas; la Dirección General de la Música, un millón trescientos mil, y la Secretaría de Estado para el Turismo, sólo cuatrocientas mil pesetas.

Las fiestas de Estella se abren el primero de agosto con la «bajadica del Pui», que es el monte donde está la patrona, y continúan el resto de la semana con las «bajadicas del Che», a la una de la madrugada. A la danza nocturna hay que unir la peculiaridad de los encierros de vacas, en los que corren hombres y mujeres.

A tal punto llega en Estella la afición de la mujer por la «torada» que para las mozas se reserva un novillo, el «novillo de las chicas». Además, no concluyen como en los sanfermines, con el «pobre de mí», sino con el «haz por vivir» y merienda: el «abadeja», a base de ajoarriero (bacalao desmenuzado con ajo, tomate, pimiento y otros ingredientes), que ofrecen los mozos de las peñas y cuadrillas.



Ritos de la visita del sol.

LOS PIPEROS DE TUDELA

Notables son también en Navarra las fiestas de Tudela, declaradas de interés turístico. En numerosos pueblos de Navarra, la Rioja y Aragón —también en alguno de Salamanca y Cáceres— los «pi-

peros», grupos de jóvenes, montan la fiesta en los portales de las casas. Allí se come, baila y bebe después de haber corrido a la vaquilla. En otros pueblos los jóvenes prefieren descender a la bodega, los refugios del vino fresco, el jamón y la ensalada.

COMER Y BEBER EN FIESTAS

Elemento fundamental de las fiestas populares son las viandas y las bebidas. Sin ellas, la alegría sería limitada, la convivencia estrecha y la pasión corta. No se comprenden cada una de las fiestas de nuestras nacionalidades, regiones, provincias y pueblos sin estar bien regadas por los caldos locales —y otros importados de toda la geografía, con gran despliegue de aperitivos— y los platos típicos.

Cada lugar tiene sus propias costumbres, como es sabido, pero las gastronómicas son más particulares que las demás. Cuando se visitan los pueblos de España, con ocasión de sus fiestas, es buena ocasión para degustar esos platos de sabor local que aparecen en el día del santo patrón o de la Virgen del lugar. Naturalmente, los platos se corresponden con las fechas, con los productos de la temporada, que en las fiestas del verano son muy distintos de los de las vendimias; los otoñales, cuando las cosechas han terminado, o los invernales, que suelen te-

ner que ver con los productos de las matanzas.

Ultimamente existe una recuperación de la cocina popular española. A ello se han dedicado una serie de comentaristas, viajeros empedernidos, *bon vivants*, que han hecho de la literatura de figones y tabernas un apetitoso género, desde Alvaro Cuqueiro a Néstor Luján, de Josep Pla a Xavier Domingo, por poner algunos ejemplos ilustres. También existe una recuperación de los vinos españoles, cuya calidad va en aumento, con las nuevas técnicas, que son menos químicas de lo que se tiende a creer, basada en elaboraciones muy precisas para cada vino local.

En toda Andalucía, las fiestas repiten los esquemas de la Feria de Abril de Sevilla, con mayor o menor espectacularidad y con particularidades muy definidas: no hay lugar donde no se celebre un concurso de flamenco una noche dedicada a ese misterio musical. Las tapas andaluzas son ejemplares, realizadas para cambiar de vinos, para tapar el gusto de un caldo al pasar a otro. El jamón y los derivados del cerdo —curioso desmentido a la Andalucía árabe— son parte de su encanto, así como determinadas ensaladas refrescantes y la serie de tratamientos de los pescados fritos, en adobo, en ensalada, como la que se hace con sardinas, tomate y pimientos asados. En Andalucía hay que seguir los ritos de los andaluces,

chorizos caseros, que son una delicia.

Extremadura encuentra con excelentes chorizos caseros, que son una delicia. Allí, cada momento del día tiene su caldo. En Extremadura hay buenos vinos, con la peculiaridad de ser menos intensos que los andaluces. Los productos del cerdo ibérico y sus diversas variedades sazonan las comidas, y el vino pastoso extremeño lo acompaña bien. El gazpacho de la tierra y las migas entonan el cuerpo para la agitación festiva. Es frecuente en los pueblos de Extremadura encontrarse con excelentes chorizos caseros, que son una delicia.

En Castilla, la variedad de vinos es notable. Cada cincuenta kilómetros cambia el paisaje, el paisaje se hace otro, y lo mismo ocurre con los vinos. Hay zonas donde la carne de ternera, el cabrito y, ya en septiembre, el cordero, son los productos esenciales de los condimentos de las fiestas. En las bodegas, el vino corre junto a los asados. Un cabrito con un buen vino de Salamanca o Zamora, en el ambiente íntimo de una bodega, es un manjar de dioses. Las gargantas y los cuerpos se entonan para cantar y bailar.

La Rioja, toda la Ribera —navarra, logroñesa y alavesa— tiene una disposición especial para las fiestas. Las vaquillas, las charangas, los piperos, los bailes, son una explosión de alegría y vitalidad. Aguantar varias jornadas este ritmo trepidante es posible gracias a la fuerte comida de la región, sazonada con las carnes con los ricos productos de

En esta dialéctica del descenso y la elevación no puede dejarse a un lado a Celedón. La irresistible ascensión de Celedón, en las fiestas de la Virgen Blanca de Vitoria, significa el «hasta el año que viene, mito amigo». Todo ha comenzado con el chupinazo que anuncia la fiesta, con el sonido de las bandas de música y con un descenso desde la torre de San Miguel hasta la plaza de España. Hay que sacar de la iglesia a Celedón, «paganazo», para rendir homenaje a la Virgen Blanca y rezarle rosario de la aurora.

Y, así como un día se trasladó a Celedón, tras el período feudal, se acabó con un tiempo de cultura y vida de los árabes en la Península, que allá por el siglo octavo entraron en Andalucía.

Siglos de lucha y convivencia resuenan en las fiestas de moros y cristianos.

MOROS Y CRISTIANOS

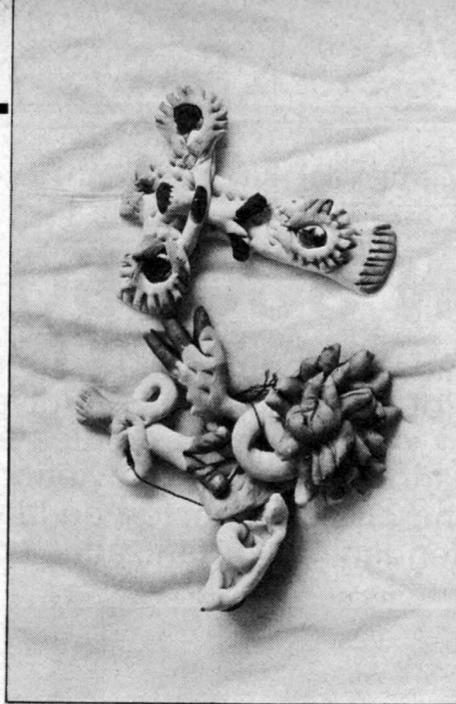
La toma de Valencia por el Cid y las numerosas lides en las que los cristianos derrotaron a los moros, se rememoran en el litoral mediterráneo con tan fastuo-

ueta, esas intensas comidas riojanas, navarras y aragonesas, con su picante. Y los ricos tintos que se pegan a la garganta. Costilleras, guisados de carne con pimientos morrones, algunas variedades de bacalao con un buen rioja o un buen navarro, alegran el cuerpo y lo reviven cuando el cansancio parece poder con él.

En Levante, junto a las comidas típicas, unas parrilladas de pescado o los arroces, también se degustan cosas dulces, recuerdos árabes, como turrone y tortas de almendra y miel. Aquí los vinos de Requena y Jumilla ofrecen su esplendor. En algunas zonas se suman también los cariñenas y los toratos.

Una de las cocinas más en alza es la catalana, tan pegada a la tierra, a los productos naturales de época. Allí, cada lugar, interior o exterior, tiene sus platos característicos. Cataluña está muy comarcalizada. Quizá la zona de nuestro país en la que tiene menos sentido la división en provincias. La comarca, sus valles, su orografía, su clima especial, hacen que se mantengan productos muy típicos y una configuración de costumbres peculiar. Los vinos de Gerona y de Tarragona son muy distintos. El torato es el gran aportador de caldos, pero no olvidemos los que se han hecho famosos en torno a San Sadurn de Noya.

M. RUBIO



Amuletos para la fertilidad, con miga de pan.

sias y coloristas batallas como las de Alcoy (en primavera), Villajoyosa (Alicante), donde los moros son tirados al mar; Onteniente (Valencia), donde, como en las anteriores, las comparsas se enfrentan con toda seriedad, pero dentro de un ambiente humorístico y alegre. En Caudete (Albacete) se celebra también este enfrentamiento durante las fiestas de la Virgen de Gracia. En la plaza del pueblo de Caudete todavía se representan los tradicionales «Episodios Caudetanos», según manuscrito de 1588. Hay ofrenda de flores, procesión a trabucos y vino, mucho vino.

No hay batalla de moros y cristianos en la que no haya intervenido —según la leyenda local— una virgen en apoyo de los últimos. A los cristianos los bendice el cura; a los moros, nadie. Y, siempre pierden, porque Dios ayuda a los buenos cuando son más que los malos.

RITOS TAURINO

Festejos hay también maravillosos en Castilla, en Extremadura. ¡Qué decir de Cataluña! Baste mencionar «El corre de Bou» en Cardona (Barcelona), con un espectáculo taurino que se remonta al siglo XV. Es de gran espectacularidad la suerte de la cargolera, en la que un hombre, metido en un talego de mimbre, del que sólo emergen la cabeza y los pies, soporta las embestidas del toro.

Especial atención merecen también las fiestas mayores —de la sardana, por excelencia— de Amer, en Gerona; la de San Félix mártir, en Villafranca del Penedés (Barcelona), de origen gremial, con sus competiciones de castillos humanos; el misterio medieval «Retable de San Ermengol», en Seo de Urgel (Lérida); la de la «Mare de Deu de la Salut», que se celebra en numerosos pueblos catalanes y también en Algemesi (Valencia) y las fiestas grandes de Barcelona, La Mercè, con sus festivales literarios, deportivos, folklóricos, de teatro y cine, cons-



tituyen la más importante manifestación festiva de Cataluña durante el verano.

Las fiestas de Castilla y de León tienen su momento álgido en el mes de agosto, tras la siega de los cereales. Sus raíces suelen ser antiquísimas. Entre ellas cabe destacar La Loa, que se celebra en La Alberca (Salamanca), y en la que participan las gentes de los pueblos de la comarca. La Loa, propiamente dicha, es la representación de un parlamento, recitado por el «gracioso» (el juglar), que comienza con una parte cantada y suele acabar ensalzando a la virgen, en este caso, la de la Asunción. Impresionante es también la Romería de Chilla, en Candeleda (Avila), cuyos orígenes se sitúan en el 1300. Entre las romerías más antiguas de Castilla se cuenta la del Cristo del Caloco, en El Espinar (Segovia). En el atrio de la ermita se baila la «rueda» y la «respingona espinariega».

ALEGRE AGOSTO

De vírgenes, toros («El toro de la Vega», fiesta de Tordesillas, en Valladolid), vinos y romerías saben también los extremeños. Por citar un solo pueblo del valle de Plasencia, en Cáceres, valdría la pena asistir a la centenaria Fiesta del Arbol en Tornavacas. Se celebra el 14 y 15 de septiembre, y en ella «el canto del ramo» (el ramo representa la promesa) es la composición poético-dramática de origen popular que aún hoy da continuidad a la tradición juglaresca española. Cada año se hace un canto nuevo, en el que se cuenta un suceso de interés o se alaba a un personaje ilustre.

Ya en septiembre, Castilla-La Mancha y Andalucía celebran fiestas del vino *por tó lo alto*. Entre ellas son destacables la de Montilla-Moriles (Córdoba); la de Valdepeñas (Ciudad Real); la de La Palma del Condado (Huelva). La vendimia riojana tiene su máxima expresión festiva en Logroño, el 19 de septiembre.

Finalmente, y a modo de símbolo de unidad peninsular (entre España y Portugal), vale la pena citar aquí la romería de Las Angustias, en Ayamonte, provincia de Huelva. La romería de esta virgen se celebra del 7 al 10 de septiembre. Y, como todas las vírgenes veneradas, tuvo su aparición milagrosa, en este caso en el mar. Portugueses y ayamontinos se la disputan. La Santa Sede falló en favor de los primeros, pero la virgen está en poder de los los segundos, aunque todos tienen la fiesta en paz.

LUIS DIEZ
Fotos: MIGUEL OTERO
e ISABEL ALCAZAR

Se abre el polémico X Congreso del PCE

LA CUESTION SUCESORIA

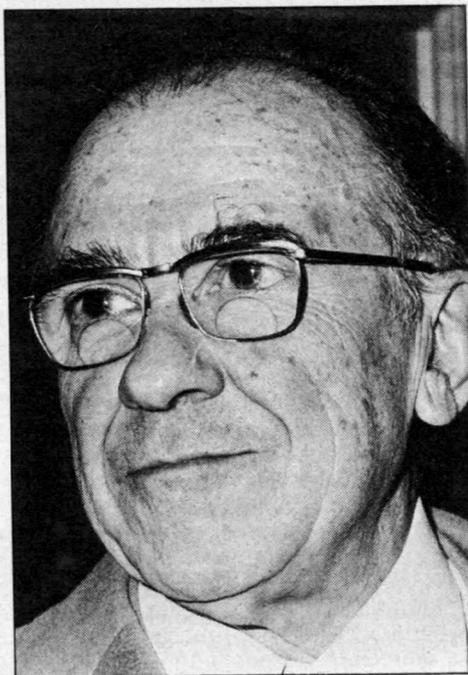
Santiago Carrillo ve cuestionada su continuidad en la dirección del PCE, tras 20 años en los que ha pilotado cuestiones tan diversas como la descongelación del stalinismo y la transición política española. Eurocomunistas ortodoxos, renovadores y prosoviéticos, pugnan en torno a la línea y la estrategia tanto como a la concepción de la vida interna del partido, con el fragor de las tendencias organizadas como elemento de tensión.

CUANDO se abren oficialmente los debates del X Congreso del PCE, la temperatura política provocada por un cruce de afirmaciones y declaraciones beligerantes previas al Congreso, excede con mucho al frío verano climatológico de este año. Las cuestiones disputadas, las personas cuestionadas por los distintos sectores, entre ellas y, principalmente, el secretario general Santiago Carrillo, que ha cubierto una larga trayectoria desde su elección en 1960 hasta el período de cimentación de la democracia en España, anuncian un talante hosco para las deliberaciones del Congreso de los comunistas.

Tres órdenes de cuestiones primordiales esperan su solución en esta asamblea. Las referentes al espacio político y la proyección del PCE más allá de las filas de sus militantes y sin posibilidad de ser separadas, el debate en torno al eurocomunismo en sus distintas versiones, que solapa una discusión en torno a las personas con responsabilidad en la dirección política, además de su contenido ideológico. Lo más llamativo, la petición de tendencias organizadas en el seno del partido, a petición del sector llamado «eurocomunista renovador», con otros apoyos de sectores que reclaman mayor poder de decisión.

ANTECEDENTES CRITICOS

En la secuencia de acontecimientos recientes, que inciden sobre el Congreso, destacan la reciente marejada «prosoviética» del PSUC, en precario equilibrio tras el restablecimiento oficial del eurocomunismo, con todas las reservas y matizaciones que quieran hacerse, y la resonante salida del PCE de Ramón Tamames, a quien se había augurado, con precisión o sin ella, aires de «delfín», presunto sucesor de Carrillo. Tamames no ha resistido la tentación de terciar en la polémica, y ha declarado al diario italiano «Repubblica»: «La renovación del PCE es imposible si Carrillo continúa al frente del partido». En parecidos términos, ampliados a la «vieja guardia» del Comité Central, se ha expresado el concejal de Madrid, Alfredo Tejero, para



quien la aplicación real del eurocomunismo no sólo como estrategia política, sino como norma interna de democratización, pasa por la «cuestión sucesoria».

Carrillo, por su parte, no rehúye la batalla. Dos declaraciones suyas son especialmente significativas: por una parte, la afirmación taxativa de que no presidirá un partido en el que se apruebe la existencia de tendencias organizadas; por otra, la no menos rotunda de que considera insuficiente un triunfo mínimo —del 51 por 100 de los votos de los delegados— para seguir al frente de la Secretaría General del PCE. De no producirse un respaldo mayoritario de su línea, que se basa en la aplicación del eurocomunismo sin abrir un foso entre tendencias y generaciones de militantes, abandonaría su liderazgo, tras 20 años en la dirección del PCE.

LA HORA DE LA VERDAD

Pese a estos antecedentes, que denotan una crispación que buscará salida

en los debates, los observadores políticos prevén la reelección de Santiago Carrillo y el afianzamiento de la línea eurocomunista en su versión más ortodoxa. No es fácil que se repita la alianza entre sectores «prosoviéticos» y «renovadores» como sucedió en las discusiones ideológicas en la Conferencia de Madrid, o un proceso similar, el que permitió la victoria de los leninistas en el último Congreso del PSUC, el partido de los comunistas catalanes. Al margen de la catarsis que supone todo congreso en el que se suele elevar el diapason de la acrimonia, no se espera que el triunfo de Carrillo suponga la apertura de escisiones, aunque se haya esgrimido esta amenaza por alguno de los sectores que amenaza por alguno de los sectores catalanes, para reforzar su posición y contrarrestar el indudable efecto del veto de Carrillo a las tendencias y su exigencia de un apoyo suficiente para su continuidad en la dirección.

En el fondo de toda la discusión ha un tema que se aborda sesgadamente

Tras la exhumación de los cadáveres.

EL SUMARIO DE ALMERIA AVANZA

El lento proceso judicial para determinar las causas reales de la muerte de tres jóvenes santanderinos en Almería continúa. Tras la exhumación de los cadáveres se comprobó que todos tenían alojadas balas; uno de ellos pesaba menos de 20 kilos y los tres presentaban horribles mutilaciones. Mientras, tres guardias civiles están procesados por los hechos, pues, según el juez que instruye el sumario, existen indicios racionales de culpabilidad.

El «caso Almería», en el que resultaron muertos en extrañas circunstancias tres jóvenes que fueron detenidos por la Guardia Civil, camina hacia su esclarecimiento. La pasada semana se procedió a la exhumación de los tres cadáveres con objeto de realizar las pruebas forenses, que determinarán si encontraron la muerte en el interior del automóvil incendiado o si, por el contrario, habían fallecido con anterioridad.

El primero en ser exhumado fue el cadáver de Juan Mañas, que por haber sido enterrado sin embalsamar se hallaba en avanzado estado de putrefacción, lo cual no impidió determinar que tenía alojadas cinco balas en el corazón y los pulmones. El cuerpo presentaba múltiples mutilaciones, concretamente le faltaban los brazos desde los codos, y las piernas desde las rodillas, así como una parte del cráneo.

Tras la exhumación de los cadáveres de Luis Cobos y Luis Montero, efectuada en los cementerios de Ciriego y Muriedas, ambos de Santander, se pudo comprobar que sus cuerpos también presentaban impactos de balas. A pesar de que los cadáveres estaban embalsamados hubieron de permanecer al aire más de dos horas, porque era imposible acercarse a ellos. Según las primeras impresiones, en estos cuerpos sí se podrá determinar, tras un estudio de las vías respiratorias, si inhalaron humo en el incendio del automóvil o si, por el contrario, como se sospecha, llegaron al lugar del presunto accidente ya cadáveres.

El servicio de Correos tardó seis días en hacer llegar, desde Almería a Santander, el exhorto dictado por el juez instructor del sumario, en cumplimiento del cual se debía proceder a la exhumación. La presencia de los familiares de Luis Cobos en el cementerio de Ciriego fue impedida por la Policía Nacional, lo que dio lugar a que se trasladaran a una finca distante unos 40 metros del lugar del enterramiento. De allí también fueron desalojados por los policías, lo que hizo que se pronunciasen frases como: «Os atrevéis con nosotros, pero no con los de la ETA».



El que sí estuvo presente en las exhumaciones fue el capitán Masegosa, miembro de la Benemérita, quien tiempo atrás expulsó de forma airada al abogado acusador del caso, Darío Fernández, de las dependencias de la Guardia Civil de Almería, cuando este último procedía a la visita de un defendido suyo, miembro del Cuerpo, incurso en una causa interna.

LA AGENDA FANTASMA

La intoxicación informativa sigue su curso. Días atrás, corrió el rumor de que en Mojácar había sido encontrada una agenda con nombres y direcciones de importantes miembros de ETA. La agenda fantasma fue supuestamente hallada en un restaurante y entregada por el dueño de éste al abogado de los guardias civiles procesados por el «caso Almería», quien dice haberla puesto en poder del juez de Vera (Almería). Nadie ha visto tal agenda, como nadie vio la pistola que la nota oficial de la Comandancia de la Benemérita de Almería decía haberse hallado en el interior del automóvil en que viajaban los tres jóvenes muertos.

Y en el colmo de la intoxicación se dicen haber encontrado algunos pisos francos en la zona de Almería. Obsérvese que es curiosa la coincidencia de estos «hallazgos» con los lentos avances del largo proceso seguido para esclarecer estos aún oscuros sucesos.



en las tesis de este X Congreso, el llamado «síndrome Mitterrand». El espacio político de los partidos comunistas de Europa occidental se debate entre el abandono de las posiciones del comunismo que llegó del frío, con el PCUS como partido-guía, y la necesidad de una oferta ajustada a las condiciones de los países occidentales que hacen de la democracia el eje de su vida política. Una oferta que ha de diferenciarse de la de los partidos socialistas, en busca de una zona política y electoral propia.

En esencia, esa es la pretensión del eurocomunismo, amenazada por las presiones del deteriorado «socialismo real» y también por la pérdida de posiciones electorales. Para algunos esta intención es similar a la de la cuadratura del círculo, inviable; para otros, el principio de un cambio en la vida interna y la estrategia de todos los partidos comunistas en Occidente.

Los Reyes no asistieron a la boda del siglo

EL TROPEZON GIBRALTAR

La diplomacia inglesa, tan exquisita siempre, ha tenido su gran tropezón al no impedir que el Príncipe Carlos y lady Diana Spencer haya elegido Gibraltar como punto de partida de su viaje de luna de miel. El Rey don Juan Carlos, por su parte, ha dado muestra de gran firmeza anteponiendo los intereses del Estado al protocolo y la amistad que lo une con la familia real inglesa. Las que no quedan claras son las motivaciones políticas que han aconsejado esta escala gibraltareña. ¿Un simple tropezón o la intención de reafirmar la presencia inglesa en el Peñón?

EL incidente diplomático suscitado por la renuncia del Rey Juan Carlos a asistir a la boda del príncipe de Gales y lady Diana Spencer, a raíz del anuncio oficial de que la luna de miel de los esposos comenzaría a bordo del yate «Britannia», zarpando desde Gibraltar, puede condicionar las negociaciones hispano-británicas sobre la devolución del Peñón y el intento del Gobierno español de hacernos ingresar en la OTAN.

Sir Ian Gilmour, ministro adjunto de Asuntos Exteriores, declaró en la Cámara de los Comunes que *el viaje de los príncipes de Gales es privado y nadie tiene por qué interferir en él*, al tiempo que expresaba su sorpresa por la decisión de la Casa Real española, en el sentido de no acudir a la que se ha dado en llamar la boda del siglo. Todo indica que fue don Juan Carlos quien tomó personalmente la resolución de no estar presente en Londres el 29 de julio, aun a pesar de que todos los preparativos para el viaje estaban ultimados con la anticipación que este tipo de actos requiere. Los Reyes de España tenían previsto alojarse en Buckingham Palace, residencia oficial de la Reina de Inglaterra, y deberían haber asistido el pasado domingo 26 a un partido de polo en el que se enfrentaban los equipos español e inglés, y donde, a buen seguro, la estrella era el propio príncipe Carlos.

Tanto los portavoces del palacio de Santa Cruz, como del Foreign Office, han hecho lo posible para quitar hierro al incidente y, a pesar de que las declaraciones han sido escasas, las posturas oficiales trataban de ofrecer una imagen de normalidad.

Paralelamente a estos acontecimientos la Cámara de los Lores aprobaba una enmienda por la cual los ciudadanos del Peñón accedían a la plena ciudadanía británica. Para que esta enmienda prosperase se



tuvo que recurrir a una fórmula, mediante la cual, los residentes en Hong-Kong no puedan verse beneficiados por esta medida. Ha bastado con aludir a las necesidades de la Comunidad Económica Europea para lograrlo. Aun con todo, la enmienda deberá ser aprobada por la Cámara de los Comunes, y existe el precedente de rechazo de una propuesta similar, que condenó a los gibraltareños a ciudadanos ingleses de «segunda categoría».

EL «DESEAIRE» ESPAÑOL

Para la prensa sensacionalista inglesa, y aún incluso para la mayoría de las publicaciones, la decisión del Rey de España de no asistir al enlace de los príncipes de Gales ha sido considerada como un «desaire» hacia Inglaterra. Ciertos diputados conservadores han mostrado su desacuerdo con la postura de don Juan Carlos. Quizá el más duro de todos ellos haya sido Albert

Mcquarrie, que ha manifestado su rabietta de una forma un tanto infantil, *si van a tratar así a nuestra monarquía, es mejor no tener nada que ver con los españoles*, ha declarado.

La opinión de los partidos políticos españoles ha sido de total apoyo a la postura de la Casa Real española. Desde su regreso al palacio de la Zarzuela, de vuelta de un viaje de recreo a bordo del yate «Fortuna» por la costa portuguesa, los soberanos españoles han recibido multitud de telegramas y comunicaciones de solidaridad con la postura adoptada.

El Gobierno español no ha hecho «protesta formal», por la sencilla razón de que éste es un incidente que provoca la actitud de la Casa Real británica, en su empeño de utilizar a Gibraltar como punto de partida de un viaje privado. Al no ser una decisión tomada por el Gobierno británico, no cabe la posibilidad de la «protesta formal» por vía diplomática.

Pero, a buen entendedor, pocas palabras bastan. Los ingleses no tienen por qué sorprenderse. Don Juan Carlos había avisado de sus intenciones desde que conoció el propósito de tomar a Gibraltar como el puerto del que zarpase el «Britannia».

Resulta más sorprendente la «tozudez» de la monarquía inglesa, en un momento tan delicado de las relaciones hispano-británicas. Bástenos recordar que el viaje de la Reina Isabel II a Marruecos, efectuado también a bordo del mismo yate, evitó, haciendo gala de una gran delicadeza, recalcar en el puerto de Gibraltar.

Ahora las cosas parecen haber cambiado. La presencia en Gibraltar de Carlos y lady Diana puede tener como misión fundamental afirmar la presencia inglesa en el Peñón, para lo cual el despliegue que a lo largo de estos últimos meses ha hecho la Casa Real británica culmina con la presencia de cientos de reporteros en la colonia inglesa para dar fe del suntuoso espectáculo del «Britannia» con sus cerca de trescientos tripulantes, brillantemente engalanado y con los futuros reyes de Inglaterra a bordo.

UNAS FRIAS RELACIONES

Tanto la diplomacia inglesa como la española están dispuestas a que sus, de por sí frías relaciones, no se deterioren más con este incidente.

La que sí se ha preocupado de enrarecer el ambiente ha sido la prensa «amarilla» británica, que se ha sacado de la manga supuestas presiones a don Juan Carlos para impedirle su presencia en la boda del siglo. Ha sido el Rey el que ha tomado esa decisión y todos los partidos políticos con representación parlamentaria han mostrado su apoyo.

Todo parece indicar que las relaciones con Inglaterra seguirán por los mismos derroteros que hasta ahora. Al menos ésa es la intención de los diplomáticos españoles.

E. R. V.



Sobre la marcha

Ian Gibson

DON JORGE EL INGLÉS

EL 26 de este mes se cumple el centenario de la muerte de uno de los hispanófilos más peregrinos de todos los tiempos: George Borrow. Y puesto que he hablado ya en esta columna de su amigo Ricard Ford, otro incansable viajero por este país, creo que no será de más dedicar hoy unos renglones al autor de *Los zincali o los gitanos de España* y *La Biblia en España*.

Borrow, que nació en Norfolk en 1804, tenía dos pasiones: los idiomas y los viajes. Ambas fueron estimuladas por el contacto que mantuvo como niño con los gitanos del condado donde le tocara nacer. Estos le enseñaron las palabras de su lengua (más tarde, Borrow copilaría un pequeño *Diccionario del idioma gitano inglés*) y, al contarle anécdotas de sus supuestos orígenes y sus andanzas, le abrieron la sed de conocer otras tierras y otras razas.

No es de sorprender, pues, que el joven Borrow, ávido de aventuras, abandonara pronto su carrera de abogado y buscara otra forma de ganarse la vida. Tuvo la suerte de que la British and Foreign Bible Society se fijara en él como persona idónea para actuar como agente suyo en el extranjero. Y así recorrió Alemania, Francia, Rusia, España y el Oriente, distribuyendo biblias, apuntando sus observaciones de gentes y lugares, y desarrollando su extraordinaria capacidad lingüística.

Fruto de estos viajes, por lo que toca a España, eran los dos libros cuyos títulos ya hemos mencionado.

La Biblia en España se publicó en Londres en 1843, y consiguió instantáneamente un enorme éxito, tanto de crítica como de público, vendiéndose en poco tiempo unos 16.000 ejemplares, cifra astronómica para aquellas fechas. El tema de la obra encantaba a los ingleses. La Reina Victoria había subido al trono seis años antes, la corte se volvía más puritana y la idea de aquel británico alto y rubio —prototipo del «cristiano musculoso»— que iba por los caminos de España entregando biblias protestantes a los indígenas católicos, no podía por menos de parecerles admirable. Además, el libro estaba bien escrito, repleto de pintorescos inciden-

tes y derrochaba agudas observaciones acerca de la vida contemporánea española, desgarrada entonces por la primera guerra carlista.

La Biblia en España no apareció en castellano hasta 1921, traducido por Manuel Azaña —muy bien traducido—, y publicado por la Residencia de Estudiantes en primorosa edición. Alianza Editorial ha reimpreso esta traducción, cuya lectura es altamente recomendable.

Personalmente prefiero a dicha obra el libro de Borrow sobre los gitanos españoles, editado dos años antes. Este también fue traducido por Azaña y publicado, en otra preciosa edición de la Residencia de Estudiantes, en 1923. La traducción ha sido reimpresa recientemente por Editorial Turner de Madrid.

Borrow convivió largos meses con los gitanos españoles, especialmente los andaluces, y la descripción de sus costumbres y de su idioma es minuciosa y de rigurosa primera mano. Especialmente fascinante, a mi juicio, es la antología de cien coplas gitanas, compuestas en una mezcla de calé y castellano, que el mismo autor recogió en Extremadura, Castilla la Nueva, Valencia y Andalucía. Una de estas coplas reza así:

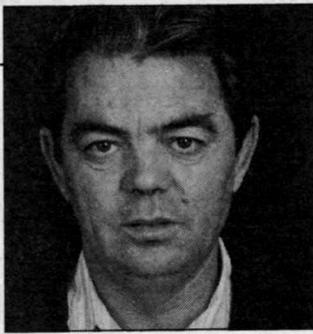
*Un chibe los Calés
Han gastado olibeas de seda,
y acaná por sus desgrasias
Gastan saces con cadenas.*

Cuarenta años después Francisco Rodríguez Marín incluyó en sus *Cantos populares españoles* una versión totalmente castellanizada de esta copla, lo cual demuestra que, en la tradición viva del cante del siglo XIX, lo gitano y lo andaluz estaban fuertemente imbricados:

*Otras veces los gitanos
Gastaban medias e sea,
Y ahora, por su desgrasia,
Gastan griyos y caenas.*

El mejor homenaje a don Jorge, en este centenario, sería que los libros mencionados, tan pulcramente traducidos por Azaña, llegasen ahora a un amplio sector de lectores españoles. Estoy seguro de que no defraudarían.

Julián Chía, secretario de la F.T.T. de Sevilla



ALTERNATIVA AL PARO ANDALUZ

EN los años 60, cuando vuelve a escasear el trabajo en el campo, los trabajadores agrícolas andaluces tienen tres válvulas de escape: La emigración al norte de España y a los países de Europa, la prestación de servicios en las costas turísticas españolas, o bien pasar del sector agrícola a la industria, sobre todo a la construcción.

A partir de 1976, con la crisis energética, empieza el retorno de los emigrantes a las zonas rurales y el descenso del turismo, dos grandes pilares de la economía española. Paralelamente a esto, descienden las viviendas en venta, lo que hace que los trabajadores que habían dejado el campo para ingresar en la construcción vuelvan a su lugar de origen, con lo que la vida se hace insostenible en las zonas rurales por la falta de empleo y las repetidas subidas del índice de precios.

Ante este panorama, y para salir de la situación en que nos encontramos, la F. T. T. de Sevilla considera que el Plan de Urgencia para Andalucía (P. U. A.), debe basar su actividad fundamental en el sector agro-selvícola-ganadero, que es el de mayores posibilidades para la creación de más de 100.000 puestos de trabajo en Andalucía.

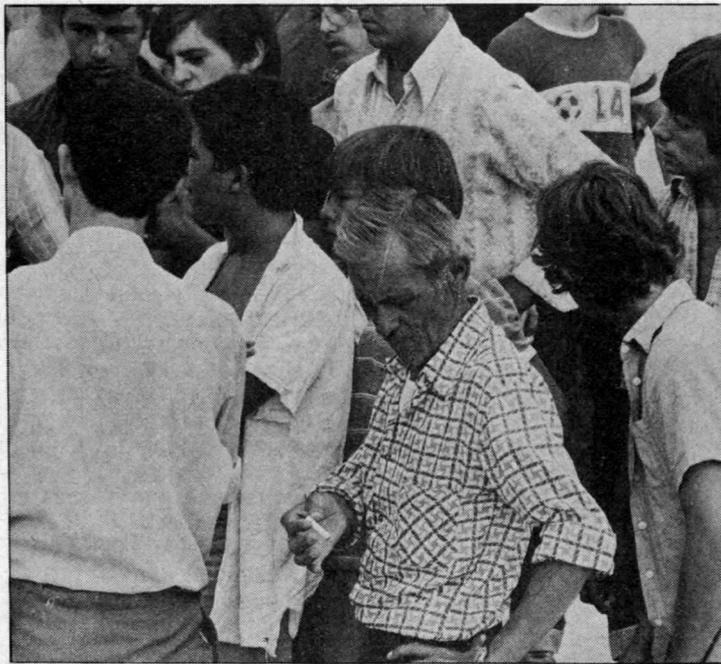
Hay que tener en cuenta que España es deficitaria en carne, productos lácteos, madera, y sobre todo en tabaco (que importa el 75 por 100 del que consumimos). En 1979 importamos productos agrarios por valor de 290.000 millones de pesetas y en 1980 compramos en el extranjero más de 300.000 millones en alimentos. Por otro lado, en sólo dos pueblos de la provincia de Sevilla (Puebla del Río y Los Palacios) existen miles de hectáreas de tierra improductiva.

La F. T. T., ante estos hechos, cree que es necesario articular una alternativa por sectores, a cada uno de los problemas del campo andaluz.

Ganadería.—Con el fomento de la cría y engorde del cerdo ibérico, limpieza de encinares y alcornoques se podrían crear 5.000 puestos de trabajo. El aumento del ganado caprino y lanar generaría 2.000 puestos de trabajo. Con 50.000 hectáreas podrían crearse 3.000 explotaciones que con una media de 30 vacas darían 10.000 puestos de trabajo, sin

contabilizar los que se crearían con la red de mataderos comarcales y el fomento de la industrialización láctea.

Repoblación forestal.—En Andalucía se hace necesario la repoblación de 100.000 hectáreas de nuestros montes, no sólo de pinares sino de higueras, castaños, alcornoques, almendros según el suelo y clima lo permita. Como en repoblar una hectárea se emplean unos 90 jornales, las 100.000 hectáreas emplearían 32.142 personas fijas durante el año.



Paro en Andalucía: crear cien mil puestos de trabajo.

Tabaco.—Dos hectáreas de tabaco tipo Burley (claro) dan trabajo a una persona doscientos ochenta días del año (es decir, un año laboral). Con la reconversión de 15.000 hectáreas se asegurarían 7.500 puestos de trabajo permanentes, sin contabilizar los que se emplearían en la construcción de secaderos e industrias derivadas. Además de ahorrar en comercio exterior 30.000 millones de pesetas. Con las ventajas demostradas de que en las vegas del Guadalquivir y el Genil, el tabaco no sólo da un excelente rendimiento sino que puede y debe plantarse en segunda cosecha alternándolo con la patata y la cebolla e, inclu-

so, en los rastrojos de cereales tempranos si se le pone nitrato.

Remolacha.—El objetivo tradicional del Gobierno para este cultivo es de 8,5 millones de toneladas por año, de las que el 40 por 100 corresponderían a Andalucía. Si se ampliase nuestra superficie en 48.000 hectáreas, preferentemente en tierras de secano, supondría 2.208.000 peonadas, lo que daría trabajo fijo (naturalmente alternado) a 7.885 personas.

En la puesta en riego de 42.000 hectáreas anuales, se invertirían 1.960.000 peonadas, que son 7.000 puestos fijos de trabajo, además de otros 6.000 que se crearían cada año. Los cultivos de primor, son un apartado de importancia: invernaderos, olivos, productos hortícolas (téngase en cuenta que el sur de Francia inunda nuestro mercado de coliflores y el 80 por 100 de los guisantes que consumimos los compramos en Londres), plantación de frutales tempranos o tardíos que no coincidan con la producción frutal de Europa. En estos cultivos varios, se podían crear más de 30.000 puestos de trabajo sin contar las industrias derivadas.

Si alguien siente la tentación de decir: «el proyecto puede estar bien pero, ¿dónde están los recursos?». Sobre esto la F. T. T. quiere hacer sólo unas puntualizaciones: Los recursos de las Cajas de Ahorro de Andalucía son, en la actualidad, de 350.000 millones de pesetas. Los coeficientes obligatorios de inversión, que son del 70 por 100, tienen invertidos 210.000 millones, el 90 por 100 fuera de Andalucía.

Los pasivos de los Bancos son de 700.000 millones de pesetas, con un coeficiente de inversión de 146.000 millones, el 99 por 100 invertido fuera de Andalucía.

Por si esto fuese poco, los pasivos de Cajas de Ahorro y Bancos de Andalucía están creciendo a un ritmo del 18 al 20 por 100 que significan 200.000 millones anuales.

Si hubiese desviación lógica de los coeficientes de inversión hacia Andalucía, esto supondría 700.000 millones de pesetas al año.

¿Es esta la solidaridad interregional que hemos aprobado en la Constitución?



PONENCIA DE LA FSM AL XXIX CONGRESO (I)

Ofrecemos a nuestros lectores la primera parte del texto que aprobó la asamblea de la Federación Socialista Madrileña durante los pasados 18 y 19 de julio para ser presentado como ponencia ante el XXIX Congreso Federal del PSOE. Seguimos recordando al resto de las instancias del Partido en regiones y nacionalidades que nos envíen sus ponencias respectivas una vez hayan sido aprobadas en las diferentes asambleas de la Organización.

I. INTRODUCCION (EL PROGRAMA MAXIMO DE 1879)

La Historia de la humanidad ha sido hasta hoy la historia de la lucha de los oprimidos contra la opresión, por la libertad y la solidaridad. Estos ideales son quienes dan sentido al esfuerzo presente de los socialistas en pos de una sociedad futura que pueda llamarse definitivamente humana. Los socialistas nos consideramos herederos de todos aquellos que a lo largo de la historia defendieron y nos enseñaron a defender estos ideales. En este sentido, recogemos de la historia cuantas enseñanzas ha producido el movimiento socialista. El PSOE asume el marxismo como instrumento teórico, no dogmático, para el análisis y la transformación de la sociedad, recogiendo las distintas aportaciones, libertarias, marxistas o no marxistas, que han contribuido a hacer del socialismo la gran alternativa emancipadora de nuestro tiempo.

El sistema capitalista se basa en unos principios de funcionamiento que nada tiene que ver con la realización de nuestros ideales. Antes al contrario, la obtención del máximo lucro ha constituido siempre el fundamento de la opresión, la explotación de unos hombres por otros y de la insularidad social.

Sin embargo, la burguesía ha debido impulsar históricamente la lucha por la libertad para afir-

mar la igualdad formal de los individuos frente a la sociedad estamental del feudalismo. Y desde el mismo nacimiento del capitalismo los trabajadores han tratado de llevar hasta sus lógicas consecuencias ese principio de igualdad formal, lo que se ha plasmado en notables concesiones de la burguesía. El sufragio universal, igual y secreto, es una de estas concesiones obligada a buscar la solidaridad nacional ante la inminencia de un conflicto internacional, o tras el desastroso final de un tal conflicto, o simplemente presionada por las reivindicaciones populares, la burguesía ha terminado estableciendo en los países avanzados como forma de gobierno la democracia representativa, a la que se ha calificado por ello a menudo —incorrectamente— como democracia burguesa. Pero tales concesiones democráticas nunca han sido fruto de las propias convicciones de los capitalistas: sólo pueden entenderse, por el contrario, como fruto de la larga dialéctica conflictiva entre capitalistas y trabajadores que explica la evolución de las sociedades modernas.

Corresponde a la clase trabajadora, y con ella al conjunto del pueblo, el papel histórico de generalizar el programa social y de avanzar en la realización de aquellos valores humanos, los más apreciables de nuestra civilización. Esta clase social ha venido configurándose progresivamente a sí misma y adop-

tando la conciencia de su misión histórica a través de la elaboración colectiva del pensamiento socialista. Un pensamiento que ha orientado siempre su acción y que, al mismo tiempo, se ha ido perfeccionando con la experiencia de las luchas por la supresión de la pobreza y la desaparición de la opresión, la desigualdad y la insularidad, producto del capitalismo.

Para superar este sistema e implantar en España la sociedad socialista, se reunieron el 2 de mayo de 1879 un puñado de compañeros, bajo la inspiración y el impulso de Pablo Iglesias, fundaron el Partido Socialista Obrero Español. Establecieron los objetivos últimos del movimiento socialista en una DECLARACION DE PRINCIPIOS, que dice:

«Considerando:

Que esta sociedad es injusta porque divide a sus miembros en dos clases desiguales y antagónicas: una, la burguesía, que, poseyendo los instrumentos de trabajo, es la clase dominante; otra, el proletariado que, no poseyendo más que la fuerza vital, es la clase dominada.

Que la sujeción económica del proletariado es la causa primera de la esclavitud en todas sus formas: la miseria social, el envilecimiento intelectual y la dependencia política.

Que los privilegios de la burguesía están garantizados por el poder político, del cual se vale para dominar el proletariado.

Por otra parte:

Considerando que la necesidad, la razón y la justicia exigen que la desigualdad y el antagonismo entre una y otra clase desaparezcan, reformando o destruyendo el estado actual que las produce.

Que esto no puede conseguirse sino transformando la propiedad individual o corporativa de los instrumentos de trabajo en propiedad común de la sociedad entera.

Que la poderosa palanca con que el proletariado ha de destruir los obstáculos que a la transformación de la propiedad se oponen, ha de ser el poder político, del cual se vale la burguesía para impedir la reivindicación de nuestros derechos.

El Partido Socialista declara que tiene por aspiración:

1. La posesión del poder político por la clase trabajadora.

2. La transformación de la propiedad individual o corporativa de los instrumentos de trabajo en propiedad colectiva, social o común. (Entendemos por instrumento de trabajo la tierra, las minas, los transportes, las fábricas, máquinas, capital, moneda, etc.)

3. La organización de la sociedad sobre la base de la federación económica, el usufructo de los instrumentos de trabajo por las colectividades obreras, garantizando a todos sus miembros el producto total de su trabajo y la enseñanza general científica y especial de cada profesión a los individuos de uno y otro sexo.

4. La satisfacción por la so-

ciudad de las necesidades de los impedidos por edad y por padecimiento.

En suma, el ideal del Partido Socialista Obrero Español es la completa emancipación de la clase trabajadora, es decir, la abolición de todas las clases sociales y su conversión en una sola de trabajadores, dueños del fruto de su trabajo, libres, iguales, honrados e inteligentes.»

Y teniendo siempre presente esta DECLARACION DE PRINCIPIOS, el PSOE ha luchado desde su fundación en colaboración estrecha con la UNION GENERAL DE TRABAJADORES por el triunfo del socialismo en España.

El modelo de sociedad de nuestro Partido es la sociedad socialista. La experiencia histórica nos enseña que este tipo de sociedad no se conquista en un simple acto: el socialismo es tanto el objetivo final como el proceso que conduce al mismo. Proceso que no admite condiciones previas para su inicio, pues el socialismo ni comienza ni culmina con la conquista del poder político por la clase trabajadora. La mitificada conquista del poder político no es más que una de la fa e d la realización de nuestro proyecto. La sociedad socialista será aquella en la que todo el poder se halle socializado: el poder económico, el poder político y el poder social. Porque a todos estos niveles se manifiesta y opera la explotación, la opresión y la marginación del hombre y de la clase trabajadora.

I. 1. Un modelo de sociedad fiel a los principios del programa máximo

La declaración de principios al PROGRAMA MAXIMO DEL PSOE no ha necesitado modificarse a lo largo de más de un siglo de lucha por el socialismo.

Por el contrario, la rica y plural experiencia extraída de la historia ha permitido a los socialistas elaborar en cada etapa un modelo de sociedad acorde con aquellos principios y con las necesidades y demandas de esa mayoría social de trabajadores de toda clase que siempre ha otorgado al PSOE la confianza de su representación política.

Para construir esa sociedad y hacerlo en un marco permanente de convivencia pacífica de todos los ciudadanos de España, el PSOE ha considerado siempre que la Constitución, libremente aprobada por el pueblo, es la pieza básica del sistema democrático y, como tal, ha luchado por conseguirla, ha reclamado su respeto por parte de todos y ha luchado hasta las últimas consecuencias por defenderla. Así lo hizo con la otra constitución democrática de este siglo, la de 1931, y así lo hace y lo hará con la actual, que el pueblo español se dio en diciembre de 1978.

El marco constitucional, sin embargo, no delimita un único modelo de sociedad sino que caben dentro de él distintas formas de sociedad, respetuosas todas ellas con el Estado social y democrático de derecho y con los derechos, libertades y deberes de los ciudadanos, así como con sus garantías. Son estos contenidos esenciales e irrenunciables para los socialistas, y la sociedad que nos proponemos construir busca precisamente la máxima realización de los mismos y la participación de todos los ciudadanos en ellos.

Para lograrlo, los socialistas consideramos que el ejercicio de la libertad real del individuo requiere realizar avances profundos en el camino hacia la igualdad en la condición económica de los españoles. Estos avances exigen enfatizar el principio constitucional, según el cual «toda la riqueza del país

en sus distintas formas, y sea cual fuere su titularidad, está subordinada al interés general». Asimismo, la planificación de la actividad económica es considerada por los socialistas como un requisito esencial para que la iniciativa económica, pública y privada, sirva a la satisfacción de las necesidades sociales, y no que éstas se subordinen a las simples fuerzas del mercado. Consideramos, por tanto, al mercado como un posible instrumento para el funcionamiento eficaz del sistema económico, y no participamos de la aberración ideológica que hace de él un fin en sí mismo. La participación de los trabajadores en las decisiones de la empresa y el control social de las inversiones deberán ser elementos privilegiados de la sociedad democrática. En suma, los socialistas luchamos por someter las fuerzas económicas a los fines de la vida humana y por liberar a ésta de la necesidad, mediante la creación y mejor distribución de la riqueza.

Finalmente, en el momento histórico que nos ha tocado vivir, consideramos de la máxima importancia declarar aquí solemnemente nuestro compromiso de defensa de la legitimidad democrática de todos los órganos y poderes del Estado reconocidos por la Constitución, siempre que actúen en el marco de lo que ella establece, con independencia de que sus criterios de actuación coincidan o no con los del Partido Socialista Obrero Español.

II. EL MARCO HISTORICO ACTUAL

La situación por la que atraviesa España en estos momentos viene condicionada por dos crisis superpuestas: la económica a nivel internacional, lo que ha provocado una peligrosa tendencia a agudizar la dicio-

tomización en dos bloques políticos y militares, y la crisis política, derivada de la creación de un estado democrático y de las autonomías sobre las ruinas del estado franquista, autocrático y centralista.

II. 1. El marco internacional

La crisis política y económica iniciada en el decenio de los setenta ha aumentado considerablemente las tensiones entre los dos grandes bloques mundiales del poder, en su búsqueda por una nueva redistribución del mundo, agravando los riesgos que ponen en peligro el mantenimiento de la paz.

Es evidente que un enfrentamiento bélico en la situación actual sería distinto, en sus consecuencias, de las anteriores conflagraciones mundiales, pues una tercera guerra mundial haría peligrar la propia existencia de la humanidad. Pero ello no quiere decir que estén bloqueados los caminos que conducirían a esta situación extrema: La carrera de armamentos prosigue de forma acelerada y las crisis locales o limitadas tienden a una internacionalización creciente de consecuencias difícilmente previsibles. En estas condiciones, la responsabilidad del socialismo democrático en la lucha por la paz es incluso mayor que en anteriores ocasiones históricas.

El aumento de la tensión mundial que tiene lugar en el cuadro de crisis estructurales, descrita ampliamente en la resolución de nuestro último Congreso Extraordinario, guarda relación con el endurecimiento de las posiciones políticas de cada una de las dos superpotencias. La invasión de Afganistán y la crisis polaca, por un lado; la política ofensiva de la administración Reagan y, en especial, su presión sobre el área centro-

mericana, por otro, son las muestras más brutales del endurecimiento de las posiciones y trabajan en la misma dirección de agravamiento de la situación internacional.

En este contexto, la lucha por la paz será favorecida fortaleciendo nuestras alternativas a la tensión bipolar. La elección por sufragio universal directo del Parlamento europeo es un paso importante para la consolidación de una Europa fuerte, posibilitando el establecimiento de relaciones con el hemisferio sur, relaciones que favorecerán al mismo tiempo la progresiva satelización de estos países con respecto a las dos superpotencias. Nuestro Partido, impulsando y coadyuvando la acción de la Internacional Socialista, intensificará la lucha por la paz contribuyendo al fortalecimiento de los foros internacionales, especialmente de la ONU que, como principal organismo internacional, es potencialmente el instrumento más eficaz de que dispone la sociedad mundial. Para ello es imprescindible que los países que ya integran la Comunidad Europea den prioridad a la faceta política de la ampliación a doce y, de este modo, aceleren la integración de la Península Ibérica en la CEE. En esta perspectiva, España tiene en sus manos la posibilidad de contribuir al decrecimiento de la tensión bipolar, si no incrementa el número de países que pertenecen a la OTAN, uno de los dos bloques en presencia.

Sólo se avanzará en el camino de la paz mediante la construcción de alternativas que superen la división en bloques geopolíticos Este-Oeste o en bloques geoeconómicos Norte-Sur. En esta vía, la responsabilidad del socialismo democrático alcanza hoy sus más altas dimensiones históricas. La idea de que la democracia occidental se inclinaba claramente hacia la derecha ha tenido eco en

los medios de comunicación. Sin embargo, la realidad no es tan simple: las elecciones en Alemania occidental, en Austria y, de forma más rotunda, en Francia, demuestran que los pueblos no apoyan el conservadurismo como vía para la resolución de todos sus problemas, sino todo lo contrario. Las recientes victorias de los socialistas franceses tienen una importancia crucial en la situación general de Europa y, particularmente, de España. Supone un paso de dimensiones difíciles de prever en la construcción de una alternativa europea y mundial que frene la tendencia a la tensión bipolar y supone, para España, un elemento positivo en la consolidación de su democracia.

II. 2. La situación actual en España

La etapa de la transición que se abre con las elecciones generales de 1979 y la formación del primer gobierno constitucional, continúa arrastrando los mismos condicionantes que tiene el proceso político desde la muerte del general Franco, y que determinaron que la transición a la democracia no haya seguido una vía ni de reforma ni de ruptura.

Desde el inicio de esta etapa constitucional de la transición se ha puesto de manifiesto la debilidad de la derecha española por establecer representaciones políticas con capacidad de Gobierno en el contexto de un sistema democrático. Desde las elecciones de 1 de marzo se ha asistido al deterioro político de un Gobierno que no resiste la dialéctica Gobierno-Oposición que, sin embargo, dijo asumir después de formar el primer gobierno constitucional. El problema para la democracia española es que sigue manteniéndose otro de los condicionantes con

que nació la transición: la izquierda no alcanza una fuerza suficiente como para legitimar un proceso de ruptura, como se pone de manifiesto en el propio resultado de las elecciones de 1 de marzo de 1979, que no hacen sino repetir el empate del 15 de junio de 1977.

En estas condiciones, han ido generándose una serie de tentativas para detener o liquidar la construcción de la democracia. Desde la llamada Operación Galaxia hasta los sucesos ocurridos con motivo del secuestro del Congreso en febrero, los sectores involucionistas que residen dentro y fuera de las instituciones del Estado han tratado y tratan de implicar a los institutos armados en operaciones anticonstitucionales de acceso al poder.

Los espectaculares bandazos que llevaron a Suárez de una concertación casi clandestina con el PCE (en el período 1977-78) a una alarmante derechización tras la victoria electoral de 1979, son, a la vez, el marco de las dramáticas oscilaciones del proceso de normalización de la vida pública española y la consecuencia inevitable del carácter heterogéneo o de la apresurada amalgama montada por Suárez en 1977 con el exclusivo fin de ganar las primeras elecciones legislativas del post-franquismo.

De esta forma, los gobiernos constitucionales del presidente Suárez, empeñados, desde un comienzo, en una derechización del proceso, dentro de un cuadro de creciente pérdida de legitimidad política y representatividad social, se han ido colocando en una situación de progresivo bloqueo político que les inutilizaba para llevar adelante la necesaria acción gubernamental. Ante esta situación, la respuesta del PSOE, coherente con el papel de oposición que le toca jugar, fue la de presionar parlamentaria y socialmente

al gobierno hasta los límites que consideró necesarios. En este sentido, y para detener la situación de bloqueo gubernamental en que los gabinetes de Suárez colocaban al país, los socialistas propusieron en mayo de 1980 la moción de censura.

Dicho bloqueo político se puso especialmente de manifiesto en el funcionamiento partidario e institucional de la Unión de Centro Democrático. La dimisión del presidente Suárez, decisión adoptada sin explicación ante el país, fue el hito de este deterioro gubernamental progresivo, que, en el fondo, no es sino el reflejo de la tradicional incapacidad de la derecha por establecer representaciones políticas con capacidad de gobierno.

El vaciamiento de la autoridad moral y efectiva que debe tener el Gobierno de la Nación ha sido el resultado más dañino para la estabilidad de la democracia. Y la incapacidad gubernamental para combatir el terrorismo mediante unas instituciones estatales progresivamente democratizadas, ha permitido la creación de un clima favorable a las tentativas involucionistas.

El intento de golpe de Estado protagonizado por algunos uniformados el 23 de febrero ha significado una alarma importante acerca de la solidez de la transición democrática. Este hecho ha demostrado que el proceso de consolidación de la democracia no ha concluido.

Pero a su vez, el fracaso de la tentativa golpista y la reacción popular que, desde las manifestaciones multitudinarias hasta la de una política de solidaridad, como corresponde al Acuerdo Nacional sobre el Empleo, prueban que, quizás más que en cualquier otro momento de la transición, están colocadas las bases para llevar a cabo esta tarea de consolidar definitivamente la democracia.

LA HORA DE LA ARROGANCIA

(Carta abierta a Luis Solana)

AMIGO Luis:
En septiembre del 79, y después de cuatro meses de aparente desgobierno, el partido volvía a la normalidad. El congreso elegía un equipo, que con Felipe González a la cabeza, venía a representar entonces la única opción posible y, al mismo tiempo, la línea más moderada del socialismo español, o al menos, la más fácilmente homologable a una alternativa que la burguesía de este país pudiera aceptar ese día —entonces aún hipotético— en que Suárez y su heterogéneo partido fueran incapaces de seguir parcheando la crisis económica, política y social que arrastramos desde la muerte del dictador.

Pero —y quizá sea superfluo recordártelo a ti— la reelección de Felipe había estado condicionada a que el partido fuera capaz de redefinir su estrategia política y su programa, en un intento de hacer más digerible su oferta electoral al conjunto de la sociedad española.

Al final, y no sin abundancia de conflictos y tensiones, el congreso extraordinario acabó plegándose a la realidad y los delegados aprobaron por amplia mayoría un programa de inspiración genuinamente socialdemócrata y una definición de partido donde abundaba la terminología marxista y que olía a contemporización andaluza, a astucia política y a deseos de gobernar cuanto antes.

La prensa aplaudió sonoramente la coherencia de los muchachos del PSOE, la Moncloa suspiró aliviada de cara a la galería, felicitándose hipócritamente de la sensatez de la oposición, y junto con las «otras izquierdas» intentó iniciar un proceso de clarificación tendente a ajustar ciertos límites que comenzaban a quedar peligrosamente confusos.

Buenos chicos, con la lección aprendida y sintiéndonos protagonistas de la historia y honrados moradores de sus servidumbres, los socialistas regresamos al trabajo cotidiano, que pasaba necesariamente por la recuperación de un partido conmocionado y tenso, arrasado por la esterilidad de un debate que no discurrió por sus lógicos cauces, y que ni la socialdemocracia de aquellos días ni nuestros marxistólogos supieron elevar a la categoría de político, dejándolo reducido a un galimatías ininteligible entre el insulto personal, la afirmación tecnócrata sin fuentes y la soberbia de los clásicos mal traducidos.

Y el debate —aquel fundamental debate— se cerró al mismo tiempo que las puertas del Meliá Castilla, dejando boquiabierto a una sociedad que esperaba un poco más después (y quizá un poco menos antes), del primer partido de la oposición.

Y punto.

Evidentemente, analizando ahora la salida reformista que vino a consagrar el «veintiocho y medio», es fácil comprender que era (y es) la única opción posible. Así lo reconocimos entonces, mientras nos apresurábamos a guardar en el desván de los recuerdos, en el congelador del tiempo, todas nuestras gaitas románticas, haciendo un sortilegio democrático y justificando subconscientemente la renuncia al pasado marxista (que no a su herencia) en un holocausto sentimental, mitad homicidio de la clandestinidad, mitad pragmatismo y ganas de tener la fiesta en paz.

Han pasado ya dos años, amigo Luis, y tenemos otra vez congreso a pocos meses vista. Un congreso en el que —dices— va a sonar la hora de la socialdemocracia, y que —a tu

entender— es la consecuencia lógica de estos dos años de trabajo y de frustraciones: de trabajo en las estructuras orgánicas del partido, de trabajo institucional, de sindicalismo, de preparación (trabajo aburrido este de esperar)... y de frustraciones que han ido separando a los más combustibles, a los inseguros, a los apáticos y a los que, sencillamente, no han sido capaces de soportar estoicamente el desencanto y su rutina hecha ciencia y salpicada de incertidumbre y medio.

Ahora, cuando hasta los intelectuales anuncian su ingreso a golpe de tambor y cornetín y todos nos sentimos lúdicamente esperanzados ante la lluvia ordenada y metódica de encuestas favorables a la alternativa, de prospecciones sociales que cantan la coherencia de nuestro proyecto, de ilusiones estadísticas y de compromisos de última hora —¡qué bien vienen!—; ahora, amigo Luis, tu carta puede parecer (y quizá lo sea) un manifiesto guerrero bien meditado y hecho provocación suicida.

Porque este (son palabras tuyas) viejo y nuevo partido que está a punto de cambiar una España de siglos y que tú retratas agradecido en los Felipes, los Alfonsos, los Luises, los Pablos y los Leguinas, es algo más que esos compañeros y su esfuerzo y, probablemente, algo más que tú conoces: un colectivo de hombres y mujeres, no necesariamente movidos por la ambición, asequibles al desaliento, hartos de ver cómo los congresos se convierten en batallas florales para la eliminación o imposición de términos, mientras se hurta la posibilidad del entendimiento constructivo, de la clarificación real y del acuerdo.

Tú bien sabes, amigo Luis, que a lo largo de su historia

(quizá con la excepción de la radicalización bolchevizada del 34 que se extendió hasta bien iniciada la guerra civil), el PSOE ha jugado a una dialéctica siniestra entre un discurso radical, producto de su composición de clase, más formal que efectivo, y una práctica reformista que asumieron (con todos los matices que quieras, tú que eres tan amigo de los matices) desde Pablo Iglesias hasta Largo Caballero.

El último congreso nos pareció a todos (o a casi todos, no vaya a ser que se ofenda alguno) que tuvo de positivo el ser un intento aún hoy inconcluso de acercar nuestro proyecto de cambio a la sociedad y de limitar en lo posible el «doble lenguaje» de nuestros dichos y nuestros hechos, que a pesar de todo seguimos practicando incluso desde la Comisión Ejecutiva Federal.

No voy a insistir en lo que el congreso significó de negativo, para no ser reiterativo, aunque muchos socialistas —y yo entre ellos— creemos que este XXIX Congreso no puede repetir los aspectos negativos del pasado, entre otras cosas porque parece más importante y necesario el que ofrezcamos una imagen de trabajo coherente y sereno ante el país, que discutir nuevamente a voz en grito si es o no la hora de los socialdemócratas y si ha llegado tu turno, el turno de este o aquel o el turno de Guy Mollet revivido.

No creo que sea inteligente intentar rizar el rizo de la provocación a esos miles de compañeros que aún no han dejado de ser magma rebelde a la estructuración, que identifican socialdemocracia con burocratización, elitismo y connivencia, que necesitan creer (¡ay!, las iglesias...) en el cambio radical para protagonizar el cambio posible.

SOBRE LA EMIGRACION

Amigo Luis: No intentéis los socialdemócratas de hoy hacer de este congreso un paseo triunfal sobre un partido básicamente esperanzado con el futuro y aprisionado hasta la médula por la ilusión de la experiencia francesa, socialista, reformista y democrática.

La formación de las bases del partido debe ser una tarea diaria, gradual, llevada adelante sin necesidad de que medien procesos traumáticos cada dos años.

El proyecto socialdemócrata que hoy defendemos no lo impuso el congreso de septiembre del 79 —no te engañes— sino la práctica diaria de los socialistas en las instituciones y en contacto con la realidad social. El término que tan vehementemente defiendes se impondrá en el partido y en la sociedad española en la medida en que vuestra práctica sea reconocida e identificada por los compañeros y por los ciudadanos.

Y en cuanto a vuestra hora... Amigo Luis, si hay algo que realmente me duele, no es que tú hayas escrito una proclama como la que publicó «Tribuna Abierta» hace dos semanas, no es su tono paternalista y salpicado de ternuras, ni la evidente y descarada utilización que haces de la «demagogia de la verdad», sino la convicción (intima convicción ésta) de que sabes perfectamente —tú probablemente más que nadie— que la hora de los socialdemócratas sonó ya hace dos años, y que entonces la escuchasteis con suficiente claridad.

Afirmar lo contrario es éticamente injusto, y estéticamente superfluo.

Un fuerte abrazo, Luis.

PACO POMARES

Del Comité Nacional del Partido Socialista Canario (PSOE).
 Agrupación de Sta. Cruz de Tenerife.

LA elaboración de una política de Emigración convergente y coherente a la del interior de España es una solución «sine qua non».

He aquí algunos rasgos fundamentales del contenido de nuestras inquietudes: Constatamos:

«El documento elaborado recientemente por el PSOE, aprobado por el Comité Federal del partido y presentado a la prensa por su secretario general, Felipe González, es, fundamentalmente, un texto que recoge las bases de acción que, a juicio de los socialistas, deberían presidir la actuación política española en la actual coyuntura»... Publicado en «El Socialista», núm. 211-24-30 de junio 1981, titulado *El Partido Socialista Obrero Español ante la situación política*. Observamos el olvido de más de dos millones de españoles emigrantes y también de los inmigrados extranjeros en España.

Francisco López Real, Secretario de Emigración de la C. E. F. del PSOE, en un documento «A todos los emigrantes» elaborado en forma de gestión desde el último Congreso termina diciendo así: «De las pocas satisfacciones experimentadas por esta Secretaría desde nuestro último Congreso, la más sobresaliente ha sido la colaboración entusiasta de todas las federaciones del Partido en el exterior sin cuyo decidido apoyo no hubiera podido realizarse la labor que, con mayor o menor éxito, tiene la virtud indudable de haber consagrado los esfuerzos de todos a la tarea de conseguir los resultados a que aspiramos» (sic).

SOCIAL

En los países de acogida, salvo las excepciones que se quieran, la situación de nuestros pensionistas sigue presentando en general unas características de fuerte despreocupación por parte de la Administración Pública Española en el momento del envío del montante en especies del porcentaje en función de los años trabajados en España, cuyo retraso, en general

de varios meses, obliga en algunos casos a nuestros pensionistas a recurrir a asociaciones benéficas u otras con el fin de poder subsistir.

ORGANIZACION

Se considera que es tarea fundamental y prioritaria de nuestro sistema democrático eliminar los «aprendices de brujos» que pululan por el extranjero dentro de organizaciones internacionales, o como simples «turistas», con la responsabilidad representativa de nuestra política socialista. El comportamiento de estos compatriotas, que se puede asegurar mientras prueba de lo contrario, son elegidos a dedo o influenciados por los «amigos de los amigos de mis amigos» es, repetimos, un comportamiento de burócratas canalizando sus trabajos por consecuencia al nivel de la tecnocracia con el absoluto desprecio de nuestras organizaciones implantadas en el exilio después de más de cuarenta años donde contamos con elementos con capacitaciones a todo nivel humano dignas de tener en consideración. Podemos concluir diciendo que estos «tecnócratas» de espíritu totalmente vacío del contenido que es la razón de la existencia de nuestra Organización crean un prejuicio a nivel proselitista muy difícil de vencer a corto plazo.

CULTURA

A nivel cultural se debe desarrollar una amplia política capaz de abarcar los más apartados sectores de la Emigración de manera de incitar a nuestros hijos la necesidad de inculcarse en nuestra lengua y cultura, de lo contrario cientos de miles de españoles se perderán para siempre como tales, repitiéndose la historia una vez más. En lo que concierne al profesorado una preparación especial se impone, pues hay que tener en cuenta que se trata alumnos que por la necesidad de las circunstancias impuestas su primera lengua es la del país de acogida creando inconvenientes a escala pedagógica que el pedagogo debe comprender perfectamente, sin olvidar los libros de texto y las

garantías a todo nivel social del maestro seleccionado para cumplir tan importantísima y delicada misión. En conclusión, se trata de uno de los problemas específicos que acarrea la emigración muy difícil de comprender.

CONSIDERACIONES

Portadores de unos valores éticos, los emigrantes españoles no nos diferenciamos en nada del resto de nuestros compatriotas, ha llegado el momento de considerarnos lo que somos ¡hojas de la misma rama!, y si en los países de acogida bien sea Alemania, Bélgica, Francia, Suiza, etc., etc., y otros allende de los mares, nos tratan como españoles, no creemos exista causa o motivo que se nos pueda responsabilizar para que en España se nos considere como extranjeros. Consecuencia de portar estos valores se traduce por una difícil adaptación a la vida fuera de nuestras fronteras. La esperanza nos hace vivir y con ella se muere, si nos matais esta última ¿qué nos queda?

Una política cuya trayectoria haga comprender a nuestros compañeros del interior de España que ideológicamente formados después de muchos años nunca nos inculcaron idea alguna de manera de vivir obsesionado con pasar la «factura», nuestros sacrificios materiales han sido y son grandes, pero nuestras satisfacciones son superiores, y estas últimas carecen de valor material considerándonos recompensados con exceso.

INFORMACION

En lo que concierne a nuestro órgano de información el semanario «El Socialista», una política de coordinación y control de impone.

Disciplinado y comprensible de no exceder los dos folios en la opinión escrita quiero terminar repitiendo que los pequeños dolores son mudos y que hace falta una infinita paciencia para estar esperando siempre lo que no llega jamás.

**MARCELINO RODRIGUEZ
 LIEJA (BELGICA)**

REFLEXIONES ANTE UN CONGRESO

ME acerco a las páginas de EL SOCIALISTA, aceptando la invitación que a todos los compañeros nos brinda, para manifestar algunas opiniones a mi manera y modesta opinión, como un militante de base.

Quiero expresar, desde aquí, mi deseo y creo que es el deseo de muchos compañeros de que el XXIX Congreso del PSOE sea un bien para España, para la clase trabajadora, para la cultura y para la libertad.

El Partido no debe de ocultar jamás ninguno de sus propósitos, por muy comprometidos que ellos aparecieran. A los afiliados hay que hablarles con claridad, con nobleza; los afiliados son los que representan el Partido en el congreso, hay que decirles la verdadera política del Partido, para que luego, soberanamente, digan su última palabra, la base del Partido escucha, la base entiende y la base sabe cuándo se les da gato por liebre, nuestro Partido tiene que ser muy honesto con sus afiliados y con el pueblo, por-

que el pueblo será el que lleve al Partido al Gobierno, para eso se tiene que ser muy honesto diciendo la verdad de lo que uno piensa y siente, y se ha de hablar sin engaño, cumpliendo en lo máximo nuestro programa político.

Algunos compañeros luchadores de verdad, antiguos militantes, se creen que desde fuera se puede conducir al Partido a sus esencias, critican el Partido desde fuera, y lo más grande es que usan otra prensa y no la del Partido, muchos de ellos, siendo militantes y con cierta responsabilidad dentro del Partido. No, compañeros, al Partido lo tenemos que criticar dentro y en la prensa de nuestro Partido, para las críticas fuera del Partido ya está la prensa de derecha y de ultraderecha; como militantes tenemos que hacer la crítica dentro, para rechazar lo que no nos guste y defender lo que la mayoría decida, desde fuera poco o nada se puede hacer.

Muchos dicen: el Partido Socialista es laico, y que si no fuese así tendría muchos más afiliados y simpatizantes; tengo

que decir que en esto nuestro Partido ha sido muy honesto y lo tendrá que seguir siendo. Diciendo lo que es el PSOE, como si el ser laico fuese ser antirreligioso. Un partido laico, a mi manera de pensar, es no imponer ninguna creencia concreta, dando libertad de todas las confesiones, por mi parte tengo que decir que no soy creyente, pero tengo muy buenos compañeros y amigos que sí lo son, y nos respetamos mutuamente. A mí me parece que lo mejor es una sociedad laica.

LA OTAN

El Congreso tendrá que ser muy claro con la entrada en la OTAN. Tengo que decir que la OTAN es una organización político-militar, que tiene una misión no defensiva, sino para agredir a otros pueblos.

La entrada de España en la OTAN significaría la instalación de misiles nucleares en nuestro territorio y lo convertiría en objetivo de un ataque nuclear en caso de guerra. Sería el aumento de gastos militares en perjuicio de los gastos en puestos de trabajo, enseñanza, sani-

dad, vivienda...; sería la disminución de nuestra soberanía nacional y nos convertiría en un peón de los intereses americanos.

CRISIS

«Ojo», compañeros, con la crisis del Gobierno actual, nuestro Partido tiene que luchar para que en España sea un Gobierno socialista que gobierne para el conjunto del país, en lugar de hacerlo para clientes partidistas o para determinados grupos de presión, que es lo que está haciendo el actual Gobierno, no podemos hacer lo mismo, sean estos grupos de presión militares, banca, la Iglesia o cualquier otro.

CULTURA

Los socialistas tenemos la obligación de ofrecer una cultura que hasta ahora se nos estuvo negando por no se sabe qué, pero sí por quién. Ya no estamos en la época en que hablar de Marx —por ejemplo— era poco menos que un atentado.

EL ARTE DE GOBERNAR

VOY a comenzar por la política, cuyo significado es el arte de gobernar y dar leyes conducentes a asegurar la buena marcha del Estado y la tranquilidad y el bienestar de los ciudadanos.

En España tenemos una Constitución que con sus pros y sus contras, se aprobó por una mayoría representativa del pueblo en 15 de diciembre de 1978, en virtud de los hechos acaecidos desde la mencionada fecha hasta los días de la elaboración del presente escrito, no creo se parezca en nada a las artes de gobernar ni dar leyes que conlleven a unos entes de convivencia a la sociedad para vivir en paz y en libertad, desde la fecha aprobatoria de la Constitución de España, han transcurrido casi tres años, no creo sean demasiados, pero sí los suficientes como para que los cauces en que discurren las co-

sas sean mejores y tranquilizadores para la vida del ciudadano y haber evitado gran parte de las muertes que ha producido el terrorismo y haber disminuido éste en bastantes proporciones, los asuntos políticos prioritarios que nos afectan son, la consolidación de la Democracia, el paro, la economía, la cultura, la destrucción del terrorismo y la renovación de las instituciones del Estado, si esto se hubiera hecho con agilidad y destreza, creo que a estas horas España viviría unos momentos de alegría que resaltarían de gloria ante todos los españoles y el mundo entero, ya que los restantes entes que quedaran por hacer, serían más cómodos para todos, los gobernantes y los gobernados.

Estoy henchido de satisfacción por haber visto que las Fuerzas Armadas celebran su onomástica en la que entrañan dos voluntades, la del Ejército y

la del Pueblo, voluntades que hay que conceptualizarlas en un ambiente de fraternidad para que sea posible la convivencia de ambas en los más íntimos de la unidad de los españoles, que dichas voluntades luchen en armónica convivencia para la consagración de nuestra joven Democracia, para establecer unas normas de paz y confianza que ya es hora que la tengamos los que desgraciadamente nos ha tocado vivir en esta generación, luchar porque nuestros sucesores no caigan en estos entes de salvajismo y sí de felicidad.

La política social es muy compleja, no irrealizable, pero sí difícil, pero dentro de las dificultades se puede hacer de una manera convencional, adaptándola a los momentos en los tiempos en que se vive, tenga una u otra forma de desarrollo o de progreso, entonces, sea cual fuera el momento, no creo dificultades en el desarrollo progresista de

la sociedad, la cual, dentro de la estrategia social o de sus estructuras, no tienen complejidad alguna, al menos es más halagüeño su curso para toda la humanidad, por eso digo que para implantar ese sistema de sociedad, tiene que ser ésta la que medite para que sea más igualitaria, el Gobierno o mejor dicho el departamento que ha de resolver las cuestiones sociales ha de ser el árbitro entre la empresa y el productor, creando unas normas de trabajo que a todos conlleve medios de vida para sus economías de consumo diario en el desarrollo puramente familiar, para que ningún trabajador ni empresa se vea en la necesidad de faltas de medios económicos de vida.

ANTONIO ALVAREZ NAVARRO

Agrupación Socialista de Valdepeñas (Ciudad Real)

EL PSOE Y LA LUCHA



do a la nación. Ahora el pueblo y, en general, la juventud, exige una serie de cosas que van desde la literatura hasta la economía, esto el Partido tiene que tenerlo muy en cuenta, porque puede ser que ese pueblo, esa juventud, le dé el Gobierno al PSOE para el año 1983, por tanto, debemos prestar gran atención a los problemas de los jóvenes y del pueblo en general. Sé que conseguir esto es muy difícil, para eso se precisa no confundir a los jóvenes con perros. Al igual que el perro al que se golpea, el joven que es sometido a tratos represivos se convertirá en un ciudadano obediente, con un arraigado sentimiento de inferioridad. Entonces se encargarán los partidos de derechas y de extrema derecha en domesticarlos, no podemos olvidar: «Que muchísimos miles de perros meneaban complacidos el rabo, cuando Franco, el gran domador, silbaba sus órdenes»; si no se presta mucha atención lo puede hacer otro Franco, que por desgracia queda alguno en España.

Por todo ello me parece que nuestro Partido tiene que prestar mucha atención a la educación. Todos sabemos que en nuestro país la educación ha sido siempre un mal endémico; España carece de una estructura educativa capaz de superar viejas lacras, como son profesorado, privilegios de la enseñanza privada, burocratización de la gestión educativa, manipulación ideológica de la infancia; no se puede olvidar que el fascismo empezó y empieza en la guardería. Como socialista me parece que la escuela debe ser ajena a toda confesión religiosa, la escuela aconfesional no debe significar que la religión esté ausente de ella, pero siempre si los padres, profesores y alumnos lo determinan así. Sería necesario propugnar una plena idea de educación permanente: ningún estudiante que no trabaje y ningún trabajador que no estudie.

EUGENIO ROCES RODRIGUEZ
(Agrupación Socialista de Ahlen, Alemania.)

COMO en otras ocasiones me acerco a las páginas de EL SOCIALISTA, aceptando la invitación que a todos nos han ofrecido, para desde ellas exponer algunas opiniones que contribuirán, sin duda, dentro de lo posible, a crear un armonioso diálogo interno, y al esclarecimiento de un amplio debate de los problemas fundamentales que afectan a nuestro partido. Doy las gracias por la decisión de participación de todos los militantes en Tribuna al XXIX Congreso del PSOE, y que esta participación de pensamiento no sea en lo sucesivo limitada de congreso a congreso, tan tardía, pues lo más ideal sería que esta práctica no fuera interrumpida durante largos años.

Entro de lleno a analizar los principales asuntos que ocuparán este artículo. En primer lugar, ante la proximidad de la celebración del XXIX Congreso del PSOE me dedicaré a expresar las características globales, que dilimiten mi posición teórica a lo que yo diría la nueva estructuración de nuestro partido, de forma que mis consideraciones permitan cierta configuración del

mismo, así como su más profunda credibilidad en la sociedad española y el cometido que debería desempeñar más aceptadamente que hasta aquí.

En su programa, el Partido señala la conquista del poder político por la clase trabajadora y la construcción de una sociedad socialista. Para la consecución de estos fines es necesario un esfuerzo de todos y la lucha organizada de la clase social interesada en superar el modo de producción capitalista, que no es otra que la clase trabajadora.

Para adquirir ese objetivo, el Partido ha seguido un sendero quizá a la coyuntura de las circunstancias, de las masas, y sus proyectos en mayoría son de corte socialdemócrata, gestores de sistema capitalista. De seguir así, en lugar de continuar en la lucha política de masas habremos ingerido fuertes dosis de incredibilidad de nuestros principios de cambio radical de la sociedad capitalista por una sociedad socialista y, por consiguiente, sembrar la desconfianza de parte de quienes deberían integrar nuestras filas.

La amenaza que pesa sobre la joven democracia española es debi-

do, en grande medida, a la tenaz oposición de las fuerzas sociales reaccionarias que aún ocupan el aparato del Estado, rechazando de manera descarada todos los proyectos presentados por la oposición con carácter a consolidar una auténtica democracia en nuestro país.

El Partido Socialista Obrero Español, el XXIX Congreso, uno de los temas que los delegados asistentes deberán discutir es el de reafirmar el Partido en un instrumento válido de lucha para la clase trabajadora en la conquista del poder político y construir el socialismo. Para este fin habrá que dotar dicho instrumento de un fundamento ideológico que permita conocer la realidad de la transformación a la que los socialistas aspiramos.

En nuestras manos está el conseguirlo, y también la responsabilidad de hacerlo. La construcción del socialismo es una tarea cotidiana que necesita el concurso de las masas populares de nuestro país.

JOSE MARTINEZ GUIL
Agrupación socialista de Pau
(Francia)

QUIERO DEBATIR

EN mi modesta opinión los debates en el seno del Partido es lo que más enriquece a la organización, lo que más contribuye a la autoformación del militante que, para mí, es la más efectiva. Inciden más en la participación, en la democracia interna y en la clarificación y un etcétera muy amplio.

En las asambleas y congresos, cuando se debate, se debe hacer con agallas al exponer los planteamientos personales o de grupo si se ha sido mandado, pero como mandan nuestros estatutos al final hay que aceptar la decisión de la mayoría, esto último se ha dicho ya muchas veces pero hay que seguir repitiéndolo porque creo que algunos compañeros no lo acaban de asimilar.

Dicho esto voy a lo que me trae bastante obsesionado y es que los niveles altos de dirección en nuestro Partido están todos ocupados por compañeros intelectuales o liberales de carrera, mientras que en otras fechas de la Historia no ha sido así, y no es que yo tenga nada en contra de ellos; al revés, ojalá hubiera en el Partido cien veces más y si fueran como Alfonso Guerra, mejor todavía. Pero los de los tajos, a la gran mayoría, nos gustaría ver en esos niveles algunos compañeros que procedieran de ellos, ahí tenemos el ejemplo de Pablo Iglesias y Largo Caballero. Por supuesto que hace falta tener preparación, pero los hay aunque en menor número que en los liberales.

El próximo Congreso y des-

pues los regionales y provinciales serían unas buenas ocasiones para llevar a cabo lo que podía ser, pienso yo, un fortalecimiento de nuestra organización, así que aprovecho para animar a los compañeros que reúnan condiciones y les parezca buena la idea.

Por la forma de decir lo que pienso podréis comprobar que yo no soy uno de ellos, aunque en el puesto que ocupo en el Partido me siento tan importante como el compañero Felipe, lo que creo que le ocurrirá a todos los compañeros que cumplan con su obligación de militante.

JOSE GALAN MERINO
Secretario de Prensa y
Propaganda de la Agrupación
Local de San Jerónimo
Sevilla

«*Vitam impedero vero*»

¡CONSAGRAR SU VIDA A LA VERDAD!

EN esta opinión, hoy, como ayer... y mañana sabemos que al árbol genealógico de nuestras ideas **habría** que podar con el empuje profesional, a cada rama, según su corpulencia limpiando el **tronco**, liberándole de las que lejos de guardar sus diversas utilidades en manifiesto desorden, invaden la ética y estética de manera anárquica. Siempre fue significativo que cuantos sistemáticamente buscan en la doctrina y resoluciones socialistas «errores de toda índole» y que no profundizaran en sus inteligencias un interés, que se divorciara... un tanto característico del interés de clases privilegiadas mostrando a priori «un desconocimiento» absoluto del inmenso capital de **amor humano** que encierran las mismas. Buscando materias para las diferentes **ponencias** de nuestro XXIX Congreso, pienso en el gran trabajo de **organización** que falta por hacer.

Antes de poder llegar al último rincón de España, dando a conocer la generosidad de la militancia socialista y captar las enormes dificultades que impiden en estos momentos una implantación organizativa suficientemente consolidada. Evidentemente, esta tarea sería facilitada en tanto y cuanto el ejemplo de los diferentes representantes fueren acreditativos de una acrisolada honorabilidad, en todos los órdenes. «Habiendo barrido primero en nuestra **casa**» podamos plenamente ser conscientes al abordar las difíciles etapas que no esperan. En el número 212 de nuestro EL SOCIALISTA, se inserta en forma —supongo yo— deliberadamente incompleta, parte de la historia de **nuestra permanente lucha** (Con permiso de Tamames)... y me invade el de-

seo de insistir en esclarecer algunos episodios que marcaron la seriedad de nuestra **acción**. *Seguramente* todo no fue «como miel sobre hojuelas», considerando preciso recordar «a nuestros amigos», **que la posición política adoptada por nuestros congresos ordinarios y extraordinario** en Madrid, después de la pasada... dictadura.

La fórmula empezó a ser **forjada** en un **pleno nacional** celebrado en la ciudad de Toulouse (apenas reorganizadas públicamente nuestras Organizaciones) —que actuaron desde el primer momento, en los rangos de la resistencia francesa— y al liberarse de la ocupación alemana. Participaron con la Comisión Ejecutiva entre otros: Enrique de Francisco, T. Gómez, P. Tomás, Eduardo Villegas, y el que suscribe estas líneas. Lo esencial del acuerdo condicionando las alianzas lo constituyó, unas declaraciones de L. Caballero, afirmando «para echar a Franco habrá que entenderse hasta con el moro Muza». Unos meses después... marzo 1946, la C. E. decidió una reunión extraordinaria del **comité nacional**, aprovechando la presencia en la capital de Francia de la mayoría de sus componentes, motivada por el entierro de L. Caballero.

Y en esta ocasión, además de los ejecutivos mencionados anteriormente asistieron Juan Tundidor y Gregori, los cuales hicieron una propuesta encaminada a coordinar ciertas individualidades que proporcionarían determinadas **conjunción, con objeto de reemplazar la dictadura por un régimen monárquico constitucional y parlamentario**... en condiciones honorables para el **pueblo español**, para en lo posible las peligrosas actividades de nues-

tros compatriotas en el interior de España e incitarles sobre todo en la esperanza del triunfo en la liberación de **España**. En este prolongado camino, lleno de ansiedad por operar con más éxito, se convocó en el **Hotel de La Paz** (Toulouse), la célebre **Asamblea de delegados departamentales** en agosto de 1947, a la cual asiste entre los representantes don Indalecio Prieto —venido expresamente de México. He aquí, el nacimiento del llamado «**Pacto de San Juan de Luz**». Coincidiendo con la resolución que al efecto había votado la Asamblea del Departamento del Gard, informó Prieto sobre los diferentes puntos de la suya... y se pasó al nombramiento de la Comisión. Siendo elegidos por **unanimidad**, Trifón Gómez, Indalecio Prieto y Jiménez de Asúa.

Celebróse en Londres, la entrevista de trabajo, asistiendo don José María Gil Robles..., entre otros, presididos por L. Halifax —ministro de Relaciones Exteriores de Inglaterra—. Conformes con el severo contenido del documento se firmó en condiciones regulares y... una entrevista entre dos personajes históricos a bordo del yate «Azor» fue suficiente para que Prieto denunciara cuanto había propuesto anteriormente.

En estas circunstancias todos los Congresos del exilio fueron inoperantes a las decisiones tomadas y en estas confusiones nos encontrábamos cuando por fin, los contactos con nuestros compañeros del interior recogieron la herencia de muchos inconvenientes para poder trabajar positivamente en bien de nuestras posibilidades... dejando un poco al margen cuanto no nos sirvió para nada.

Hoy, ante los problemas socio-económicos en la escala

Europea, hemos de aunar todos los esfuerzos de cordialidad y presentarnos a **España** como una alternativa política, que desnude al poder actual de todas sus contradicciones, mostrándoles una vez más las justas soluciones que deben enriquecer la justicia social y ampliar el singular valor de las Organizaciones Socialistas en defensa del **régimen democrático**.

Sin embargo, sin perder en ningún momento la confianza entre dirigentes y dirigidos, un mismo anhelo de cohesión debería guiar las resoluciones más importantes del XXIX Congreso. Para ello, no sería cuestión de «encerrona» en el aspecto de los análisis críticos... me parecería discreto, partija, y ahora en guerra contra «las etiquetas» que no resolvieron nunca soluciones de cordialidad en nuestras filas. Desearían que nuestro trabajo se convirtiera en la herramienta adaptable a la imperante realidad política española. No deberíamos perder más tiempo en sueños de inoperable romanticismo, España necesita urgentemente poder consolidar con nuestras entidades la confianza en su futuro; nuestros representantes locales, provinciales, regionales y nacionales deberían captar las juventudes que llegan llenas de ilusiones, capacidad y natural dinamismo, para asociarlas a ese porvenir de las ideas socialistas que dejaran grabar en su actuación una era de bienestar y justicia social. ¡¡Entremos cuantos gritos lanzaron los chacales durante la travesía del desierto!! Animados en nuestras convicciones... **Adelante con la verdad.**

JESUS CAMPILLO
(Agrupación de St. ...)

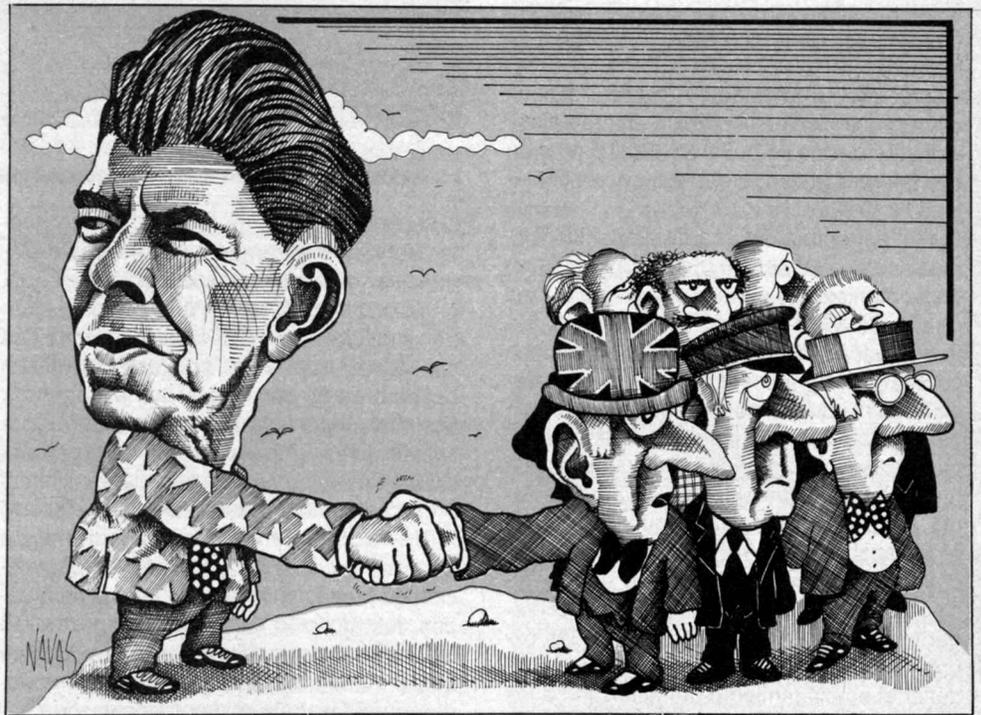
Jean-de-Valérisclé - Gard

Pese a los comunicados, se abre más el «foso atlántico»

OTTAWA: DESACUERDOS EN LA CUMBRE

La cumbre de los siete grandes países industrializados de Occidente: Estados Unidos, Canadá, Japón, República Federal de Alemania, Francia, Italia y Gran Bretaña, se ha celebrado en Ottawa (Canadá) los pasados 20 y 21 de julio. Como resumen, unos comunicados finales que no aciertan a ocultar las profundas divergencias que enfrentan a los gobernantes europeos con la Administración Reagan. El lenguaje diplomático no basta para reducir el foso atlántico que los separa.

NO es ningún secreto para los comentaristas de cuestiones internacionales que la importancia de los comunicados finales de los grandes encuentros entre los estadistas reside más en lo que ocultan cuidadosamente, tras las habituales fórmulas diplomáticas, que en lo que explícitamente exponen. Por ejemplo, en las diez conclusiones de la Conferencia de Ottawa sobre la situación política, sutil repetición de tópicos que en nada comprometen a ninguno de los siete participantes, la referencia al conflicto de Oriente Medio, es un modelo de generalidades destinadas a enmascarar los profundos desacuerdos. Puede resumirse en sus dos últimas frases: «Pedimos a los Estados y partes en presencia que hagan prueba de ponderación, en particular con el fin de evitar las represalias que conducen a la escalada. Dada la tensión que actualmente existe en esta región, les rogamos que se abstengan de todo acto que conduciría a nuevos baños de sangre y a la guerra.» En fin, nada, como lógicamente se debía esperar. Sin embargo, la profunda discordia entre los europeos y la Administración Reagan se revela en las manifestaciones que el ministro francés de Exteriores, Cheysson, hizo a los periodistas durante la cumbre: «Los siete han subrayado su emoción, denunciado el ciclo infernal de las represalias y reconocido que esta situación es el resultado de la ausencia de un arreglo pacífico entre Israel y los árabes. Nosotros mismos, franceses, nos habríamos alegrado de que se señalara mejor el carácter excesivo, sin precedentes en esta región, de los masivos ataques de Israel. Pensamos que hubiera sido interesante recordar el principio de un arreglo. Lamentablemente —y no os sorprenderá— no ha habido acuerdo, como el de los «diez» en la Comunidad europea, para evocar estos principios: la seguridad de Israel y el derecho a la autodeterminación de los palestinos.» Otro tanto puede ano-



tarse con referencia a cualquiera de los demás apartados del comunicado. Algunos, como el relativo a la ocupación soviética de Afganistán, reinciden en prohibiciones tan ridículas como «la suspensión de todos los vuelos con destino o procedentes de Afganistán», cuando las únicas líneas aéreas que aterrizan en Kabul son la Aeroflot soviética y la Indian Airlines.

Carece, pues, de justificación que cierta prensa que presume de independiente acoja las noticias procedentes de las agencias norteamericanas y, sin previo análisis, las difunda, calificando la cumbre de Ottawa como una gran victoria de Reagan. A menos de considerar que el hecho de que los «siete» no hayan podido ponerse de acuerdo sobre casi nada representa un triunfo para Reagan. Tal vez consista el éxito de Reagan en haber logrado evitar que los comunicados finales reflejaran sus

profundas divergencias con los otros seis jefes de Estado o de Gobierno presentes en Ottawa. Con la excepción, acaso —y sólo acaso—, de la señora Thatcher, que ha guardado una posición equidistante entre sus asociados europeos de la Comunidad y la Administración Reagan. Otra actitud habría puesto en evidencia el fracaso de su política monetarista. Pero rara vez se alude a los desacuerdos en los comunicados finales de una cumbre.

LA MAYOR ATRACCION DE LA CUMBRE

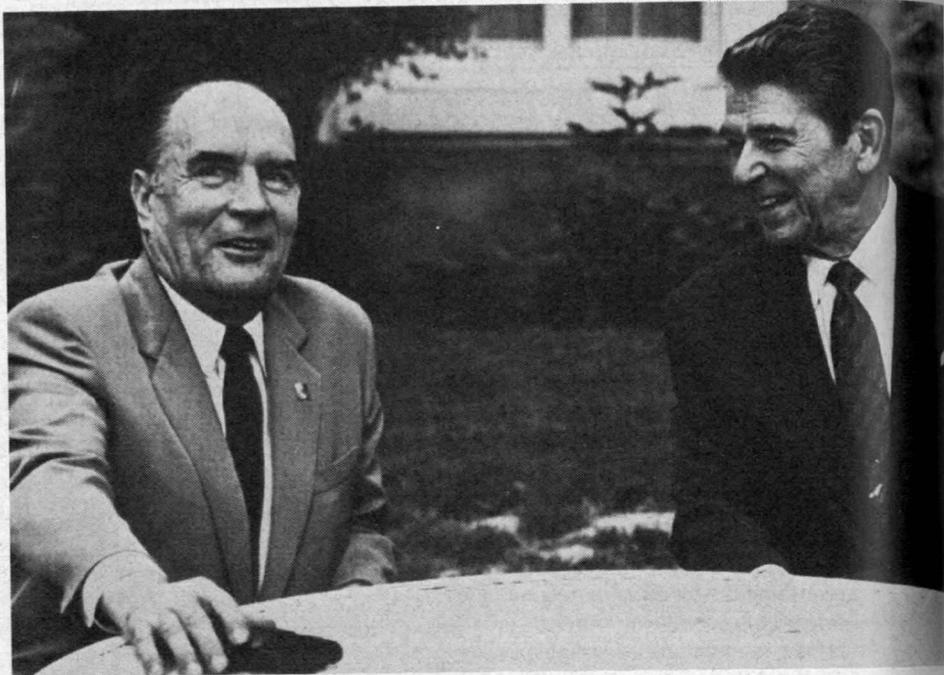
Por vez primera, una conferencia de los siete países más industrializados de Occidente ha sido escenario del enfrentamiento entre dos concepciones radicalmente opuestas del ordenamiento económico y de la cooperación entre las naciones. De

aquí que la principal atracción de esta cumbre la constituyera el encuentro entre el presidente francés, François Mitterrand, y su colega norteamericano Ronald Reagan. Durante las semanas anteriores a la cumbre, y tras el cruce de comunicados y frases poco amistosas con motivo de la incorporación de ministros comunistas al Gobierno francés, ambos jefes de Estado se dedicaron a preparar cuidadosamente su previsible afrontamiento. Si bien Mitterrand se ha cuidado de marcar sus distancias con la Unión Soviética, y de reanirmar su voluntad atlantista; ni en este aspecto, donde parecen tan próximas, coinciden sus concepciones con las de Reagan, ni mucho menos en los proyectos económicos de los dos países y en sus respectivas posiciones sobre el diálogo Norte-Sur. Mientras para los Estados Unidos, el eje en torno al cual gira toda su política, la interior y la exterior, es la tensión Este-Oeste, para el presidente francés la base de la reactivación económica en los países industrializados se halla en la colaboración con los países del Tercer Mundo, en el diálogo Norte-Sur.

Y el enfrentamiento se ha producido. Lógicamente sería ocioso buscar su reflejo en los comunicados, con excepción de la part que alude a la inflación y al desempleo y a la necesidad de dar prioridad a la lucha contra los dos males. Lo cual ni quiere decir nada ni compromete a nada. Pero e quizá la única frase de los comunicados relevadora de los profundos desacuerdos. La mención del desempleo era todo lo que podía admitir Reagan, dado que su política monetarista, como la de la señora Thatcher, cuenta precisamente con el desempleo como un factor necesario para contener la inflación. Sin embargo, todas las expresiones diplomáticas no han logrado disimular el emplazamiento de Mitterrand a los Estados Unidos, hasta finales de año, para reducir sus elevadas tasas de interés que «pueden conducir al desastre», según ha declarado en Ottawa el ministro francés Delors a las economías europeas. Ningún país europeo puede consentir, sin adoptar contramedidas, el progresivo deterioro de su economía. Para todo hay un límite, señaló Mitterrand, secundado por Helmut Schmidt.

BONN-PARIS PREPARO OTTAWA

Aunque no exclusivamente con vistas a Ottawa, durante los días 12 y 13 de julio tuvo lugar en Bonn la Conferencia habitual entre Francia y Alemania Occidental. Era el trigésimo octavo encuentro desde la firma del tratado de cooperación en 1963. Se celebró después de que Mitterrand acudiera a la reunión de los «diez» en Luxemburgo, de la que no se obtuvieron más resulta-



Maestros de «politesse».

dos concretos que un intercambio de puntos de vista y la comprobación de las divergencias respecto a la concepción del «espacio social europeo» y a la consideración de la inflación y el desempleo. Entre las cuestiones que en el encuentro de Bonn ocuparon a ambos estadistas, Mitterrand y Schmidt, figuraban dos particularmente significativas. Una, la reorganización de la CEE y el reajuste de sus desequilibrios presupuestarios. La otra, el respaldo de Mitterrand a la política atlantista de Schmidt, enfrentado a una creciente oposición de la izquierda del SPD y sus juventudes, los «jusos». Se trataba asimismo de reafirmar el entendimiento franco-alemán de un modo solemne, que disipara las dudas surgidas tras la desaparición de Giscard de la escena política. Esa reafirmación la puso de manifiesto Mitterrand con palabras que dejan entrever, sin embargo, un matiz diferenciador con la antigua concepción del «eje París-Bonn». «La tarea a la que debemos consagrarnos —dijo Mitterrand durante la comida con que se clausuraron las conversaciones— es forjar a Europa, hacerla más accesible y más abierta, darle los medios de responder generosa y fraternalmente a las esperanzas que en ella se han puesto. Las dos solas, Francia y la República Federal Alemana, no son Europa. Pretenderlo sería muy presuntuoso, en lo que nos concierne, y muy desconsiderado respecto a nuestros demás asociados. Pero, cómo imaginar que esta Europa pueda desenvolverse sin hundir sus raíces en la sustancia misma de las relaciones que unen a cada uno de sus miembros.» Es decir, las relaciones entre Francia y la RFA serán muy estrechas, pe-

ro no menos de las que puedan establecerse entre Francia y cada uno de los demás países miembros de la CEE.

Pero en el objeto principal de la reunión presentar un frente común ante la política monetarista de Reagan en la «cumbre» de Ottawa, se llegó a un acuerdo sin fisuras. Conscientes, sin embargo, de que Reagan no puede acceder a reducir las elevadas tasas de interés. Como ha comentado Cheysson en Ottawa: «Un gran país como los Estados Unidos no cambia de un día a otro su política; lo que importa es que Reagan vea claramente cuáles son las contrapartidas de su acción.» En efecto, para un imperio económico como fueron los Estados Unidos, el descenso a la condición de una nación más entre las industrializadas —que no otra cosa le han exigido a Reagan los europeos— tiene que efectuarse lentamente, si se quiere evitar el «crack» financiero. En su caso, y en plena crisis, no existen términos transitorios entre exportar la inflación y el proteccionismo. Las elevadas tasas de interés constituyen una forma de proteccionismo. Si las abandonaran, a corto plazo los norteamericanos tendrían que recurrir, como en el 70, a exportar su inflación; lo que obliga a los europeos a adoptar igualmente una política proteccionista. Esta es la advertencia que en Ottawa le ha hecho Mitterrand a Reagan. Los países de la CEE se verán obligados, si no se invierte el curso de la situación que están provocando los Estados Unidos con su política monetarista, a replegarse sobre sí mismo, adoptando medidas de protección.

Sin embargo, para la Casa Blanca, los Estados Unidos son los más ardientes defensores del libre-cambio. Y, por consi-



Los «siete» grandes y Gaston Thorn posan antes del almuerzo, para complacer a la galería.

Reagan que si quiere que los europeos no dependan del gas soviético no tiene que hacer sino venderles el petróleo norteamericano. Pero todo lo que se les ha ocurrido a los norteamericanos ha sido ofrecerse a vender carbón a la Alemania Federal, en sustitución del gas siberiano.

Las negociaciones que están en curso con la Unión Soviética, y a las que repetidas veces hemos aludido en estas páginas, prevén el aprovisionamiento, a partir de 1986, de cuarenta mil millones de metros cúbicos de gas a la RFA, Italia, Francia, Bélgica y Holanda. La República Federal Alemana recibiría 12.000 millones a cambio de un pedido soviético de 10.000 millones de marcos en material necesario para la construcción del gasoducto, de una longitud de más de cinco mil kilómetros. Francia negocia igualmente al adquisición de 8.000 millones de metros cúbicos de gas por año, mientras las empresas francesas venderían a la URSS equipos para el gasoducto por un monto de 10.000 millones de francos.

Difícilmente podía Schmidt, Mitterrand y Spadolini acceder a las peticiones de Reagan para limitar su comercio con la URSS. Italia tiene ya firmados contratos en firme, las negociaciones francesas se han reanudado la semana anterior a la cumbre de Ottawa y las de la Alemania Federal prosiguen desde noviembre del pasado año.

ACUERDOS POLITICOS

Pero ciertamente, aunque envueltos en el clásico lenguaje diplomático, la cumbre de Ottawa ha subrayado las coincidencias lógicas que no pueden menos de mantenerse entre todos los aliados del bloque occidental. Las advertencias a la URSS para que se «abstenga de explotar las crisis y las tensiones» y la decisión de afrontar las dificultades presentes, en «conjunto y con un espíritu de solidaridad, de colaboración y del sentido de las propias responsabilidades», no requerían la reunión de los siete jefes de Estado o presidentes de Gobierno porque es una necesidad que todos vienen exponiendo en las Conferencias de la OTAN, en los parlamentos y en declaraciones públicas: La cumbre de Ottawa habrá servido, al menos, para que la Administración Reagan se haya percatado de que los países europeos tienen muchos intereses comunes y, en gran parte, poco o nada conciliables con los de los Estados Unidos. No es previsible que Reagan lo haya comprendido. Porque, en principio, no le conviene comprenderlo. Pero si persiste en su actual política exterior y económica, el foso del Atlántico se ensanchará todavía más y, por consiguiente, será más difícil salvar el atlantismo, combatido hoy por las poblaciones de Europa occidental.

Angel MERINO

guiente, de que todos los países dejen abiertas sus puertas a la competencia de las empresas norteamericanas. Desde este punto de vista, al contrario de la opinión europea —otro de los muchos aspectos del desacuerdo—, la colaboración con los países tercermundistas no se entiende como una acción de los gobiernos de los países industrializados, sino como una actividad de las empresas privadas, en el marco de una reciprocidad lógicamente imposible. Como acción de gobierno, la Administración Reagan sólo prevé la ayuda, principalmente en armamento, a los países «amigos», es decir, a los «dictatoriales no totalitarios», para contener el expansionismo soviético, objetivo esencial de la política de Washington.

EL SECRETO DE LAS TASAS DE INTERES

Pero las elevadas tasas de interés, que equivalen, como se había denunciado y se ha vuelto a insistir en Ottawa, al alza de los precios del petróleo y que están retrasando la reactivación en los países europeos, no responden en realidad a la finalidad que declara la Administración norteamericana. Según un análisis del profesor de Economía Pierre Uri, publicado en *Le Monde* (17/7), «los Estados Unidos practican una deducción sobre el impuesto de los intereses pagados mucho más amplia y mucho más generosa que en otras partes. Las empresas los registran como gastos, deduciendo los beneficios imponibles. La deducción significa que el beneficio o la renta imponibles se encuentran desgravados en la escala más alta, que una tasa del 50 por

100 queda reducida en otro tanto: un interés nominal del 20 por 100 no tiene en realidad más que un costo neto del 10 por 100. Cuando la inflación se mantiene a una tasa del 10 por 100, se advierte que, para las empresas con beneficios y para las rentas elevadas, una tasa nominal del 20 por 100 viene a quedar en una tasa real del impuesto igual a cero». Lo que explica el fenómeno, señalado por algunos economistas norteamericanos, de que en los Estados Unidos no se haya producido la esperada recesión que debía seguir a la adopción de las elevadas tasas de interés. Pero, en cambio, con la consiguiente alza del dólar, está atrayendo hacia los EE. UU. grandes capitales de todo el mundo y debilitando las economías de los demás países industrializados. Es decir, está actuando como un arma económica contra la competencia extranjera. O, como se ha señalado, como el arma proteccionista más eficaz.

SCHMIDT NO TRANSIGE

Otro de los «éxitos» de Reagan consiste en la graciosa contrapartida concedida por los europeos para compensar de alguna forma la rotunda negativa de Helmut Schmidt a interrumpir su comercio con el Este. La contrapartida es la revitalización del COCOM, organismo de la Alianza Atlántica del que nadie se ocupa y que, desde los tiempos de la guerra fría, tiene por misión controlar el comercio Este-Oeste. La diplomática compensación se justifica por la brusca respuesta de Schmidt que, según sus propias declaraciones en la televisión canadiense, dijo a

Ofensiva israelí en el Líbano

BEGIN, EL ENEMIGO DE LA PAZ

Begin no atiende ni los llamamientos de los siete grandes, reunidos en Ottawa, ni el del Consejo de Seguridad de la ONU para acordar con la OLP, su único adversario en el Líbano, un alto el fuego. Por el contrario, prosigue su escalada que es duramente respondida por los guerrilleros palestinos. Ha afirmado Begin que no se detendrá hasta desplazar a los palestinos del sur del Líbano.

LA difícil calificación del primer ministro israelí, Menahem Begin, como gobernante demócrata empieza a dejar paso a otros adjetivos que, hasta ahora, evitaban escribir los comentaristas occidentales. Pero Begin parece decidido a emular precisamente a quienes exterminaron a seis millones de judíos y cuatro de ciudadanos europeos, no designados como judíos, pero que igualmente perecieron en los campos de concentración y en las cámaras de gas. Y, asimismo, como los autores del holocausto, está empujando a su pueblo por un camino de dudoso retorno. Esto significa que puede considerarse llegado ya el momento de establecer una clara separación entre el pueblo judío y el Estado de Israel. Como antes de 1948, el pueblo judío sigue viviendo disperso por todo el mundo. Ni por su raza ni por su religión se juzgan sus miembros menos ciudadanos que los demás del país donde han nacido y habitan. Su lógica solidaridad con sus hermanos de raza y de religión residentes en Israel, no ha entrañado más que en proporciones relativamente pequeñas una renuncia a su patria, y su compenetración con el pueblo en cuyo seno se desenvuelven. En su mayoría están enraizados en esas patrias desde hace varias generaciones, o desde hace siglos. Pasó ya aquel período en que, impregnados de fe y de romanticismo, los jóvenes judíos abandonaban sus hogares, decían adiós a sus patrias y se dirigían a la vieja tierra reconquistada para unirse a sus hermanos en la obra de construir un Estado judío, una sociedad modelo que, inspirada en el socialismo, debía asombrar al mundo. Sus sueños se han desvanecido, aventados por la realidad de una guerra inacabable, de una sociedad que ha terminado por reproducir los viejos esquemas de las sociedades capitalistas occidentales, la realidad de un Estado asediado que, en lugar de abrir caminos de paz, recurre a los mismos procedimientos de los más féreos Estados imperialistas del pasado.

SOLAMENTE RAZONES DE ESTADO

Quizá no les duela sólo a los judíos esta evidente realidad. Los demócratas de todo el mundo saludaron con alborozo la constitución de la patria judía en las viejas tierras de los remotos antepasados, como una



Otra muestra de la obra de los «Phantom» israelíes sobre Beirut.

justa compensación tras las matanzas de los campos de exterminio. Pero hoy, pasados más de treinta años, es preciso reconocer que el Estado de Israel no corresponde a las esperanzas que su formación había despertado. Nadie pensaba que la empresa fuera fácil, que la natural reacción de los pueblos árabes pudiera apaciguarse sin enfrentamientos violentos. Pero se confiaba en la sagacidad de los judíos, en su laboriosidad y en que su desarrollo económico, sirviendo de ejemplo, llegaría a fraguar relaciones fundadas en el mutuo interés con los pueblos árabes de su entorno. Ciertamente, no todas las culpas se pueden imputar a los gobernantes israelíes. Ni a los árabes. Muy pronto el Oriente Medio se convirtió en una zona donde se afrontaban todas las potencias. Las anteriores metrópolis, mal resignadas a su forzosa retirada, pretendían continuar ejerciendo su influencia, aun después de la pérdida del canal de Suez. Las nuevas grandes potencias, los Estados Unidos y la URSS, aspiraron cada una por su lado y, lógicamente,

en pugna, desde el comienzo de los años cincuenta, a reemplazar a las viejas metrópolis en el dominio de la zona. En medio del Estado de Israel, la recién nacida patria judía. En estas condiciones los gobernantes israelíes no podían asegurar la independencia de la nación sin el apoyo de una de las dos grandes potencias que se disputaban, y se disputan, la hegemonía. El proceso de la conversión de la patria judía en el simple Estado de Israel era ineluctable. Así como la sustitución de los principios democrático y socialistas de los fundadores, como Ben Gurión, por la mera razón de Estado. Lo que Menahem Begin ha llevado al paroxismo. Tras su profesión de fe judaica no hay ya más que razones de Estado. Una gran parte del pueblo judío de Israel, que se ha percatado de tan penosa degeneración, no ha cesado de luchar por recuperar la patria judía. Los manifestantes que el pasado lunes reclamaban la paz, contra la escalada militarista en el Líbano, por las calles de Jerusalén, no pensaban en razones de Estado.

UNA GUERRA SUICIDA

Algún comentarista ha escrito, a raíz del bombardeo de la central de Tammuz, que los Estados árabes tardarán una generación en hallarse en condiciones de afrontar con sus fuerzas militares a las del Estado de Israel. Veinticinco años, agregaba. Probablemente inspirado por los servicios de propaganda de Israel, con el fin de justificar el bombardeo de la central nuclear iraní, no se daba cuenta del absurdo en que incurría, al excluir la paz como la única solución posible al conflicto árabe-israelí. Porque si las previsiones de Israel no comprenden la paz negociada, precisamente los palestinos cuyas tierras ocupa y la organización que los representa, la OLP, no es fácil que alcance nunca a imponer su «diktat» a unos Estados árabes que, aunque lentamente, se están modernizando y dotándose de ejércitos y medios bélicos cada día más perfeccionados. En esta perspectiva, tal vez el plazo de veinticinco años sea demasiado largo. Pero aun concediendo verosimilitud al pronóstico, ¿qué sucederá cuando los Estados árabes dispongan de los medios adecuados para responder con eficacia al ejército israelí? La conclusión es obvia. Pudiera acontecer que, en tal caso, no quedara piedra sobre



Contra las declaraciones israelíes, el bombardeo de Beirut no discriminó a la población civil.

piedra del Estado de Israel. No puede afirmarse que tal sea la concepción del gobierno israelí. Pero tampoco puede negarse que corresponde con ella a la política de golpear sin tregua, la continua guerra de desgaste contra los guerrilleros palestinos que, al mismo tiempo, constituye una exhibición del poderío militar que amenaza a los Estados árabes, Siria, Irak, Jordania, si alguna vez se arriesgan a reponer al desafío israelí.

Pero ni en el análisis militar, ni mucho menos en el político, cabe la posibilidad de que la actual correlación de fuerzas en la zona se prolongue indefinidamente. No sólo teniendo en cuenta la evolución de todos los Estados de la región, incluido el de Israel, sino principalmente la exterior, derivada de los intereses de todas las grandes potencias, comprendidas las de Europa occidental. ¿Hasta cuándo podrán proteger los Estados Unidos el actual desequilibrio de fuerza en favor de Israel? Sin duda, hasta que peligren sus propios intereses en el área. Ya se ha quejado el secretario de Estado, Haig, de que la ofensiva israelí en el Líbano está desmontando su estrategia, orientada a organizar una alianza anti-soviética en la zona con los Estados árabes moderados. Alianza que ya fue rechazada por esos Estados durante la gira de Haig por el Oriente Medio, pero que, dado el simplismo de la política exterior norteamericana, continúa en la agenda de la Casa Blanca. No dejarán de utilizar esta situación los gobernantes pro-occidentales del Oriente Medio para presionar a los Estados Unidos.

DIFÍCIL SALIDA

En estas condiciones, la guerra permanente que mantiene al Estado de Israel es-

tá llevando a sus gobernantes a una situación sin salida. En principio, porque el camino de los acuerdos de Camp David lo ha cerrado el mismo Begin. Annuar el Sadat esperará hasta el año próximo para recobrar todo el Sinaí, pero no tardará después en alinearse junto a los demás Estados árabes. Otro Camp David es impensable por ahora. Y dado el ritmo crecientemente belicoso que Begin ha impuesto a la política israelí, no se vislumbra un retorno al espíritu que inspiró los acuerdos, a menos que Israel se avenga a negociar la paz con la presencia de la OLP. Es decir, Begin, con su proyecto de crear situaciones irreversibles, ha conducido a su país a una tan comprometida, que ya no le va a quedar más solución que proseguir indefinidamente la guerra, porque a la paz con los palestinos no parece dispuesto ni el mismo Partido Laborista.

Desde un punto de vista militar, y parece ser que es el dominante en los medios israelíes, tanto del gobierno como de la oposición, la continuación de la guerra obliga a desplazar a los exiliados palestinos cada vez más lejos de las fronteras de Israel. La actual ofensiva en el Líbano está destinada a ocupar una amplia franja al norte del río Litani. A la hora en que escribimos estas líneas, las agencias han anunciado que fuerzas israelíes avanzan con tanques en territorio libanés. Pero esta escalada entrañará necesariamente otra y otra, tal como ha declarado el ministro de Exteriores israelí, Yitzhak Shamir: «*Continuaremos golpeando a la OLP hasta que esta organización se haya disuelto o, al menos, hasta que haya cesado de existir como fuerza militar*». Ahora bien, desde hace treinta años los palestinos no han abandonado su resistencia frente al Estado de Israel. Y lejos de debilitarse, pese a sus disensiones internas, han logrado imponer

su presencia ante las naciones occidentales y ser escuchados en los organismos internacionales. La OLP ha alcanzado un grado de fuerza que no soñaba Yasser Arafat hace siquiera diez años. Dispone de armamento pesado que le ha permitido responder al ataque de aviones israelíes con fuego antiaéreo y bombardear con artillería poblaciones de Israel situadas cerca de la frontera norte, en la zona Riryath-Shoma, y Nahariya, cerca de la costa. Puede afirmarse objetivamente que la intransigencia israelí sólo ha producido, como resultados tangibles, el fortalecimiento de la OLP. Pero ¿acaso la paz no es también una razón de Estado?

¿QUIEN PIENSA EN LA PAZ?

Los siete grandes reunidos en Ottawa han dirigido un duro llamamiento exigiendo el alto el fuego. El presidente Reagan lo ha firmado. Pero en Israel no se critica la escalada bélica, los bombardeos de los pueblos palestinos y sus campos de guerrilleros, el bombardeo de Beirut. En Israel se reprocha la excesiva intensidad, como hipócritamente se censuró solamente la inoportunidad cuando sus aviones destruyeron la central nuclear de Tammuz. En un comunicado del Partido Laborista se precisa que: «*la acción sistemática contra las posiciones de los terroristas en el Líbano es una necesidad para Israel*». No obstante, algunos periódicos, sin llegar a establecer un parangón entre el terrorismo de Estado israelí y el de los palestinos, no pueden menos de condenar que el ejército de Israel se «rebaje» hasta emplear los mismos métodos que se reprochan a los palestinos. En este sentido, la actitud del laborista Rabin, recomendando que «*el gobierno debía explotar todas las soluciones políticas y diplomáticas*», es más cautelosa y más realista que el comunicado de su partido.

Quizá la única perspectiva de paz que hoy puede conjeturarse en el futuro resida en la creciente agudización de la situación económica de Israel. Llegará un momento en que, a pesar de cuanto la Casa Blanca está decidida a gastar en el rearme, el Estado de Israel le resulte demasiado oneroso. Será el instante de la paz.

Guatemala: Acuerdos de Reagan con los ultras

GUERRA A MUERTE

No se necesitan más pruebas que las propias declaraciones de la Administración Reagan para demostrar su apoyo incondicional a la oligarquía ultraderechista de Guatemala y a su gobierno. Las estrechas conexiones entre los hombres del equipo de Reagan, en especial Richard Allen, su consejero para la Seguridad, y los empresarios guatemaltecos que financian a los «escuadrones de la muerte», procede de los primeros tiempos de la campaña electoral de los republicanos, a la que contribuyeron los guatemaltecos con fondos cuantiosos.

DURANTE la campaña electoral de 1980, los emisarios de Reagan desfilaron casi ininterrumpidamente por Guatemala, intercambiando informes y preparando la base de operaciones para las actividades que se proponían emprender, cuando ocuparan el poder, en todo Centroamérica.

La procesión de consejeros que visitaban el país continuó a través de la primavera, el verano y el otoño de 1980. «*Uno vino hace unos días*», comentó un empresario guatemalteco que apoya a los escuadrones de la muerte, cuando se le preguntó acerca de la campaña de Reagan a mediados de septiembre. «*El país se ha llenado de consejeros*».

Mientras tanto, Gene Friedman, director del Subcomité para Asuntos Interamericanos del Congreso de USA, cuya inclinación en favor del gobierno guatemalteco es reconocida, fue una de las personas prioritarias para ver en Washington el itinerario arreglado por una de las cinco o seis firmas de relaciones públicas ilegales, que trabajan para los organismos de derecha guatemaltecos. En junio pasado, una delegación llegó a Washington y fueron anfitriones de una cena con Friedman aunque un asistente, de otro Subcomité, se negó a escucharles dada la naturaleza de los anfitriones. Friedman luego intentó parar otra serie de audiencias que oírían a los oponentes al régimen guatemalteco hasta que cuatro de cinco miembros demócratas del Congreso exigieron que se realizaran las audiencias en una carta dirigida al jefe de Friedman, el congresista Gus Yatron (demócrata de Pennsylvania).

En todas estas reuniones surgió el mismo tipo de entendimiento; los derechistas guatemaltecos y los consejeros de Reagan encontraron que compartían los mismos puntos de vista y tenían poco que negociar. «Con las personas con las que estamos hablando en la administración de Reagan, dijo Maegli, no tenemos nada que discutir.»



Los pequeños granjeros de Guatemala se agrupan en apoyo de la guerrilla.

CUATRO ACUERDOS

Como ha sido descrita por empresarios guatemaltecos y norteamericanos y funcionarios del gobierno de Guatemala, el trato con las fuerzas de Reagan tiene cuatro elementos claves. Primero, hay un acuerdo como lo describe Maegli, «*de quitar nuestro ejército de la lista negra*», o sea, de reanudar las ventas de armamento y municiones, y proveer de repuestos para helicópteros construidos en USA y darle aviones de combate y carga a la fuerza aérea así como equipo para antidisturbios al ejército y la policía.

En segundo lugar, se ha hecho un compromiso para reanudar entrenamiento del Pentágono al ejército y la policía, especialmente en técnicas de rastreo, vigilancia e interrogación.

En tercer lugar, y quizá lo más importante, los asistentes de Reagan acordaron suspender toda crítica por parte de USA a los escuadrones de la muerte, que han dañado al régimen guatemalteco en su posición política y financiera internacional. «*Entendemos que en cuanto Reagan cambie esta actitud, dijo Raúl García Granados, quien se ha reunido con Fontaine, y otros consejeros de Reagan, ya no tendremos*

que enfrentar la presión que han mantenido ciertos grupos hasta ahora.»

García Granados dice que aunque las leyes referentes a los derechos humanos ya están escritos y tendrán que ser honradas en principio por Reagan, la nueva administración Reagan haría todo lo posible para ver que no se aplicaran en detrimento político, militar y económico del régimen de Lucas. «No aprueban la forma como Carter... se está involucrando en todos estos asuntos por la cuestión de los derechos humanos», dijo.

El hermano de Raúl, Jorge, el secretario general de la presidencia, de Lucas, se queja de que los oponentes al régimen han estado utilizando la indiscriminada política de derechos humanos de Carter... «Estamos en una guerra caliente, argumenta, claro que asesinar es malo. Pero cuando se está en guerra y hay que matar a alguien, se le mata». El señor Reagan apoyaría fuertemente al presidente Lucas según apreciación de Jorge.

Un ex funcionario del gobierno guatemalteco, que ocupó un puesto muy alto y ahora está en el exilio, dice que sus antiguos colegas han recibido promesas de parte de la gente de Reagan que los escuadrones de la muerte podrán operar sin presión adversa de la Casa Blanca, o el Departamento de Estado. «Tienen la certeza de que el señor Reagan no los denunciaría y no pondría reparos morales».

En cuarto lugar, aunque no tan explícitamente, existe también la expectativa de parte del gobierno guatemalteco y la iniciativa privada que el presidente Reagan intervendría militarmente en caso de verse amenazado el régimen de Lucas por una insurrección popular. «Eso es lo que yo siento», dice García Granados, por la forma de ser del señor Reagan».

Anticipando ese tipo de apoyo en el futuro, los empresarios que financian y apoyan a los escuadrones de la muerte tiraron todo por la borda para apoyar la campaña de Reagan. «Todos juramos ayudarlo cuanto podemos», dijo uno. Además de los 120.000 dólares que los amigos del país le están pagando a la firma de relaciones públicas Deaver y Hannaford, colaboradores muy cercanos de Reagan, este año, grupos de derecha guatemaltecos están intentando mover a la opinión pública norteamericana con respecto a Centroamérica a favor de Reagan.

Durante los primeros seis meses de 1980, la Fundación Guatemalteca para la Libertad, de Alejos, John Trotter y otros, pagó 35.000 dólares a la firma de relaciones públicas McKenzie McCheyne, con sede en Washington (que anteriormente trabajó para Anastasio Somoza).

Los entrevistados han mantenido la más estrecha relación con los principales consejeros del electo presidente Ronald Reagan.



La incesante actividad, armada y política, de la guerrilla guatemalteca. Una esperanza de liberación.

1. **ROBERTO ALEJOS ARZU. Septiembre de 1980.** Agro-exportador, fundador del grupo de ultraderecha Fundación Guatemalteca para la Libertad; prestó su hacienda para entrenamiento, por parte de la CIA, de tropas que invadirían la Bahía de Cochinos en 1961. «...No tememos tanto al comunismo como al Departamento de Estado de USA... Están usando los derechos humanos como un argumento para promover la socialización de esta región y no vamos a socializar a Centroamérica, lucharemos hasta el final», afirmó Alejos Arzu, y continuó: «Claro que hemos hablado con el señor Reagan personalmente. Hemos hablado con todos aquellos que podrían tener capacidad de decisión. Hablé con Reagan en febrero o marzo en los Estados Unidos. Hemos mantenido las puertas abiertas con la gente, en el Congreso y en el Senado».

2. **RAUL GARCIA GRANADOS. Octubre de 1980.** Agro-exportador, miembro prominente del grupo de empresarios descritos como gangster, socio del presidente Romeo Lucas García de una hacienda de crianza de caballos de raza en California y de extensas tierras en el Norte; hermano del secretario de la presidencia Jorge García Granados.

«Tenemos entendido que Reagan tiene una visión más realista de lo que está pasando en nuestro país... No es asunto de derecha o izquierda en Guatemala, se trata de poder sobrevivir, y señaló, estamos luchando en contra de la subversión comunista. De hecho, las guerrillas están más debilitadas ahora que en ningún momento de los últimos veinte años. Han sido muy

golpeadas últimamente, especialmente su organización dirigente, aquí en la ciudad, ha sido pulverizada.» (Se refiere a la Universidad Nacional de San Carlos). Las fuerzas de seguridad se han referido a esta institución en esos términos y la represión masiva de profesionales y estudiantes en los últimos dos años está bien documentada. Sin embargo, el creciente desarrollo de las fuerzas populares y revolucionarias de oposición da amplia muestra de que la universidad no era el centro de la llamada «subversión».

«Por lo menos entendemos que con Reagan, cambiará la actitud negativa de la prensa internacional hacia Guatemala; ya no tendremos la tremenda presión que hemos tenido hasta ahora... Sé que cuando Reagan fue nominado a la presidencia envió un mensajero a ofrecer sus saludos al presidente Lucas para prometerle que las cosas cambiarían.»

3. **JOHN C. TROTTER.** Ciudadano norteamericano y ex gerente de la planta embotelladora de Coca-Cola, en Guatemala, tristemente célebre por su represión sindical y fundador y director con Roberto Alejos Arzu, de la Fundación Guatemalteca para la Libertad y uno de los fundadores de la Asociación de Amigos del País. Interrogado sobre su relación con la Asociación de Amigos del País y el Consejo Americano de Seguridad, expresó lo siguiente:

«El Consejo ha presupuestado medio millón de dólares, que está siendo recolectado en Guatemala por los amigos, para hacer un documental sobre la situación del país. Los amigos están recolectando dinero y yo estoy trabajando con ellos. Yo ofrecí mis servicios y les digo que contribuyan, así como yo ya doné un cheque por cinco mil dólares al Consejo en su último viaje. Existe otra organización no muy diferente a Amigos, más o menos con la misma gente, llamada Fundación Guatemalteca para la Libertad. Yo trabajo más con ellos.»

«Los generales (Singlaub y Graham), del Consejo, tuvieron entrevistas privadas con el presidente del país. El presidente Lucas les pidió a los dos que fueran a hablar con Reagan. Estoy seguro que le brindaron apoyo. En otra ocasión, después de la visita de los generales, fuimos a Washington y hablamos con congresistas. Fui con la Fundación, yo ayudé a pagar el viaje de los generales a través de la Fundación. El presidente tuvo una reunión con los principales empresarios guatemaltecos y les dijo, «tenemos que unirnos», y luego uno de esos empresarios, con quien yo tenía amistad desde hace veinte años me llamó y me dijo: «Vamos a tratar de hacer contacto con personas especiales a las que queremos ver, incluyendo a su amigo John Canally en Houston», y me dijo, «apreciaría mucho si nos puedes organizar una reunión». Así que lo hice y nos recibió a cinco en Houston.»

Enfrentamiento Gobierno - Consejo de la Revolución

PORTUGAL: LA DERECHA, ACOSADA

El pasado sábado 18 el Consejo de la Revolución rechazaba por diez votos a favor y cuatro en contra, la cuarta tentativa del Gobierno de centro-derecha de Pinto Balsemao de privatizar la banca, los seguros, la siderurgia y la industria del cemento, nacionalizados en la primera etapa de la revolución portuguesa. No votaron el presidente Ramalho Eanes, el jefe del Estado Mayor de las F.F. A.A., general Nuño Melo Egido, ni el jefe del Ejército, general Amadeu García Dos Santos.

ANTE este nuevo choque entre el Gobierno y el Consejo de la Revolución, se pensó en una inmediata dimisión de aquél, sobre todo ateniéndose a la afirmación del propio Francisco Pinto Balsemao, en el sentido de que se trata de una ley esencial para la terminación de su mandato. El día 19, el propio Pinto Balsemao descarta ya la eventualidad de una dimisión del Gobierno. Por su parte, el C. S. S. (Centro Democrático y Social) y el ala derecha del P. S. D. no ocultan sus diferencias en el seno de Alianza Democrática. La realidad es que el Gobierno venía sufriendo una sistemática labor de torpedeamiento por causa de la hostilidad de estos dos sectores desde la misma fecha de su constitución, en enero del corriente año.

LA OPORTUNIDAD DE LOS SOCIALISTAS

Ya se ha dicho en estas páginas que la situación del Gobierno de centro-derecha en Portugal era bastante precaria, sobre todo después de la desaparición de su líder indiscutible, Francisco Sa Carneiro. Incluso el propio Sa Carneiro hubiera tropezado con serias dificultades para mantener la cohesión y la unidad de acción de los tres partidos que componen la coalición gobernante en Portugal: M. P. M. (Movimiento Popular Monárquico, rigurosamente minoritario), C. D. S. (Democracia Cristiana, casi extrema derecha) y P. S. D. (Partido Social Domócrata, centro-derecha).

El comandante Otelo Saraiva de Carbalho coincidía también en esta opinión en una entrevista aparecida en EL SOCIALISTA. El comandante Otelo iba más allá y preveía una próxima victoria de los socialistas en las tres consultas electorales que se celebrarán en Portugal a lo largo de cuatro años: las municipales, las parlamentarias y las presidenciales.



Eanes mantiene el pulso con el Gobierno Balsemao.

EL «MAL FRANCÉS»

Se produzcan o no los hechos de esta manera, lo cierto es que parece difícil que Alianza Democrática se sostenga por mucho tiempo en el Gobierno portugués. Y en ese caso sería llegada, otra vez, la hora de los socialistas. En Portugal, al igual que en otros países europeos, se respira una especie de optimismo progresista, al que no es ajeno el resultado de las elecciones presidenciales y legislativas en Francia, aunque coadyuven otros factores de índole similar, como son las excelentes perspectivas del P. A. S. O. K. heleno, la previsible derrota de los conservadores en el Reino Unido y la posible vuelta de los socialistas suecos al Gobierno en su país.

La pausa derechista en Portugal ha servido, entre otras cosas, para poner de manifiesto que, pese a todos sus errores, la

izquierda se halla en mejores condiciones para hacer avanzar el país que la derecha. Hasta el momento, en efecto, en Portugal persisten todos los problemas heredados de la etapa revolucionaria. Es verdad que en estos años se ha estabilizado la situación y se ha registrado como consecuencia cierta recuperación económica. Pero no es ajeno a este progreso la ayuda y colaboración prestada por el Occidente y en especial por el F. M. I.

Así, pues, de volver en un plazo breve al Gobierno, los socialistas se encontrarían con un pueblo y un país en condiciones menos caóticas que aquellas en que lo dejaron, pero, a la vez, con menos ilusiones y un maduro distanciamiento. En definitiva, un pueblo con mayor conciencia democrática y con un sentido más preciso de lo que es posible y lo que no es posible alcanzar en determinados cortos plazos.

EL PAPEL DEL CONSEJO DE LA REVOLUCIÓN

Queda por ver lo que será el Consejo de la Revolución, institución absolutamente original e intransferible, hija de la Revolución de los Claveles. Hoy por hoy, y aunque está prevista su disolución, ésta no parece muy deseable desde una perspectiva progresista, ya que en estos momentos el Consejo de la Revolución continúa representando un factor de progreso democrático en Portugal. En este sentido no deja de ser curioso que este organismo, que agrupa a los militantes del 25 de abril, se haya constituido con el tiempo en salvaguardia de las conquistas revolucionarias cuando, en realidad, la filosofía política que alentaba en la mayoría de aquellos militantes era fundamentalmente reformista y liberal. Otro día volveremos sobre este asunto. Lo que ahora se aparece como posible es una próxima crisis en el Gobierno de Lisboa, y con ella, una nueva alteración en la correlación de fuerzas políticas en ese país.

JUAN A. MATESANZ

Cultura

Czeslaw Milosz, polaco, premio nobel de literatura

«EL EXILIO NO ACABA CON UN ESCRITOR»

Czeslaw Milosz, el último premio Nobel de Literatura, que ha estado recientemente en España, es un gran poeta polaco, autor de varios libros en prosa, entre ellos «El espíritu esclavizado» y el relato «El valle de Issa». Exiliado desde 1951, da clases en la Universidad de Berkeley, en la facultad de lenguas eslavas. El escritor Victor Sokolov le hizo esta entrevista para la revista «Continente» rusa que agrupa a los disidentes soviéticos, y que cuenta con la colaboración de otros disidentes de los países comunistas.

EN la madrugada del 9 de octubre sobre una acogedora casita de las colinas de Berkeley se avalanzó un tormente de llamadas telefónicas. El primero en conseguir la comunicación fue un periodista de Tokio: ¿Señor Milosz? usted es el premio Nobel de Literatura de 1980!... Es imposible saber lo que pensó el casi septuagenario profesor de la Facultad de lenguas eslavas de la universidad de California, el poeta polaco Czeslaw Milosz. Y nos gustaría saberlo. No es un caso corriente. Un emigrado político, que vive en América y que escribe versos extraños en un idioma extraño, obtiene el premio más prestigiado en el mundo literario. De repente —una brillante llamarada de gloria y, aunque por poco tiempo— la atención de todo el mundo. La cátedra semiadormecida de la Universidad de Berkeley se transformó. Imposible atravesar los pasillos llenos de una masa periodística multilingüe con el suelo lleno de cables de los micrófonos y la televisión. A las secretarías les falta tiempo para contestar a las llamadas: llaman de todas partes, incluso de Varsovia y Moscú. ¿Y qué hay del laureado? Aquel mis-



mo día después de una pequeña rueda de prensa, a la hora acostumbra se fue a dar su clase sobre Dostoyevsky...

STALIN Y HITLER

Ya con reposo, habla largamente con nosotros.

—*Cuéntenos algo acerca de sí mismo. Nos hacemos cargo de que está cansado de repetir lo mismo una y otra vez, pero tenga en cuenta la situación de nuestro lector, habitualmente privado de los medios de información masiva.*

—No puedo decir que sea aficionado a hablar sobre mí mismo, porque al relatar la vida de uno parece muy distinta a la realidad. Al hablar de mi biografía literaria tengo que comenzar desde la guerra, cuando yo pertenecía a una corriente que se suele llamar de vanguardia. Mi primera colección de poesías se publicó en 1933, la crítica me denominó el mayor «catastrofista». Así se llamaba nuestro grupo: «Los catastrofistas»... ¿De qué catástrofe se trataba entonces? Era a mediados de los años treinta: por un lado, los procesos políticos en la Unión Soviética y por otro, la lle-

gada de Hitler al poder. Se nos venía encima la catástrofe, y nosotros, jóvenes literatos de Polonia, no podíamos dejar de sentir los acontecimientos venideros, que determinaron el semblante del siglo veinte.

Pero yo quiero subrayar que aquello era algo más que el presentimiento político de lo que ocurrió al final con nuestra Polonia, con esta parte de Europa, con Rusia. Este presentimiento yo diría que tenía una base metafísica.

Casi toda la guerra la pasé en Varsovia, muchos de mis poemas de aquel período fueron editados en ediciones clandestinas. Todavía no se habían acallado los combates, cuando en 1945 salió mi libro «Ocalenie». Yo participé bastante activamente en la vida literaria de Polonia durante varios años de la postguerra. En este tiempo me encontraba en el servicio diplomático. En los años 1949-1950 ocurrió el cambio brusco conocido por todos. El gobierno de coalición fue aniquilado físicamente; en la vida artística de Polonia comenzó la tiranía del realismo socialista. Aquí acabó mi noviazgo con el régimen nuevo, y corté con él. Así comenzaron mis largos años parisinos.

En 1960 me invitaron por un año, a América, a enseñar literatura eslava en la Universidad de California, en Berkeley. Bueno, aquí llevo veinte años viviendo y trabajando.

—Desde que usted abandonó Polonia, ¿se han editado sus poemas en su país?

—Durante mucho tiempo no se editaron mis libros, incluso estaba prohibido mencionar mi nombre en la prensa. Después, durante la liberalización de 1956 mi apellido comenzó a aparecer en la prensa, pero a los dos o tres años llegó un nuevo período de total silenciamiento de mi nombre y de mi obra.

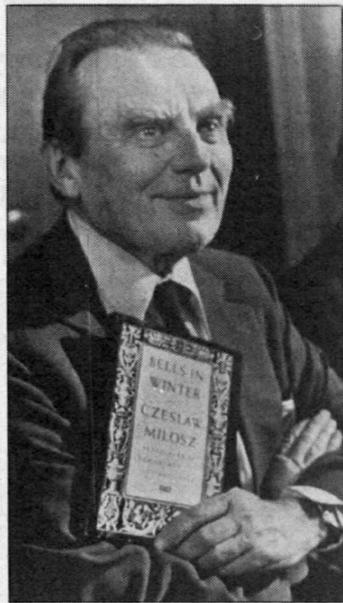
—Estamos acostumbrados, al hablar de poesía, o en general de literatura, de buscar los predecesores, de buscar en la historia de la literatura las raíces, tanto espirituales como estilísticas, de este o aquel fenómeno. ¿De dónde vienen las raíces de la poesía de Czeslaw Milosz? ¿Puede usted nombrarnos a sus predecesores y a sus maestros?

LOS CATASTROFISTAS

—Para mí es evidente que las raíces de mi poesía vienen de la

vieja poesía polaca del siglo XVI, de las traducciones hechas entonces de la Biblia; bueno, después, por supuesto yo me veo en Mickiewicz...

Si tomamos mi poesía como parte de la poesía polaca de hoy, tendremos que contar con el movimiento de la vanguardia polaca, en el cual frecuentemente me incluyen. Usted ya sabe que nosotros en la versificación polaca hemos eliminado la rima y las formas métricas. Creo que no lo hemos hecho en vano. El idioma polaco no es cómodo para la poesía rítmica. En este sentido, la corriente de la llamada vanguardia ejerció una influencia benéfica sobre la poesía polaca. Pero la obra de los propios vanguardistas estaba metida en el marco demasiado estrecho del experimento externo.



Czeslaw Milosz en el momento de enfrentarse con la prensa después de recibir la noticia de que había sido premiado con el Nobel de Literatura.

A pesar de que mis amigos «catastrofistas» y yo utilizamos algunas corrientes de la vanguardia polaca, lo hicimos no sin ironía, y yo diría que con cierta guasa, porque nos percatábamos de la estrechez de este acceso formalista a la poesía y en general a la literatura.

—¿Cuál ha sido el destino personal y literario de los miembros del grupo «Los catastrofistas»? ¿Ha llegado alguno de ellos a ser un gran poeta?

—Sí, pero desde luego, no to-

dos. Había entre ellos buenos poetas, pero yo diría que muchos de ellos no evolucionaron desde entonces.

RUSOS Y POLACOS

—¿Es usted un escritor político?

—Aquí los periodistas americanos me preguntaron eso. Yo contesté: «No, no me considero». Rápidamente llaman desde Varsovia: ¿Cómo es que les ha dicho a los periodistas americanos que no es un escritor político? Yo les contesto, que en América la noción de «escritor político» tiene un significado totalmente distinto que en Polonia, porque toda nuestra literatura, toda nuestra poesía, es en cierto sentido, profundamente política.

—Desde luego: el poeta es el profeta, el maestro...

—¡Sí, sí!

—En estos días usted bruscamente ha tenido a todos los micrófonos del mundo y a todas las publicaciones. Constantemente se le acercan periodistas y le piden que revele algo al mundo. ¿Existe algo que usted no pudiera transmitir al público? ¿Qué trata de decir en estos días?

—Sabe, yo he pensado en esto. Y he llegado a la conclusión de que no puedo expresar algo importante en la forma que es aceptable para los periodistas, para la televisión, porque todo lo que yo diga, es casi seguro que será estropeado, tergiversado. Como escritor yo sé, que hay que tener cuidado con las palabras cuando hablas o escribes. Cuando escribo, yo sé que mis palabras se encuentran bajo control, sé que digo aquello que quiero decir. Pero cuando yo hablo y ellos escuchan no sé en que pueden convertirse mis palabras. Sí, desde luego quiero decir muchas cosas, pero no en este griterío. Esto en primer lugar. En segundo, debo decir que nunca he buscado la fama, o el reconocimiento general. Yo siempre he sido un escritor apostado.

Durante la guerra, bajo la ocupación alemana yo trabajaba en la prensa clandestina y edité una antología de la poesía antihitleriana. Y yo veía que ocurría algo muy extraño: los mejores poemas en el sentido de la propaganda contra la ocupación, no eran muy buenos en el sentido poético. Usted sabe qué tiempos eran aquellos, lo que ocurría en Polonia



—qué era Varsovia entonces— Varsovia era el último círculo de infierno, del infierno europeo. Ya entonces yo buscaba en mis poemas, que trataban de esto, buscaba una forma, una forma artística. Este es un cometido muy difícil. ¿Por qué hablo sobre esto ahora? Porque no puedo directamente decir lo que pienso y siento. Esto no está en mi naturaleza en la forma de ver la vida.

—¿Tuvo usted el sentimiento del que escribe Soljenitsin en sus memorias, cuando relata la obtención del Nobel por Pasternak, su obligada negativa del premio Soljenitsin, ¿recuerda?, rugía «¡Si me dieran a mí ese premio les diría todo!...»

—Y lo dijo todo.

«EL ESPIRITU ESCLAVIZADO»

—Esa nostalgia, ese deseo de ser escuchado, ¿no lo tenía usted? ¿Decía todo lo que quería?

—Yo hablaba y hablaba. Escribí un libro que se titula «El espíritu esclavizado». En él dije muchas cosas, en general he dicho muchas cosas en mis libros que fueron escritos hace tiempo y que fueron editados en los años 50.

Creo que sí era escuchado, desde luego en un círculo reducido. Ahora harán nuevas ediciones de mis libros y mucha gente oír lo que expreso. Yo no soy tímido, no tengo eso que llaman frenos psicológicos, pero sé que prefiero escribir en vez de pronunciar discursos sobre lo que pienso y lo que siento.

—Rusia y Polonia. Polonia y



El disidente y exiliado polaco Milosz, tras treinta años de exilio, con los obreros de las astilleros de Gdansk, donde se inició el movimiento sindical de «Solidaridad».

Rusia. Es un fenómeno único, a mi juicio, de amor y odio, de amistad y rivalidad. El poeta ruso Bulat Okudjava ya lo canta en sus poemas, que nosotros «estamos unidos por el mismo destino...» ¿Puede decirme, dejando a un lado las circunstancias políticas contemporáneas pasajeras, en qué ve un poeta polaco esa «unión por el mismo destino»? ¿Qué obstáculos existen para esa unión?

—Es una pregunta muy difícil de contestar. Es un problema muy difícil, porque no es suficiente hablar sobre la amistad eslava y la rivalidad eslava. Sabe que Polonia y Rusia iban por distintos caminos. No obstante, tenemos cosas en común: ambos estamos delante de Europa occidental, nosotros nos parecemos y Europa occidental es algo muy distinto. Es una paradoja, desde luego, porque Polonia, podemos decir, que es un país occidental, si se mira desde su lado, pero si se mira desde occidente, Polonia y Rusia forman parte de Europa oriental. Esta paradoja a mi juicio explica muchas cosas.

Tampoco hay que olvidar, que existe una idea mesiánica: el mesianismo ruso y el mesianismo polaco. Yo reconozco que soy muy crítico hacia el mesianismo ruso, porque también lo soy hacia el polaco.

—Hoy nosotros, los rusos, aquí en el extranjero y allí en la patria, miramos con admiración y esperanza a Polonia. Ya he hablado de la poesía polaca, que nosotros leemos y admiramos. Es preciso hablar también sobre la Iglesia

polaca, que se ha mantenido a la altura de las circunstancias y ha mantenido en su seno al pueblo creyente. La elección a la cátedra de Pedro del cardenal Wojtila se considera como una especie de coronación mística de esta difícil hazaña de la Iglesia polaca. Ahora los obreros polacos han dado al mundo una maravillosa lección de inquebrantabilidad. ¿No cree usted que toda esta secuencia de acontecimientos tiene un significado supremo, posiblemente, incomprendible para nosotros?

—Creo que sí. En Polonia hay muchas corrientes sociales, pero no hay un cauce por el que transcurriera el desarrollo de los acontecimientos. No obstante, debo reconocer en qué consiste a mi juicio el mayor cambio que se ha producido en la conciencia social de los polacos. Antes de la guerra existía quequé una esfera social intelectual de escritores, pintores, científicos, que detestaba a la Iglesia católica. A su vez, la Iglesia católica yo no diría que colaboraba, pero estaba orientada hacia los partidos nacionalistas de derechas. Digamos francamente que en Polonia entonces había muy pocos pintores, escritores, poetas que se consideraran como escritores o pintores católicos. Había una frontera, un abismo entre los intelectuales y la Iglesia. De repente, ahora, últimamente, ha ocurrido algo muy curioso. Durante las últimas décadas la Iglesia polaca ha aprendido mucho: las condiciones peligrosas de existencia y el franco terror del partido gobernante han fortalecido la Iglesia, le han dado

una nueva fuerza, la misma Iglesia se ha transformado internamente. Nosotros vemos cómo, dentro de la Iglesia y a su alrededor, se están formando interesantes grupos juveniles, grupos de jóvenes de talante católico.

Por otro lado, todos aquellos que antes de la guerra eran de izquierdas ahora se han acercado a la Iglesia. Esto es paradójico: durante la última década, cada vez con más frecuencia, aparecen en las publicaciones católicas los nombres de aquellos que antes eran ateos, marxistas, agnósticos, etc.

Adam Michnik escribió un libro importante sobre este proceso. Es el libro: «La Iglesia, las izquierdas, el diálogo». Es un libro muy importante para la comprensión de lo que ocurre en Polonia. En el libro se mencionan precisamente estos cambios, se menciona el cambio sufrido en la relación de los intelectuales con la Iglesia. Michnik dice que aquellos que siendo comunistas en tiempos consideraban a la Iglesia como baluarte de la reacción, han comenzado a revisar su relación con ella y, últimamente, han llegado a la convicción de que, precisamente, la Iglesia polaca ha sido durante los últimos años el baluarte de la confianza y de la conservación de los derechos humanos. Es un libro muy importante.

EXILIO Y DESARRAIGO

—¿Está usted al tanto de la literatura rusa? ¿Cuál de los literatos rusos está más próximo a usted?

—Desgraciadamente, no puedo decir que lea mucha literatura contemporánea rusa. El que está muy próximo a mí es Iosif Brodsky. Es posible que esto sea así porque es mi amigo, también puede ser que sea mi amigo porque es un buen poeta y yo le respeto mucho. Soy también gran admirador de Nadejda Mandelstam. Yo considero sus memorias como uno de los mejores libros del siglo XX. Sé que dicen que N. Mandelstam a veces no es justa en sus apreciaciones. Escribe sobre las personas cosas que pueden ofender y enfadar. Pero esto no tiene gran importancia, porque es pasajero. Pero esa experiencia enorme de que está impregnado el libro, es algo maravilloso. Desde luego, es desagradable enumerar nombres de escritores, porque siempre se puede olvidar alguno y eso sería injusto.

—De los dos nombres mencionados por usted, uno pertenece a un poeta que vive en el exilio. ¿Puede la literatura vivir en el exilio? O sea, ¿su caso es una excepción o es un hecho normal?

—Si tenemos en cuenta que toda la poesía polaca del siglo XIX estaba en el exilio, veremos que mi situación no es tan excepcional. Esto en primer lugar. En segundo lugar, es conocida la leyenda, el mito, de que el destierro, la emigración son la muerte para un escritor. Yo puedo creerme esto. Al encontrarme en París a principios de 1951, estaba convencido de que para mí, como escritor, todo había terminado. Ni tenía ni esperaba tener lectores. Y tenía razón: en Occidente, mi poesía no tenía lectores. Yo escribía en polaco y los polacos que vivían en Occidente no entendían nada de mis poemas, nada... Han pasado treinta años y aquellos mismos poemas se han vuelto comprensibles.

—¿Para quién se han vuelto comprensibles, para aquellos mismos polacos?

—No, no para los mismos polacos, para la nueva generación. Para la nueva generación de los polacos que viven en Polonia, no aquí, en Occidente. Pero hicieron falta tantos años para conseguirlo. Mientras tanto, cuando podía, yo seguía escribiendo poemas y, cuando no tenía humor para escribir poemas, escribía en prosa, menos mal que ésta se traduce mejor que la poesía. Tengo que decir que siempre he tenido suerte con las traducciones.

—Profesor Milosz, ¿qué le gustaría decir como despedida a los lectores rusos desde las páginas de «Continente»?

—Me gustaría hacer todo lo posible para construir puentes de amistad, comprensión mutua y confianza entre nuestros pueblos. Las relaciones entre los polacos y los rusos son muy complicadas: amor y odio. Debo ser un polaco muy típico, porque amo a los rusos y no amo a Rusia. Me llevo muy bien con los rusos y me siento muy bien entre ellos, pero no amo a Rusia, ¡qué se le va a hacer!

—¿Cree que algún día seremos libres los polacos y los rusos?

—No tengo respuesta a una pregunta tan amplia.

VICTOR SOKOLOV
(Traducción de Pilar Segura)

Antonio Martínez-Menchén, el realismo crítico

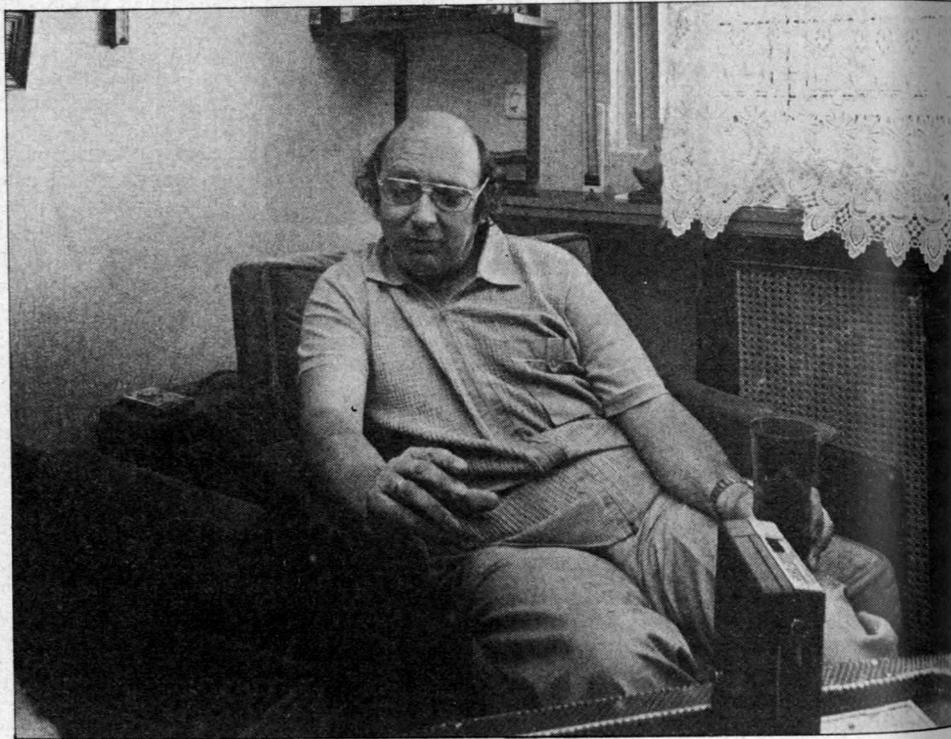
LA AGONIA DE FRANCO

Tomando como pretexto la muerte del general Franco, Antonio Martínez-Menchén en su última novela «Pro patria mori», analiza la dictadura y la generación que ha conformado la España actual. EL SOCIALISTA le ha entrevistado sobre este tema y el resto de su obra.

1 939. Tres niñas. Tres niñas para las que el horror acababa de empezar, de impresionar sus todavía tiernas pupilas, pasan la frontera hacia Francia. Sus ojos miran esa inmensa caravana de harapientos y derrotados que el coche va dejando atrás. Son los perdedores de una guerra que está dando sus últimos coletazos. Algunos llevan los restos de su casa a cuestas; otros, desfallecidos por la fatiga y el sufrimiento, se sientan en un mojón a esperar lo inevitable. Todos, con la angustia en el rostro. El coche va adelantando esta interminable marea que parece no tener fin. Para algunos, pronto terminarán las penalidades, para otros, para las tres niñas, acaban de comenzar.

—En «Pro patria mori», mi preocupación fundamental era contar una historia, y cada historia te impone una técnica. Lo que quería contar, cosa de la que no se han enterado muchos críticos, requería un nivel de escritura bastante complejo. Si fuese un simple reportaje no hubiera esperado dos años a escribirla. Aunque utilizo el recurso de un diario, está claro que el tal diario es supuesto. Cuando los hechos ocurren no hago ningún tipo de anotaciones, solamente recorto algunos periódicos que dejo reposar en un cajón hasta pasados dos años. Es verdad que hay cierto estilo periodístico, pero el material que utilizo son recuerdos, recuerdos que reelaboro. A esto le añado una serie de divagaciones que hago a *toro pasado*, más la historia de mi mujer y sus hermanas. Todos estos elementos me sirven para montar una historia en muy diversos planos, con un truco muy sencillo, pero al mismo tiempo complejo, que es ése pseudo-diario que, como dije antes, está formado fundamentalmente por recuerdos».

—El General Franco está agonizando. Hasta el Pardo se acercan muchos curiosos. Ante el palacio, la prensa espera a pie firme desde hace varios días. Las cámaras de televisión enfocan a las ventanas con la intención de captar la más leve señal. Los coches oficiales pasan a toda velocidad y con las cortinas echadas. Algunos curiosos se esfuerzan en disimular la alegría, mientras saborean el típico venado en los mesones del pueblo.



Mi novela, en definitiva, es el diario de dos muertes: la de Franco y la de mi suegro.

—Yo no pretendo hacer un reportaje en directo sobre la muerte de Franco sino una reflexión ética; entonces un elemento de esta reflexión, por supuesto, es la objetividad del reportaje. Pero sólo es un elemento que me sirve de punto de partida. Yo, en definitiva, lo que hago en la novela, es el diario de dos muertes: la de Franco y la de mi suegro. Y esto lo hago de forma paralela. Empiezo con la enfermedad de Franco, por un lado, y por otro, con la derrota de los republicanos, y termino con la muerte de éste y con el fusilamiento de mi suegro. Todo esto es lo que hace la novela. A esto le añado una cosa que a mí siempre me interesa en literatura, y es un cierto tratamiento musical. Yo no sé música, pero me gusta mucho. Si en mi primer libro, «Cinco variaciones», utilizo una técnica de variación, la utilizada aquí es la del contrapunto.

—Entre estos dos ejes se desarrolla la última novela de Antonio Martínez-

Menchén que, reflexionando, a través de dos representantes de las Españas machadianas, sobre hechos concretos, hace un balance de los cuarenta años de dictadura. Desde la paupérrima postguerra, en la que tres niñas viven el miedo y el desamparo del orfanato «reeducador» hasta la España del desarrollo con sus interminables atascos automovilísticos, Martínez-Menchén describe nuestro inmediato pasado y, en consecuencia, nuestro presente.

—Nací en Linares. Vivo allí hasta los seis años, hasta que nos vamos a vivir a Segovia. Y mira por donde, estando allí estalla la guerra civil, lo que hace que nos quedemos allí definitivamente. Recuerdo el paso de las tropas, y los Regulares, con aquellos calzones que usaban, y las cosas que contaban de los moros, las violaciones, y todo eso. También recuerdo fusilamientos, cosa que recojo en uno de mis libros, «Inquisidores», que es una serie de cuentos escritos a partir de recuerdos de la guerra. Yo tenía seis años y la situación para mí, en principio era bastante extraña. Estudiaba en un colegio de frailes en el que el partidismo hacia uno de los bandos

Cuando estudiaba Derecho, había en la Facultad bastante más preocupación que ahora.

era obvio. Recuerdo que cuando cayó Bilbao, apareció en el patio un fraile vociferando, «¡Hemos tomado Bilbao, a la calle todo el mundo!». Nosotros contentísimos por estas vacaciones extraordinarias. En realidad, no tengo recuerdos trágicos porque en Segovia aunque algunas veces llegaban bulos diciendo que los rojos estaban por La Granja, la guerra tuvo poca incidencia. Hubo dos o tres bombardeos, pero nada importante. Además, un niño, todo esto lo asimila con bastante facilidad. Luego, una vez terminado el Bachiller, vengo a Madrid a estudiar Derecho, que era lo que estudiaba todo el que no sabía qué estudiar. Como ya hacía mis pinitos literarios, me juntaba con gente que tenía, más o menos, cierta vocación artística. Entre mis amigos de facultad estaban el crítico de cine César Santos Fontenla, el músico Luis de Pablo, etcétera. Era uno de los muchos círculos que había por aquel entonces en la Universidad, a pesar de la penuria cultural, se preocupaban de ciertas cosas bastante más que ahora.

El proceso se acelera. Los partes médicos, aún dentro de su lenguaje criptico, revelan cierto agravamiento del proceso. La vida del anciano General está siendo alargada artificialmente. En los bares, en las oficinas, se especula sobre la fecha de su muerte. Se cuenta que su hija se ha opuesto a tanto sufrimiento, y ha mandado desconectar todo el intrincado nudo de tubos que perforan al enfermo.

—Por aquel entonces leía a la Generación del 98. Recuerdo que se hizo una encuesta para saber cuál era el mejor escritor de esa generación, y casi todo el mundo puso a Baroja, pero a mí el que más me gustaba era Azorín, opinión que ratifico, pues le releí hace poco y creo que es un escritor considerable, e injustamente olvidado. Curiosamente, ahora todo el mundo habla de Borges, nadie se acuerda de Azorín que le antecede en muchas cosas. Mi primer libro «Cinco variaciones», comencé a escribirlo en el año 54, mientras preparaba unas oposiciones. Realmente lo comencé como un cuento, pero me di cuenta que aquel material podía alargarse y surgió la novela, tal como está editada, que terminé en el año sesenta. Lo que ocurre es que no estaba muy seguro de sus posibilidades de edición. Yo iba por una tertulia a la que asistía gente muy significativa en la literatura española de aquel momento: López Sa-



En mis novelas la crítica política no está explícita

linas, López Pacheco, García Hortelano, etc. Y a esta tertulia vino un día Carlos Barral y me pidió el manuscrito, y, contra todo pronóstico, lo editó. Digo, contra todo pronóstico, porque sus ideas literarias y las mías no eran coincidentes. Yo no me siento del todo integrado en la generación que se ha dado en llamar del «realismo social», porque mis libros son distintos, tanto temática como estilísticamente. Además esta definición, como todas, simplifica demasiado las cosas porque no tienen nada que ver «Los Bravos» de Fernández Santos con «La mina» de López Salinas. La novela española de la época tenía muchas tendencias diferentes. Lo que sí tenían todos

ellos en común era su gran descontento con el franquismo. En este sentido, puede decirse que era la novela de la izquierda española. Si nos atenemos a esto último, yo formaba parte del grupo, lo que pasa es que en mis novelas esta posición política no estaba tan explícita, porque ellos generalmente expresan en sus libros una serie de conflictos externos mientras que en mis novelas están interiorizados; entonces el franquismo aparece más que como un dato concreto como un sistema de valores. *Un día, visten de gala a las tres niñas, y llevan inmensos ramos de flores, las conducen a ver a otra niña, para pedirle que intercediese ante su padre y no firmase una sentencia de muerte. Una sentencia que planeaba sobre un hombre preso en Porlier. Cruzan unos salones que nunca se habían imaginado pudiesen existir, se arrodillan ante la niña y le entregan los ramos de flores. Terminada la macabra ceremonia, regresan al orfanato, a los mandilones, al frío y a los rezos en la capilla para que indultasen a su padre.*

—Me parece a mí, que mis novelas están dentro de una tradición realista, lo que ocurre que en mí habían influido otros escritores —Joyce, por ejemplo—, que no participan de esta tradición. Luego hay una cosa que yo siempre digo, y es que a mi regreso de Alemania, al final de los años cincuenta, me voy a Linares y, en consecuencia, estoy una temporada gloriosamente aislado. Y digo esto, porque pienso que este aislamiento me hizo mucho bien porque estaba apartado de todo el grupo o cenáculo, y de sus influencias. En este sentido tengo la ventaja del escritor provinciano que por estar alejado, escribe novelas un poco distintas a las de los demás. Mi temática ha cambiado muy poco con el tiempo, tal vez la única diferencia esté en el tratamiento de estos temas. Evidentemente hay una evolución, en cuanto que ahora me preocupa menos el preciosismo formalista y lo que me interesa es contar una historia que posea cierto atractivo.

Ha llegado el momento del desenlace. Aquella mano que había firmado, con pulso firme, tantas penas de muerte está ahora rígida. Una multitud hace cola para despedirse del hombre que durante cuarenta años decidió sobre la vida y la muerte de los españoles. Adiós, General.

MIGUEL GATO

IDEOLOGIA DEL JARDIN

Y de pronto, el jardín. Ese acto de creación que introduce a la naturaleza en un orden estético, humano. La extraordinaria retrospectiva auspiciada por el Ayuntamiento de Madrid y exhibida en el Museo Municipal, nos ha devuelto las evanescentes imágenes de los jardines desaparecidos, de los jardines transformados, de los jardines olvidados en Madrid.

Es una exposición conmovedora. No ha querido enseñarnos la historia del jardín madrileño, ni la evolución de sus estilos artísticos. Y tampoco ha perseguido la utópica búsqueda del jardín ideal. En absoluto pedagógica, transmite, informalmente, toda la emoción del jardín. Podría ser un buen punto de partida para meditar serenamente sobre el tiempo. Y su historia y sus corrupciones. Hay, naturalmente, una política del jardín.

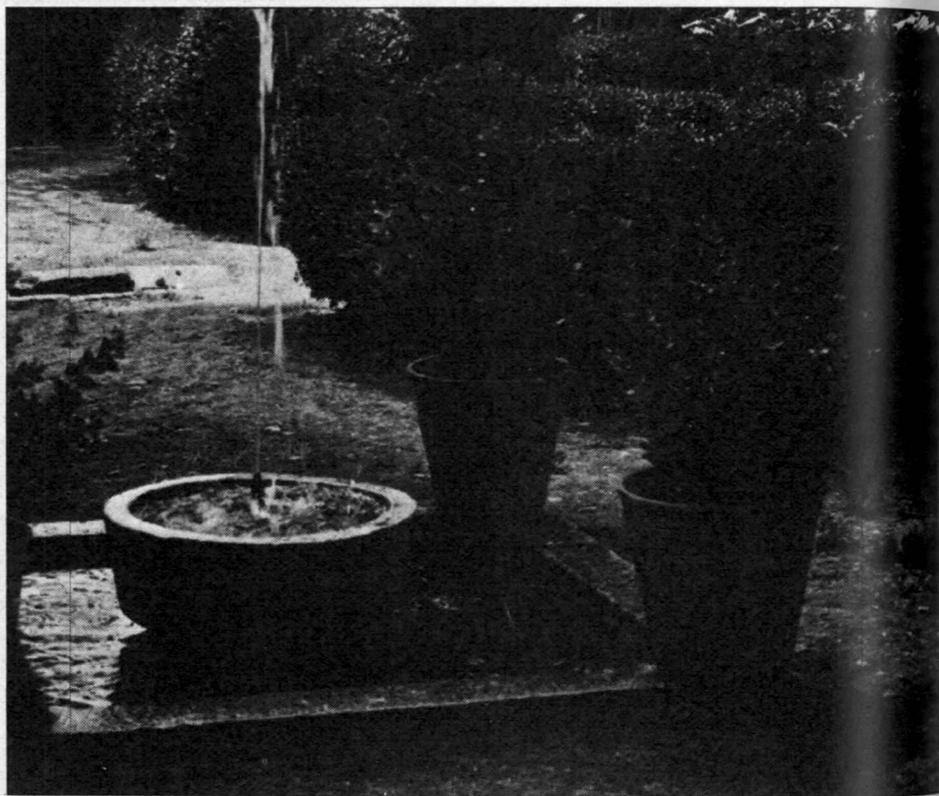
CRITICA DEL JARDIN

En el fondo de todo jardín está la negación del trabajo, una delicada sustitución de la productividad por el gusto. Porque los griegos no entendieron el jardín, y Epicuro, único filósofo que buscó su hogar para vivir y pensar en él con sus adeptos, lo confundió con el huerto. El jardín es el lugar para no hacer nada, o para que el pensamiento vague y que jamás se resuelva en obra. Reproduce el jardín primordial, el paraíso, que estaba fuera del tiempo y de todas las contingencias provocadas por la muerte. Paraísos se llamaban los veinte balcones de los jardines babilónicos. Y el paraíso lo reproducen también los árabes, creadores del Carmen granadino, la ciudad más paradisíaca que levantó el Islam, cuya religión concibe el más allá como un jardín.

Con el jardín, el Islam inserta un trozo de cielo en su vida cotidiana. Los andaluces han heredado del árabe la alhameda, jardín andariego, donde el pensamiento se resuelve andando; y el Carmen, jardín metafísico para *estar*, para que la mirada vague entre las plantas y el espíritu se reencontre con la naturaleza por medio de la fuente, nexo de unión entre la mente despierta y la presencia viva de las cosas.

El patio es el origen del Carmen, o su mejor sucedáneo, un jardín casero, lugar familiar del encuentro, centro confluyente de convivencia y espacio de ensimismamiento en horas marginales. Su diseño vital es tan profundo que la destrucción de la idiosincrasia andaluza vendrá con el triunfo del urbanismo funcional, cuya barbarie amenaza con destruir Sevilla.

Los cristianos medievales también tenían su jardín. De ambiciones más contenidas, debido a unas fluctuantes relaciones



La fuente y el verdor, dan reposo al jardín.

con Dios, a medio camino entre la veneración y el miedo, es una antesala floral de recogimiento, que incita a la meditación y se niega al placer. Nace en el claustro, confluye con el huerto y tiene su expresión más lírica en los pequeños cementerios que bordean las iglesias, o se distancian, prudentemente, del centro vital de las villas.

El jardín español, quizá más profundo, por ser menos iconográfico, nada tiene que ver con el jardín ilustrado de los renacentistas italianos, misterioso para los no iniciados, filosófico para los sabios. Los jardines herméticos florentinos, creados bajo el mecenazgo de los Médicis eran el símbolo vegetal de disquisiciones neoplatónicas que influyeron notablemente en la literatura y las artes plásticas. Significativamente algunos jardines del Tintoretto no son paisajes, sino ingeniosos enigmas filosóficos. El juego del laberinto, con todo lo que tiene de ritual iniciático, fue uno de los temas favoritos, que luego recogería la jardinería alemana y la francesa. Esta última se vio, sin embargo, desbordada por el genio de Le Notre, espíritu cartesiano que sometió la naturaleza definitivamente a la razón. El rigor de su armónica belleza deslumbra la entrada de los palacios franceses. Y ad-

quiere una imponente belleza cuando su influencia ajardina los inmensos y majestuosos parques naturales de Inglaterra. Pero no puede evitar, por su dominante puramente escenográfica, un estático silencio de naturaleza muerta.

UN LIBRO REVELADOR

Paralelamente a la mencionada exposición, salía a la calle el libro de un clásico olvidado del siglo xvii, Pedro Soto de Rojas, cuyo título es «Paraíso cerrado para muchos, Jardín abiertos para pocos», acompañado de «Los fragmentos de Adonis», el héroe griego que llegó a las manzanas de oro, que estaban en el jardín de las Hespérides.

Como señala Aurora Egido, autora de la edición, este gongorino y extraño poema constituye un libro-jardín porque lo que hizo Pedro de Soto en su Carmen del Albaicín fue un jardín-libro, sin duda, influido por los herméticos renacentistas y con la originalidad de combinarse con la flora y la filosofía del jardín andaluz. Consecuentemente, el Paraíso de Soto abunda en palabras de origen árabe, que se intercalan en un

FUNDACION PABLO IGLESIAS BIBLIOTECA

discurso mitológico muy propio de los italianos, en el cual conviven los mitos hebreos y cristianos con los griegos y latinos.

A pesar de que estamos ante una digna edición, desde un punto de vista filológico, se añora un análisis mitológico profundo, pues las siete mansiones cabalísticas en que se divide el jardín y otros aspectos argumentales, hacen intuir una cierta trama secreta e iniciática, que, desde luego, confirma el mismo título del poema.

El Jardín de Soto señala el refinamiento y la densidad del pensamiento español del siglo de Oro, de mayor categoría que los jardines dieciochescos y novecentistas, ya tributarios provincianos del jardín francés, cuya huella nos muestra la exposición ahora inaugurada. Es preciso descubrirse ante la altura de los desaparecidos jardines anteriores. En España se funda el primer jardín enciclopédico, pues bajo Felipe II el doctor Laguna crea el primer jardín botánico de occidente, que luego sería transformado y trasladado bajo el reinado de Carlos III.

ASESINATO DEL JARDIN

La retrospectiva del jardín madrileño expuesta en el Museo Municipal es también una denuncia. A través de su iconografía comprobamos la génesis de El Retiro, su origen como parque, su decadencia durante el siglo XIX, su restauración en el presen-



Los jardines, elemento arquitectónico de primer orden.

te siglo y el destrozo a que le sometió la bárbara cursilería de la década desarrollista de los años 60, cuando Arias Navarro impuso su teoría de la ciudad-garaje. En aquellos años se produjo el destrozo del *Parterre*, la misteriosa desaparición de sus

bojes tricentenarios, así como la destrucción de sus laberínticos paseos, que combatían la limitación del espacio creando la ilusión de un tiempo y un recorrido ilimitados. El Retiro era un inmenso parque y también un jardín íntimo. La diaphanidad impuesta por la inculta cursilería de los jardineros franquistas conspiraba contra la misma esencia del jardín español, basada en la mencionada intimidad y, en el caso de El Retiro, contra la flora y la tierra castellana. En Madrid el problema silíceo del subsuelo imposibilita la perennidad del prado, hoy base de casi todo El Retiro, exige unas costosas cantidades de agua y denuncia su inutilidad en invierno.

A la barbarie estética que destruyó parcialmente el espíritu de El Retiro, se acompañó la destrucción del Botánico, uno de los fondos más ricos y variados en especies del mundo, que se dejaron secar por un oscuro y no desentrañado pleito con el Canal de Isabel II.

Otra muestra lamentable, denunciada por esta exposición, es el estado ruinoso del parque de El Capricho, en la Alameda de Osuna, fascinante lugar que combina el jardín neoclásico a la francesa con el parque inglés. La destrucción de sus estatuas, el estado salvaje de su flora y la ruina de su palacio lo han convertido, inesperadamente, en un tenebroso y poético jardín romántico, cuya restauración lleva largos años esperando.

EL JARDIN DEMOCRATICO

La llegada de la democracia cambió el espíritu del jardín. En El Retiro se rompieron las cercas y la gente se instaló en los prados, convirtiéndolo en un seco remedo del parque inglés, y llegaron gentes extrañas y encantadoras: titiriteros, saltimbanquis, músicos y actores de la legua.

¿Cómo debe ser el jardín democrático? Hasta el momento la espontaneidad del pueblo está siendo su mejor jardinero. El Retiro es un jardín solitario en los días de labor y, después, un jardín conquistado por la fiesta.

Al Retiro, que no debe olvidar su estricta condición de jardín, le falta la gran biblioteca al aire libre, una mayor actividad más popular y variada en sus palacios de exposiciones, un buen teatro de tablado desmontable, ser el marco de un ocio tan activo como libre, sin que el niño pierda su protagonismo, pues el jardín es el último reducto que le queda para vivir en la ciudad.

Frente a los jardines del vacío, que caracterizan a la aristocracia decadente del XIX, el jardín democrático es un jardín conquistado por la vida.

JOSE CARLOS AREVALO



Insuficiente recuperación democrática del Retiro.

APOYO A LA CALIDAD

ACABA de ser publicado en el «BOE» un Real Decreto que contempla una derogación de lo establecido en el Real Decreto 3071/77 que establecía una subvención homogénea para todas las producciones de películas españolas. Esto provocaba «falta de flexibilidad, por la inexistencia de un baremo graduado que evitase el agravio comparativo que subyacía en el trato igual otorgado a aquellas películas cuyo costo excedía mínimamente el límite de los veinte millones de pesetas, y aquellas otras que superaban muy considerablemente dicho tope mínimo». El Real Decreto de julio de 1981 viene a corregir este defecto y a establecer una doble forma de protección económica a la producción cinematográfica española: una general, del 15 por 100 por el importe bruto de las taquillas en territorio nacional; y otra particular, para las películas calificadas como de «Mayor Empeño», en las que entran también las de «Especial Calidad»; es decir, no sólo las que sobrepasan en costes los presupuestos medios, sino también aquellas que, por su interés artístico, cultural, histórico, etc., merecen una especial subvención.



«Deprisa, deprisa», de Carlos Saura, ganó el Oso de Oro en Berlín. El cine español cabalga, a pesar de la Administración.

EL «MAYOR EMPEÑO»

La introducción al Real Decreto actual explica con estas palabras la necesidad de esta calificación de «Mayor Empeño» y su consiguiente protección: «En la actualidad, la industria cultural cinematográfica, que atraviesa una situación crítica, necesita un sistema de protección que estimule mayores inversiones cinematográficas, no sólo porque éstas, en la producción cinematográfica, se traducen en un nivel superior de empleo de los profesionales del cine, sino también porque ello redundará en resultados de prestigio en los mercados internacionales. A tal fin, se crea una subvención adicional, cuya cuantía va aumentando porcentualmente según el costo de las películas, evitándose así el antiguo agravio comparativo». Lo curioso es que, por primera vez, la Administración reconoce la existencia de una crisis en la cinematografía española.

La subvención adicional se aplica a los rendimientos brutos de taquilla y no al presupuesto mismo. Es decir, que una película tendrá tanta mayor subvención cuanto mayor sea su coste, pero también cuanto mayor sean sus ingresos en los cines. En algunas cinematografías esto se aplica exclusivamente sobre el coste, aquí se hace depender también de su rentabilidad económica, lo que nos parece razonable. Se ha calculado como coste medio de una producción española aquel que no sobrepase los 35 millones de pesetas, lo cual resulta desproporcionado, y ha provocado las primeras críticas de los profesionales. Pues se considera difícil equilibrar ingresos y gastos cuando una película sobrepasa los 25 millones de pesetas. Los productores

querían que se estableciera la subvención adicional a partir de los 30 millones y un descenso equivalente en el consiguiente baremo de producción. Esta opinión de los productores españoles es razonable, y no se comprende que no haya sido recogida por el Decreto.

CUANTIA DE LAS SUBVENCIONES

Las películas, cuyo coste vaya de 35 a 40 millones, recibirán una subvención adicional del 5 por 100. De 40 a 45, del 10 por 100. De 45 a 50 millones del 12,5 por 100. Y a partir de 50 millones, la subvención será del 15 por 100. Como es lógico, las películas declaradas de «Especial Calidad» no necesitan llegar a estos costes, y la subvención adicional será para todas del 10 por 100, salvo las que sobrepasen un coste superior a 45 millones. En la estimación de los costes no entran las copias y el lanzamiento de la película, que es algo que debe pagar el productor, y que supone en la práctica actual cerca del 20 por 100. También esto ha sido criticado por los profesionales. El decreto, por otra parte, dice que «se entenderá por coste de producción de una película la totalidad de los gastos necesarios, debidamente justificados, para la elaboración de la misma hasta la obtención de la primera copia **standard**». Y se admite como parte del coste de la película la remuneración del productor ejecutivo, hasta un máximo del 4 por 100 del coste de la película y hasta el 5 por 100 como gastos generales de producción, así como los gastos de obtención de una banda de seguridad consistente en un interpositivo o un CRI (color reversible intermedio).

El Real Decreto, en su artículo 2.º, establece algunas cautelas, que pueden ser criticadas. Sólo se considera de «Mayor Empeño» a las películas realizadas en coproducción cuando la participación española sea al menos del 45 por 100 del coste total reconocido. Otra cautela es que «las empresas productoras españolas que realicen su primera película, sólo podrán percibir la subvención a que tuvieran derecho según la presente disposición, a partir de la fecha de estreno de una segunda producción española».

Por su parte, el artículo 4.º establece la forma y la cuantificación de esta subvención adicional, relativizándola según los ingresos. Hasta 100 millones de recaudación bruta se percibirá conforme a los porcentajes establecidos. Pero cuando sobrepase esta cantidad, hasta los 200 millones, percibirán, por el exceso de los 100 millones, un porcentaje igual a la mitad de los establecidos en el artículo 3 del Real Decreto. A partir de 200 millones «no recibirán por el exceso de dicha cantidad la subvención adicional que establece la presente disposición». Como tampoco en ningún caso, «la subvención adicional que corresponde a cada película podrá exceder de su coste reconocido». Y cuando las subvenciones, tanto la general como la adicional, sean superiores a 15 millones, «sólo podrán percibir el exceso de dicha cantidad las empresas productoras que justifiquen cumplidamente haber invertido una cantidad equivalente a dicho exceso en la producción de nuevas películas».

Otro problema que plantea este nuevo Decreto, que es una parcialización de la legislación necesaria para la revitalización de la industria cinematográfica, que requeriría una Ley general, y que contemplara el fenómeno cinematográfico integralmente, de abajo arriba, es que las subvenciones previstas se percibirán con cargo al Fondo de Protección a la Cinematografía, dentro de las cantidades habilitadas al efecto en sus presupuestos anuales. Lo que hace que pueda producirse un excesivo control de las películas de «Mayor Empeño» o de «Especial Calidad», y con ello ciertas formas de censura burocrática, o provocar injusticias o gratuidades. Realmente, la estimación del Decreto parte de un hecho artificial, se considera la cantidad anual de diez películas en cada una de las categorías establecidas. ¿De dónde sale esta estimación? Pues de un estudio basado en años de crisis, como han sido los seis últimos.

MIGUEL RUBIO

El artículo de la sección «ESCRITOS RES» del número 215 estaba escrito y firmado por ANGEL MARIA DE LERA. Los duendes de la imprenta hicieron desaparecer su firma. Queda constancia de su autoría.



Fabio y Critilo

José María Vaz de Soto

ESCARCEOS LINGÜÍSTICOS

V ENGO de asistir a una sesión de claustro en la Academia Preuniversitaria, donde, como sabes, me gano los «potitos» dando clases de idiomas —dice Fabio—, y hemos tenido una discusión acerca del verbo «tripitir». Un barbado aguafiestas que habitualmente nos da el coñazo con cualquier pretexto, nos lo ha dado hoy por partida doble con el dichoso vocablo. Suele ser pesado, pero esta vez ha batido su propio récord. Está en contra. ¿Qué opinas tú de ese verbo, Critilo?

—No tengo el gusto. Ni lo había oído hasta ahora ni sé qué significa.

—Significa, entre profesores y alumnos, «repetir (curso) por segunda vez».

—¡Ah, ya!

—¿No te gusta el neologismo?

—Acaba de producirme arcadas mentales en mi lóbulo frontal izquierdo, que es donde dicen que se halla el centro del lenguaje.

—Y, sin embargo, es una palabra útil.

—Pues a mí (palabra, palabra o lo que a) no me ha prestado hasta ahora ningún servicio.

—A lo mejor es que estás ya viejo para «tripitir».

—¡Qué horror! Ni se me había pasado por el coco. He llegado a repetir, en mis buenos tiempos, hasta dos o tres veces una asignatura, pero «tripitir»..., eso no sé si lo habré hecho, pero, desde luego, no lo diré jamás.

—Claro. La necedad (de decirlo, no de hacerlo) la sienten los profesores de colegios o academias donde cada día, ¡ay!, hay más gente que «tripite». Por ahí hay mucha gente que dice ¡ay!, porque tiene que «tripitir» curso. Es evidente que resulta más rápido y sintético decir «tripite» que «repite por segunda vez», y también es innegable que se trata de una invención léxica ampliamente aceptada en institutos y otros centros escolares. En la sesión de claustro de esta mañana se usó montones de veces, aunque al final salió el tío coñazo de la barba diciendo que no le gustaba el voquible.

—Pues le alabo el gusto a ese barbado señor del coño grande, que eso significa «coñazo».

—¿Y cuáles son las razones de tu alabanza, Critilo, si pueden saberse?

—En primer lugar, eso, una cuestión de gusto, ya queda dicho. Mi pascaliano espíritu de finura rechaza el término in más apelación. Vamos ahora, si eso te interesa realmente, con mi espíritu de geometría. Viviseccionemos el voquible, como tú muy bien lo llamas. Pero vaya por delante la advertencia de que, si se usa más cada vez, es posible que acabe por imponerse hasta ingresar, incluso, en el diccionario de la Real Academia. De lo que sí respondo es de que la gente culta y con espíritu lingüístico de finura lo seguirá rechazando por mucho tiempo, a pesar de ésa y otras posibles reales sanciones, como

hoy sigue rechazando el voquible «güisque» que la Academia, para eterno sonrojo de algunos de sus miembros (a otros los cogió dormidos aquel día y otros son duros de jeta para sonrojarse), también incluyó en su gran templo léxico en pasta castellana. Y del mismo modo que ese impresentable «güisqui» no ha sido aceptado ni por la marca Dyc, el voquible «tripitir», aunque llegue algún día a colarse en el diccionario, seguirá llevando el sello o baldón de un origen algo bastardo e inequívocamente inculto. Y lo peor es que tampoco tiene aire popular. Me atrevería a decir que no lo inventó un lingüista, pero tampoco un hombre de la calle; que no se lo debéis al catedrático de lengua, sino tal vez a un penene de matemáticas o a una agregada de filosofía licenciada en historia de América. Es un término cursi, diría yo. Ni popular ni culto, ni aristocrático ni plebeyo: cursi.

—Allí salió uno diciendo que si existen «triplicar» y «replacar», ¿por qué no vamos a aceptar «tripitir» junto a «repetir»?

—Porque no es ni carne ni pescado, sino una especie de ave acuática incomedible. No tiene el sello de las voces patrimoniales ni el de los cultismos, y sí el de los incultismos, diría yo. Verás. El verbo español «repetir» procede, es evidente, del latino «repetere», que significa, entre otras cosas, «volver a pedir». Apenas ha evolucionado fonéticamente, lo que nos permite afirmar sin más averiguaciones que se trata de un cultismo. También «replacar» procede del latín, y no hay que ser don Ramón Menéndez Pidal para suponer que por la misma vía culta. Lo prueba el que exista a su lado «replegar», cuya «g» delata un origen más patrimonial. Estamos ante lo que los filólogos llaman un doblete: «replacar» y «replegar», con significados hoy bien distantes, proceden del mismo término latino, «replacare»; uno, por vía culta, del latín escrito, y otro por tradición oral. Como, en efecto, tenemos también el verbo «triplicar» (otro cultismo de origen latino) cabría decir que «replacar» es a «triplicar» como «repetir» es a «tripitir».

—¿Y qué dices tú, Critilo?

—Yo digo que eso cabría que lo dijera cualquier aficionado a las reglas de tres muy simples, como ese hipotético penene de matemáticas, o a los grandes descubrimientos (la pólvora, el Mediterráneo...), como esa otra no menos hipotética licenciada en Historia de América, pero no un lingüista de buena lengua, o sea, de buen gusto. Y, para terminar, recordaría a tus colegas que, si tanta necesidad sienten de un verbo que signifique «repetir por segunda vez», ahí tienen sin ir más lejos el antes citado «triplicar», que significa, claro, «multiplicar por tres», pero también, en segunda acepción, justamente eso, «hacer tres veces una misma cosa».

—Lo propondré en el próximo claustro.

—y propónles de paso a algunos de tus colegas que procuran no «tripitir», pero sí triplicar sus conocimientos de lengua española. Y no sólo de lengua.

—*Critilus dixit.*

En el centenario de su muerte

MUSSORGSKI, UN MUSICO «EN LIBERTAD»

EL 28 de marzo último se han cumplido cien años de la muerte, en San Petesburgo, de Modesto Mussorgski, nacido en 1839 en Karevo. Esta efemérides no ha tenido excesiva relevancia entre nosotros. Entre los actos organizados para festejarla hay que citar la puesta en escena, en el Teatro de la Zarzuela de Madrid, dentro de la XVIII Temporada de la Ópera, del *Boris Godunov*, representada por el Teatro de la Ópera de Kirov, de Leningrado.

CIMA LIRICA

En efecto, Mussorgski es, probablemente, uno de los compositores más famosos y, al mismo tiempo, uno de los menos conocidos. El gran público sabe que fue ruso y que fue autor del *Boris*. Algunos puede que sepan de su dipsomanía y que perteneció al grupo llama-

do «de los Cinco» (al lado de Cui, Balakirev, Borodin y Rimski). Ni siquiera la mayoría de los tradicionales aficionados a la ópera conocen realmente al *Boris*, han calado en su importancia y significado, aunque estén enterados de que se trata de una obra que los estudiosos consideran como maestra y que sitúan, junto a otras tres o cuatro (*Orfeo*, de Monteverdi, *La Flauta Mágica*, de Mozart, *Tristán e Isolda*, de Wagner...) en la cima de las más grandes creaciones líricas de todos los tiempos.

Mussorgski fue, desde luego, un personaje original, un creador atípico, incluso «molesto», absolutamente apartado de los caminos marcados por la tradición, de las líneas habituales de evolución musical, normalmente impuestos por la cultura de Occidente, particularmente la centroeuropea, cuya influencia en el Este fue siempre muy

grande. Nacido en el seno de una familia acomodada, aunque de ascendencia humilde (su abuela había sido sirvienta), recibió una educación académica y tradicional. Su formación musical fue clásica, tocando y estudiando obras de Field, Liszt, Glinka, Beethoven o Schubert. Sin embargo, éste no era el camino del joven alumno, quién en seguida comienza a interesarse por otras músicas que considera más suyas, más auténticas. Así, vuelve la cabeza, impulsado también por la preocupación social que siente por las clases trabajadoras y oprimidas, hacia lo popular, lo autóctono, lo nacional en estado puro, en busca de las profundas esencias de un pueblo sojuzgado secularmente por el poder de los zares; pueblo que en aquel momento, durante el reinado de Nicolás I, empieza a despertar, a desperezarse. Movimiento que coincide —he ahí

su doble rebeldía— contra el poder absolutista de su gobierno y contra la influencia extranjera.

ELEMENTOS POPULARES Y NACIONALES

El profundo significado de la obra mussorgskiana es, pues, éste: un instrumento artístico de revalorización, de revitalización de una cultura popular construido con materiales propios y utilizando un sistema compositivo que se opone casi frontalmente al europeo occidental. Los métodos y convenciones, las reglas de la armonía clásica, las formas cerradas, los desarrollos musicales típicos de los que sirvieron y se servirían en gran parte Glinka, Borodin, Rimski-Tchaikovski (naturalmente, y en un grado diverso, desde su perspectiva nacionalista) que —drásticamente modificadas— destruidas se podría decir



ESCRITORES

Raúl Guerra Garrido

FRASES PARA NO DORMIR

LA gente se muere por hacer una frase, sobre todo la gente que vive cara el público, sabe, con razón, que la frase ingeniosa vuela y se convierte en su mejor carnet de identidad para la fama. Haz una frase y échate a dormir.

Dijo Zubiri, creo que citando a Aldous Huxley, «todas las generalizaciones son falsas» y muchos la utilizamos añadiendo la redundancia de «incluyendo ésta». Es obvio que tamaña definición se hace falaz a sí misma sin necesidad de aclaración alguna.

Son este tipo de frases las que me interesan, las paradójicas y contradictorias, por eso en una entrevista cuando me dijeron, «te contradices», salté rápido, «afortunadamente». Suelen fluir en los sistemas autoalusivos, los que incluyen el «yo» o el «nosotros» de forma más o menos explícita, cuando uno habla de sí mismo (Yo, Jimmy. Yo, Cugat. Yo, Cabeza. Mi, Tarzán), cuando un periódico da noticias sobre periodistas, se rueda una película sobre la filmación de películas o cualquier otro caso similar de un sistema que se refiere a sí mismo, lo malo es que la mayoría de las veces se hace sin ingenio. TVE se lleva la palma, para ella no hay nada más importante que la televisión, según Hermida.

El primer ejemplo famoso de propuesta autoalusiva es la paradoja de Epiménides. El cretense Epiménides afirmó «todos los cretenses son mentirosos», no sabemos, ni falta que nos hace, si había olvidado que su origen invalidaba su declaración o si éste era justamente su deseo. En cualquier caso inventó la

paradoja del mentiroso cuyas dos más valiosas joyas son, «yo estoy mintiendo» y «esta proposición es falsa», delicias en las que incurren nuestros parlamentarios sin darse cuenta.

Delicias que sueltan nuestras Lolos Flores y Rocíos Jurado cuando exclaman, «todo el mundo es güeno», pues suponemos que se refieren a alguna manifestación supuestamente artística.

Las frases que se invalidan a sí mismas constituyen un fascinante territorio. Del secreto del sumario del 23-F se ha filtrado una encantadora, atribuida al señor Armada: «Desobedezca esta orden».

Con la máquina de escribir es relativamente fácil crear este tipo de rebotes, lo hace bien Woody Allen (la versión es mía) «esta horación contiene tres errores». Es verdad siempre que el corrector de estilo no elimine las dos «h». La traducción es otro campo fértil, así podríamos añadir: «si la frase estuviera en inglés diría algo distinto».

Y otro campo más a explorar es el de la pregunta que se responde a sí misma, terreno en el que destacan los gallegos como en el chiste favorito de Fraga Iribarne. Pide una conferencia: «Póngame con Lugo, por favor». «¿Qué número le ponga?». «¿Qué números tiene?». Lo suele hacer en todas sus conferencias. Particulares.

La comunicación entre el texto y el ser humano a veces se hace con gracia extraña y maliciosa, como puede comprobarse en esta serie apócrifa.

J. L. Aranguren: «Está usted bajo mi control, porque estoy leyendo hasta terminarme».

on Mussorgski, cuya senda creadora va siempre en busca de la esencia verdadera y desnuda de la expresión musical más pura, llegando su poética, en las obras más logradas (sus óperas *Boris Godunov* y *Khovantchina*, su ciclo de canciones *Sin Sol*, su obra para piano *Cuadros de una Exposición...*), a cuajar un lenguaje de extraordinario ascetismo y sobriedad exento de aspereza, que puede proporcionar una sensación auditiva poco grata e incluso incómoda. Mussorgski huye del cromatismo, una de las bastrías del lenguaje wagneriano, y prefiere estimarlo decadente e insano. A él opone una consuetudín modal, revisando arcaicas estructuras y utilizando temas del antiguo folklore soviético, cantos litúrgicos medievales. Es significativo a este respecto el uso que hace en *Boris Godunov* los dos lenguajes: para describir la siniestra personalidad del jesuita «Rangoni», que representa a la Iglesia Católica y por tanto al Occidente doctoral— emplea un refinado cromatismo, mientras que en el

resto de la ópera impera el diatonicismo, singularmente armonizado y representado en el monje «Pimen», portador de las esencias espirituales de la vieja Rusia. Postura que haría decir a Tchaikovski, en carta dirigida a Madame Von Meck, que «Mussorgski es una naturaleza baja que no ama más que lo que es rudo y feo... escribe todo lo que se le ocurre, creyendo obcecadamente en la infalibilidad de su genio...».

ORIGINALIDAD DRAMÁTICA

El lenguaje dramático de Mussorgski es, por tanto, rabiamente original. Tiende a la continuidad del discurso (no hay arias, como en Glinka o Borodin, mucho más «italianos») basado en el recitativo cantado o declamado. La voz no es, como en la ópera romántica o verista, la línea principal, portadora de la melodía a la que queda plegada, en misiones de simple apoyo, la orquesta; ni cumple, como en Wagner, funciones dramáticas principalmente ins-



trumentales, entremezclándose y combinando con el conjunto.

El propio compositor resume su credo estético, su poética, en estas palabras: «*mis personajes, en escena, deben expresarse exactamente como hombres normales. Es preciso que el espíritu, el carácter, la fuerza de sus entonaciones, sostenidas por la orquesta que continúa de alguna manera su línea, el soporte musical de la palabra, den en el blanco. Mi música debe ser una reproducción del lenguaje de los hombres hasta en sus matices más insignificantes. O, dicho de otra forma: las sonoridades de la palabra humana, consideradas como manifestaciones del pensamiento y de la emoción, deben, sin exageración, sin violencia, devenir en una música verídica, fiel, pero artística, enormemente artística*». La palabra y su semántica le obsesionaban, como lo revelan también estas palabras, contenidas en una carta dirigida al mentor del grupo de los cinco, Stassov: «con grandes dificultades he conseguido un tipo de melodía derivado del lenguaje; he alcanzado a incorporar el recitativo en la melodía... algún día la inesperada e inefable canción se alzará contra la melodía clásica...».

VIDA Y LIBERTAD

Palabras reveladoras del criterio nacionalista y antioccidental del compositor, quién, como puede deducirse, no quería otra cosa que reflejar en su música *la vida y la libertad del hombre*.

Este es el auténtico protagonista, bien individualizado («*Boris*», «*Príncipe Khovanski*»), bien globalizado y pluralizado (el pueblo de *Boris Godunov* o de *Khovantchina*). La dialéctica poder-pueblo queda perfectamente reflejada y los personajes, que pueden ser y son arquetípicos, que en muchas ocasiones son símbolos («*Dosifeo*», «*Rangoni*») viven en escena, dramáticamente, una vida propia liberada de cualquier convención o atadura. Por eso en las óperas de Mussorgski todo lo que sucede se aparta de los clichés de la ópera tradicional. Es lo que Domingo Del Campo denomina «*polifonía de expresiones, de entes expresivos musicales, que en vez de ser mera ilustración de sucesos escénicos, cohesionan la sustancia dramática*».

Era lógico que estas ideas y planteamientos causaran cierto estupor a una sociedad estatal, como la soviética. Y era lógico también que las revisiones y arreglos que se hicieron con posterioridad a algunas de las composiciones mussorgskianas fueran bien aceptadas por Occidente. Así, la versión que tradicionalmente ha circulado del *Boris Godunov*, más o menos abreviada, ha sido la de Rimski-Korsakov, que suaviza en gran medida el agresivo, áspero y libre lenguaje del autor. En igual medida sucedió con *Khovantchina* o la famosa *Una noche en el monte pelado*, cuyo original tiene prevista la intervención de un coro y cuya partitura ha sufrido innumerables revisiones posteriores. Es de esperar que con la difusión que el disco da a la música y con la actualización de la obra del compositor ruso realizada por algunos estudiosos y musicólogos (a este respecto hay que recordar los trabajos, basados en la revisión de Lamm, que ha realizado en los últimos años el inglés Lloyd-Jones), el público pueda ir profundizando, comprendiendo su verdadero significado, en la obra del autor soviético, perfecto exponente, a finales del XIX, dentro de la ópera, de la revolución que en el lenguaje lírico había partido de la Academia Florentina y de Monteverdi y que desembocaría, ya a principios del siglo XX, en ese logro impar que es el *Pelleas et Melisande*, de Debussy.

ARTURO REVERTER

Tierno Galván: «El lector de esta frase sólo existe mientras está leyendo».

García Calvo: «Mientras usted no me lea, la segunda palabra de esta frase carecerá de referente».

Sin duda es más agresiva la de Alfonso Guerra: «¡A ver que pasa ahí afuera! ¿Es usted quién me está leyendo o es algún otro?».

Los juegos malabares también tienen aquí su asiento, «dábale arroz a la zorra el abad» es la frase capicua más larga que conozco, pero todos podemos hacer la nuestra, «Roma, ese honor». Ensáyelo, es gratis.

De todas formas, por más gratis que sean, es difícil llegar a la analogía dura, a la exhibición imaginativa de un John Cage para hacerse de un discurso engorroso: «No tengo nada que decir y ya lo estoy diciendo». Las blandas son más accesibles, aunque no por ello menos divertidas. Esta constituye todo un desafío, por más que odie la música melódica «¿No le hace pensar esto en Julio Iglesias?». La respuesta debería ser no, pero le apuesto a que no es capaz de leerla sin pensar en el juego de moda.

El dar verosimilitud a la contradicción es un juego apasionante. Me sentí sumamente complacido cuando le indique a Hofstadter, forofó del tema, «sube aquí abajo». Yo estaba en el tercer piso y mi amigo en la calle, le estaba rogando que subiera al segundo. Es un juego abierto, así que no se prive y haga su juego, pero, por favor, que no le quite el sueño.

El aborto no es un crimen (III)

EL EVANGELIO CALLA

El profesor JOSE SOTO, miembro de la *Comisión Internacional del PSOE*, del colectivo *Cristianos por el Socialismo* y católico practicante, continúa su análisis teológico del problema. Hoy se apoya en el Nuevo Testamento y en la doctrina de los Santos Padres

TUVE que poner fin a mi artículo anterior antes de completarlo, como era mi deseo, la explicación de innovaciones neotestamentarias que iban a servir de base a una doctrina eclesial marcadamente antiabortista. Me referí a pasajes del Evangelio de San Lucas, que por falta de espacio no pude desarrollar. Hoy añadiré el valioso complemento de «materiales» paulinos y apocalípticos. Son textos brevísimos; diríase que pobres... Pero muy bien «aprovechados». Y es que un teólogo hábil y apañadito es la... Bueno, digamos que un mago de la «justificación».

Esta insistencia mía en «trabajar» la vertiente religiosa del tema tiene por finalidad, como bien puede adivinarse, no digo descalificar, pero sí «tocar de ala» cuando menos, a golpe de Biblia y «cris-tazo limpio» (perdón, maestro Unamuno), a los *meapilas* que tanto influjo ejercen todavía sobre nuestro destino colectivo. Me propongo, pues, con la bendición..., y una ayudeja intelectual de ciertos santos sabios, llevar a la conciencia del creyente de a pie una *cristianísima* desconfianza sobre ciertas «Verdades» proclamadas a garrotazo de báculo. Pues no todo lo que dicen o hacen nuestros pastores mitrados concuerda con lo que es grato al Señor. Y entonces, con no hacer caso a obispos tales..., ya estamos al cabo del lóbrego callejón. Reitero mi confianza en la ayuda de los mencionados santos-sabios (o vi-

ceversa)... Pues justo es reconocer que no a todos los bienaventurados les agradó el Señor con el don del talento. Por eso les compensó tal carencia con la correspondiente dosis de virtud en «grado heroico»... Y desde el cielo nos contemplan.

¡Ea! Vamos ya con un santo conceptualizado como docto: Saulo de Tarso, o San Pablo para los amigos. Respetando el orden cronológico que me propuse seguir, voy a «saltarme», provisionalmente, el Evangelio de San Lucas, que, conforme al criterio expositivo del Nuevo Testamento, precede a las Epístolas paulinas. Y me tomo esta licencia con un doble fin: dejar constancia de que San Pablo precede a San Lucas en el tiempo y de que, además, influye sobre él en tanto que maestro suyo.

Saulo o Saúl de Tarso, judío de la diáspora, miembro de la tribu de Benjamín y ciudadano romano por ser natural de ciudad libre, se formó intelectualmente al lado del prestigioso rabino Gamaliel. Fariseo de los «duros», persiguió a los cristianos hasta su archiconocida vivencia en el camino de Damasco. Incorporado a la Iglesia naciente, se convertiría en el Apóstol «supernumerario», es decir, en el número Trece, pues no había tenido trato con el Jesús «mortal», sino con el *Resucitado*. Dos rasgos especialísimos se dan en él: es el más culto de los Apóstoles y el único familiarizado con la civilización grecolatina. Su sólida formación y su es-

píritu abierto le permitieron exponer *Buena Nueva* desde categorías clásicas superando el ámbito cultural judío. De que se le conceptúe como el primer logos cristiano, además de apóstol de gentiles. San Pablo pudo, pues, conectar con los «occidentales» y fundó la primera comunidad cristiana del continente europeo: la Iglesia Filipense.

Previa esta introducción, explicativa del significado de uno de los hombres que más influyeron en la *forma* por la que hace reconocible nuestra fe, vamos a lo importante: la primera alusión a vida trauterina que existe en el Nuevo Testamento. Contendida en su Epístola a Gálatas, ahí va la cita textual: «Y cuando Aquél que me escogió desde el seno de mi madre y me llamó por su gracia...» Gálatas 1, 15-16. Se refiere a su propia persona para reforzar su autoridad ante los «contestatarios» de Galatia, que incluso rechazaban su condición de Apóstol, alegando que no era uno de los Doce que habían seguido a Cristo en vida. Es una epístola durísima contra sus detractores y la única de las *catorce* en la que percibe un alarde de autoridad tal como la afirmación de haber nacido predestinado para la misión apostólica. Se le nota indignación en el estilo y, contrariamente a lo que era costumbre en él, no emplea con una bendición a los destinatarios con un deseo a los mismos de «favorecer» gracia, misericordia o paz del Señor. ¡Cómo debía de ser su «cabreo»!

Epístola fue escrita hacia el año 57, probablemente en Efeso. Comienza así: «Pablo, apóstol no por nombramiento ni intervención humana, sino por intervención de Jesús el Mesías y de Dios Padre, que lo resucitó de la muerte...»

Hay en este mismo documento un dato que muchos quieren interpretar como condena del uso de específicos supuestamente abortivos o anticonceptivos. Se trata de los *farmakeia*, término cuya traducción podría ser: actos de «magia». Véase: *Gálatas* 5, 20. No me parece serio, sin embargo, sobrevalorar esta condena, por ser sobremanera ambigua. Por último, situemos la totalidad de la carta en las circunstancias excepcionales que la motivaron; sólo así comprenderemos el alcance de la *vida prenatal* que se deduce de la autoproclamación de Pablo como predestinado. Ir más lejos en la interpretación, absolutizando lo relativo, sería una irresponsabilidad.

Ocupémonos ahora de su discípulo, el evangelista Lucas, quien ni siquiera fue judío. Quizá fuese un griego pagano, luego converso. Al igual que Pablo, también era culto y de mente «occidental». Escribió para europeos y lo hizo con buen estilo. En su Evangelio hay trescientas setenta palabras griegas no utilizadas en los dos que le preceden: el de Mateo y el de Marcos. De los cuatro evangelistas, San Lucas es el que mayor dominio posea del lenguaje, lo cual no debe extrañarnos, dado su origen. Incluso su nombre parece ser una abreviatura del griego *lukanos*. No gusta del empleo de arcaísmos y su atención a la Ley Mosaica es casi nula. Su Evangelio es el único que va dedicado a una personalidad: al «Excelentísimo Teófilo». También es el único que muestra interés especial por la infancia de Jesús y por su madre María. Médico de profesión, emplea frecuentes tecnicismos y no descuida detalles que se silencian en el resto de los *Sinópticos*. Gracias a él se salvaron, si la memoria no me falla, dieciocho parábolas de Jesús. Nos dice San Ireneo que Lucas empezó a escribir después de la muerte de Pablo, datada por Eusebio de Cesarea en el año 67, durante la persecución de Nerón. Muchos exégetas católicos, en cambio, sitúan este tercer Evangelio en los primeros sesenta. Como se ve, puede faltarle el dato de Eusebio o que Lucas empezase a escribir en vida de Pablo, contra el testimonio de Ireneo... Puede también que yerren los exégetas, como ocurrió más de una vez. La estima en que tiene el Apóstol se deja ver en su epístola a los *Colosenses* 4, 14: «Recordos de Lucas, el querido médico...»

”

Es absolutamente imposible hallar la condena «explícita» del aborto en los textos neotestamentarios

”

Imposible hallar una condena evangélica explícita

Y veamos ahora los tres pasajes de su Evangelio en que se alude a la vida intrauterina de Juan el Bautista. Cito textualmente lo esencial de los tres.

«... y desde el seno de su madre será lleno del Espíritu Santo (*Lucas* 1, 15). Y más adelante: «Así que oyó Isabel el saludo de María, exultó el niño en su seno...» (*Lucas* 1, 41). Finalmente: «En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi seno» (*Lucas* 1, 44-45). Los subrayados son míos. Aclaro también que las citas de las *Escrituras* no las hago abreviadamente, como solemos hacer los «iniciados», sino copiando el título entero del libro en cuestión. Resulta más pesado, pero se gana en claridad... Cortesía hacia el gran número de «profanos» que tengan la paciencia de leer la serie.

Y bien. He aquí *las cuatro únicas* citas del Nuevo Testamento que pueden ser alegadas para fundamentar el criterio que supone vida humana en el claustro materno. El texto paulino y los tres de Lucas no son sino modestas contribuciones utilizables *a posteriori* para la elaboración de una doctrina antiabortista. Lo mismo cabe

decir del Apocalipsis de Juan, con la particularidad de que en éste ni se sugiere siquiera la posibilidad de que exista vida «prenatal». Se condenan simplemente ciertas prácticas.

Vamos a ocuparnos ahorita del Apocalipsis «juánico», último libro del Nuevo Testamento. Elaborado, al parecer, en la isla de Patmos entre los años 90 y 95, su autor no es fácilmente identificable, aunque existen buenas razones para atribuirlo a Juan el Evangelista. Dotado de una rica simbología y de un vigoroso contenido escatológico, es «broche» dignísimo para las Sagradas Escrituras. Aquí culmina la «segunda entrega» de la Revelación. En él se mencionan específicos medicamentosos y prácticas condenables, que bien pudieran tener relación con actos abortivos. Pero todo resulta tan difuso que no sería legítimo hacer inferencias *absolutizantes*.

He aquí, traducidos, los términos empleados: «maleficos» (*Apocalipsis* 9, 21); «brujerías» (*Apocalipsis* 18, 23); «hechiceros» (*Apocalipsis* 21, 8); de nuevo «hechicero» (*Apocalipsis* 22, 15). Todo ello por demás vago como para obtener conclusiones firmes y terminantes. Lo que está claro es el afán moralizador de quien escribe, que corrobora, en cierto modo, las severas condenas veterotestamentarias de ciertas prácticas, pues cualquier acción que revistiese carácter mágico le estaba rigurosamente vedada al pueblo de Dios. Así se proclama en *Exodo* 22, 17; en *Levítico* 19, 31; y en *Deuteronomio* 18, 9-12. Pese a ello, los israelitas conculcaron una y otra vez la Ley. He aquí la constancia documental: *Primer Libro de Samuel* 28, 7-25; *Ezequiel* 13, 3-23, e *Isaías* 8, 19. Ciertamente el pueblo *Elegido* practicó sin gran escrúpulo la magia... Y también el aborto. Claro que la magia nada pudo contra el Señor *Yahveh*. Ni la de los sacerdotes egipcios, ni la de Balaán (*Números* 22, 21-35), ni la de los babilonios (*Isaías* 47, 11-15). Y aquí se acaba todo (o «casi» todo) cuanto pueda tener relación con los famosos «farmakeia» aludidos por Pablo en *Gálatas* 5, 20.

Conclusión obtenida del examen de las fuentes

TRAS una concienzuda «exploración» de los textos neotestamentarios, hemos de reconocer que *ni una sola vez* se emplean palabras que pudieran ser traducidas por «aborto». La imposibi-

lidad de hallar una condena explícita de tal práctica resulta, pues, ABSOLUTA. Claro que ello no autoriza a sacar la conclusión de que en la advertencia contra los «farmakeia» no pudiera existir un rechazo del aborto, a la vez que de otras acciones relacionadas con el sexo y conceptuadas como inmorales. Nada más lejos de mi ánimo, empero, que aferrarme a «lagunas» de la Ley divina para confundir al posible adversario. No es mi estilo intelectual. Sería una sobredosis oportunista de legalismo, reñida con la «utopía» evangélica de un cristiano... Y progresista, por más señas. Pero la Ley es la Ley... Y ahí están sus textos.

Si los he utilizado profusamente ha sido con la finalidad de descalificar a quienes, de forma arbitraria y chapucera, insisten en recurrir a ellos para avalar «condenas» que sólo existieron «desde siempre» en su malévola y pícaro imaginación. Pero no todos comulgamos con ruedas de molino. Ciertamente que las Sagradas Escrituras no son la única fuente de Revelación, pero sí son la PRINCIPAL. De ahí que la Iglesia, en uso de su *autoridad vicaria*, no pueda forzar con recortes o ampliaciones imprudentes el legado escriturístico. La promesa de la «asistencia» perpetua del *Espíritu* no legitima al cuerpo eclesial y menos a las «autoridades» para el ejercicio de la arbitrariedad, ya sea por vía restrictiva, ya por vía extensiva. Tampoco la expresión de confianza que subyace en «lo que atares en la tierra quedará atado en el cielo y lo que desatares, etc.» (*Mateo* 16, 19) puede ser esgrimida como una patente de corso espiritual. Es una delegación de autoridad cuyo ejercicio ha de insertarse, adecuadamente, en el clima cultural y en la sensibilidad colectiva de cada momento histórico. Es así como se explican todos los cambios de rumbo y hasta «bandazos» registrables en la historia de la Iglesia.

Insisto una vez más en que *es absolutamente imposible hallar la condena explícita del aborto* en los textos neotestamentarios a que me referí, únicos documentos de los que se puede extraer «material» utilizable para una condena implícita del mismo... Y forzando mucho las cosas. Insisto también en que sólo Pablo y Lucas, los más universalistas y occidentalizados, aluden a vida «prenatal».. Y en Pablo está claro el motivo: sobrevalorar su condición y hacer valer su autoridad. Cultos y en cierto modo «desjudaizantes», los dos llegan con algún «retraso» a la comunidad de la nueva fe. Pablo no conoció a Cristo en «carne mortal», como los otros Doce. Lucas apenas mantuvo trato con ellos, contrariamente a Marcos, que sí frecuentó su compañía.

”

En el Nuevo Testamento ni una sola vez se emplean palabras que puedan ser traducidas por «aborto»

”

Son coincidencias en los dos «rezagados» que no dejan de ser curiosas... Y he aquí otra: el primer texto de Lucas alusivo a la vida fetal es numéricamente el mismo (*Lucas* 1, 15) que el «simétrico» paulino (*Gálatas* 1, 15). Y si recorremos el Apocalipsis, no nos atreveremos a negar la fuerte impregnación de helenismo que deja traslucir.

Resumamos lo hasta aquí expuesto... Prolijamente, lo reconozco. Pero, como ya se habrá percatado el lector, una dimensión cardinal de mi «estilo» es el afán de avalar, razonada y documentalmente, lo que me atrevo a decir. Vamos allá... Reitero lo que escribí en mi anterior artículo: sólo un pasaje del inmenso arsenal de disposiciones del Antiguo Testamento permite calificar de homicida una práctica frecuentísima. Y eso, forzando el contexto moral del que fue extraída en principio. Reléase *Exodo* 21, 22-25 de la Versión de los Setenta y contrástese con el mismo texto de la Vulgata. Pues aun así, forzando las cosas al máximo, sólo cabe la condena del «aborto-homicidio» si de la destrucción de un feto «formado» se tratase.

Avancemos ahora hasta el Nuevo Testamento, en el que percibimos una «su-

peración» de insensibilidades quienes compartimos la adhesión al Evangelio. Aquí, aparte la condena tan vaga de la *farmakeia*, que bien poco significa de concreto, hallaremos cuatro únicos pasajes circunstanciales en que se menciona la vida fetal y de los que podría inferirse, en caso de atentado mortal contra el «nasciturus», la comisión de homicidio. Ahora bien, no puede menos de causar extrañeza que, en el nuevo contexto de mayor respeto a la vida, ni siquiera se aluda clara y directamente al aborto, mientras que el homicidio es rotundamente y repetidamente condenado: *Mateo* 19, 18; *Marcos* 10, 19; el mismo *Lucas* 18, 20; *Primera Epístola de Juan* 3, 15; etc. Asimismo se valora en alto grado la dignidad del ser humano, imagen de Dios y cuyo cuerpo es «templo» del Espíritu Santo. *Primera Epístola de Pablo a los Corintios* 6, 19-20 y *Epístola a los Efesios* 2, 22. ¿Por qué no se dice nada, en forma directa y contundente, contra los frecuentes abortos?

Insistí tanto en San Pablo y en San Marcos porque fueron quienes se mostraron más «liberados» de resabios antiheliosos, propios del clima cultural que envía a los Apóstoles, al fin y al cabo «dío» y tan proclive al mantenimiento de prácticas y «fidelidades» ancestrales. cuerde el lector sus diatribas con los judaizantes de la primera «heresia». La excepcional importancia que las Sagradas Escrituras, fuente primordial de nuestra fe, aunque no la única, se plasmada en la abusiva extensión de citas y glosas complementarias. Pero siento «justificado» por la realidad sociológica de que millones de creyentes nos de remitirnos a un Absoluto. nuestros temores y «supersticiones» se mitigan, a la hora de la verdad, si somos capaces de ponernos en paz con ese Absoluto, al que «revertiremos» y ante quien rendiremos cuentas. Este «atropello», este «atropello» a los no creyentes responde, pues, a mi sentido práctico tanto que polemista... para creyentes.

Recalquemos que no es intelectualmente honesto, ni siquiera respetuoso por su falta de seriedad, la pretensión basarse en las Sagradas Escrituras para emitir una condena terminante del aborto. Es incluso una inmoralidad. La doctrina condenatoria se elaboró en siglos posteriores, a la luz de fuentes no bíblicas y en parte por la presión de circunstancias que las que me referiré. Nadie pretenda las cosas claras donde sólo hay opacidades, titubeos y ambigüedad. Hasta todo cuanto prudentemente puede inferirse de la *Palabra de Dios*. Veamos a continuación cómo las cosas cambian.

Actitud de los Santos Padres ante el aborto

FINALIZADA la labor del escritor, comienza la del patrólogo. Y adelanto a quien me lea que lo ocurrido durante los cuatro primeros siglos de la cristiandad marcó decisivamente el futuro. Es decir, nuestro presente. La Iglesia, haciendo uso de su legítima autoridad vicaria, elaboró una doctrina y una legislación acordes con las exigencias de los tiempos (con su sempiterno retraso, por cierto) y se impregnó de la cultura secular... También con retraso. Pero es hecho. Y los hechos ahí están.

Iniciemos el estudio de la nueva época poniendo de relieve que hasta el siglo III ninguno de los grandes apologetas se ocupó del tema. El aborto fue un asunto al que no dedicaron atención los *Padres Apostólicos*. Al menos no hay constancia lo contrario. Y no echemos en saco roto tamaña realidad... Ni San Clemente Romano, discípulo de San Pedro y cuarto Pontífice él mismo; ni San Policarpo de Smirna, discípulo de San Juan; ni San Ignacio de Antioquía, segundo sucesor de San Pedro en aquella importante sede; ni Papias, el gran escritor y obispo de Hierápolis, escribieron una sola carta sobre el tema. Desde luego, hasta nosotros no llegó ninguna y así lo hacemos constar.

Del aborto se ocuparon sólo algunos tratadistas menores, condenándolo sin aliativos. Es el caso de Atenágoras y de Inocencio Félix, muy posteriores a la etapa propiamente apostólica. Documentos condenatorios merecedores de atención especial son: la llamada *Carta de Bernabé*, apócrifa y escrita, según unos, entre los años 96 y 98, o entre el 130 y el 131, según otros; la obra de catequesis llamada «Didajé», o *Doctrina de los Doce Apóstoles*, escrita quizá en Siria entre los años 80 y 100, según unos, o muy avanzado ya el siglo II, en opinión de otros; y por último, el llamado *Apocalipsis de Pedro*, compuesto en la primera mitad del siglo II. En tales condenas no se alude siquiera a la «formación» del feto, extremo tan importante para los alejandrinos que, entre los siglos III y I antes de Cristo, tradujeron la magna obra conocida como *los Setenta*, única vía de acceso al Antiguo Testamento de que disponían los cristianos de las primeras generaciones. Por eso, aquellas condenas «oscas» y sin matices no pasaron de ser escritos de circunstancias, dicta-

”

Los cristianos, acusados del sacrificio ritual de niños en sus celebraciones eucarísticas, replicaron que su respeto a la vida llegaba incluso a la condena del aborto

”

dos por una necesidad muy concreta que en seguida vamos a ver. Su carácter marcadamente defensivo nos pone sobre la pista.

Me arriesgaré a lanzar una hipótesis atrevida, y aquí, antes de empezar, llamo la atención del lector para que ponga su dosis de escepticismo como complemento de lo que yo voy a decir. Por honestidad intelectual, le pongo en guardia ante lo que puede ser arbitrariedad interpretativa mía. Ya no estoy trabajando con textos y me lanzo al proceloso mar de la especulación: los cristianos eran acusados de infanticidas, de sacrificadores de niños durante sus celebraciones eucarísticas. Ante tamaña calumnia, nada mejor que «pasarse» en su papel de defensores a ultranza de toda posible vida. No sólo el nacido, sino el «nasciturus» merecido respeto absoluto. En semejante contexto ya se explica que algunas medidas canónicas de los tiempos de la «clandestinidad» puedan ir tan lejos. En mi opinión, los responsables de las comunidades cristianas, casi proscritas, actuaban con tanto rigor para evitar problemas con las autoridades. Cortan por lo sano... Y se acabó.

Es de sobra conocido el ambiente de hostilidad que rodea al desarrollo inicial de ciertas religiones, máxime cuando ponen en entredicho principios consagrados por el culto oficial. De ahí que el Evange-

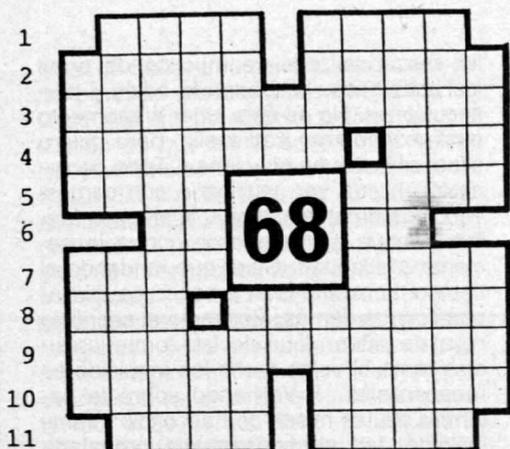
lio «escandalizase» a muchos de entre los poderosos, despertando odios y persecuciones. No es éste lugar ni momento para extenderme sobre ello, pero quiero situar al lector en el «clima». Toda persecución ha de ser justificada con cargos, verídicos o calumniosos... Y muchos fueron los que se formularon contra la naciente cristiandad. Claro que, andando el tiempo, lo mismo iban a hacer los cristianos con los demás. Respecto al sacrificio ritual de niños, ¿qué decían contra los judíos tanto el vulgo como los inquisidores renacentistas...? Volviendo sobre la calumnia de las misas con sacrificio infantil incluido, tan abundantemente propalada contra los primeros cristianos, traigo a colación un curioso texto «antiabortista» que se explica por sí solo. Es una carta escrita por Atenágoras el año 177 y su destinatario es nada menos que Marco Aurelio, el emperador-filósofo, precisamente quien decretó la *Cuarta Persecución*. Atenágoras alegaba ante el estoico y perseguidor soberano que los cristianos no sólo respetaban la vida de los niños, sino que incluso tenían la idea de que la destrucción de un simple «nasciturus» era un crimen abominable.

En las décadas siguientes, pastores y apologetas prosiguen en la línea de condena apuntada por los tratadistas menores de la primera época. A veces sin plantearse siquiera el tema de la *animación* del feto. Su condena está exenta de matices. Tal es el caso de San Cipriano; el del antipapa Hipólito, en su *Refutatio omnium haeresium*, que mantiene duras diatribas con el Papa legítimo San Calixto I, a quien tachaba de benévolo ante la práctica frecuente del aborto; es también el caso de Metodio de Olimpo... Ya en el siglo IV, siguen la misma orientación Eusebio de Cesarea, Lucífero de Cagliari, Efrén Siro, Zenón de Verona y Epifanio. Y en los primeros años del citado siglo, Lactancio se muestra favorable a la idea de la *animación* inmediata en su escrito *De Opificio Dei*. Habrá que llegar a los *Padres de la Iglesia* para ver con claridad las condenas, ya filosóficamente fundadas, gracias en parte a dos colosales pensadores de la primera mitad del siglo III: Orígenes y Tertuliano.

Al analizar las grandes aportaciones de la Patrística, no deja de ser llamativa la distinta orientación de uno y otro bloque cultural de la cristiandad a la hora de enfrentarse con el problema. La tónica general entre los *Padres Griegos* parece indicar una opción en favor de la *animación inmediata*, mientras que las figuras más descolantes de entre los *Padres Latinos* apuntan hacia la *animación retardada*.

José Soto

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11



CRUCIGRAMA LLUIS

HORIZONTALES.—1: Al revés, excremento. Arbol de las verbenáceas. 2: Al revés, desbasta la madera con una azuela. Manéjala. 3: Fogáceos. 4: Se suele colocar en la cocina. Encargada del cuidado de los niños. 5: Familiarmente, coma con apetito. Dueñas. 6: Al revés y repetido, niñera. Consonantes. 7: Punto cardinal. Parte de la casa. 8: Al revés, vocal, plural. Al revés, salero. 9: Lo hará con la ensalada. 10: No es verso pero puede que

se parezca. Costados. 11: Agarraderas. Lo contrario de otros.

VERTICALES.—1: Pueblo de la provincia de Huesca. Al revés, tenga gravedad. 2: Al revés, tiñe de azul. Al revés, vestido de algunos caballos. 3: Que ligan. 4: Viso de color azul. Canción popular canaria. 5: Gitano. Al revés, cure. 6: Letras seguidas. Repetido, extraña. 7: Mal olor. Casa de mucho frío. 8: Pronombre demostrativo. Papel que puesto en la puerta de una casa indica que ésta se alquila. 9: Helado. 10: Alondra. Pimiento, plural. 11: Empuñaduras. Composición poética.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA (Sólo horizontales)

Este. Baño. 8: Sel. Eriand. 9: Envñagrara. 10: Prosa. Lados. 11: Asas. Unos.

1: Acac. Teca. 2: Aloza. Usa- la. 3: Cupulíferos. 4: Azulejo Aya. 5: Jale. Amas. 6: At. Lb. 7:

REVOLTIJO

P C A F G H U D P
N G I B I H J I S
A T D I C B Y A A
S U R J K Y L R S
N W A V F S K I T
E M U N B S A O Ñ
R V G O A P I I I
P B N A L C Z 6 S
A P A E P B V M H
L E V A N T E B A
P E A G Y J K U X
N G L B F I N A P

SOLUCION AL REVOLTIJO

Levante, Pueblo, El País, La Vanguardia, As, Diario 16, La Prensa, Sur, Ya, ABC.

10 diarios españoles

JEROGLIFICO

SARIM
150
nota

SOLUCION AL JEROGLIFICO

Sevilla (Sev - I - L - La)

Provincia española

Leviatán

REVISTA DE HECHOS E IDEAS



PRIMAVERA 1981

II EPOCA

Nº 3

J.M. Maravall
LAS EXIGENCIAS DE LA DEMOCRACIA

CLAUDIN
Polonia

SABA
La economía
sumergida

REYES MATE
La Vuelta
de la Filosofía

GUBERN
L'Espoir

SAVATER
Alfalfa Espiritual

GOMARIZ
Crisis Orgánica,
Crisis Militar

RAMONEDA
Apología de la
Democracia

CORTAZAR
Entrevista

Deseo suscribirme a EL SOCIALISTA durante:

- Un semestre (26 números)
- Un año (52 números)

Efectuaré mis pagos mediante:

- Talón nominativo al PSOE-EL SOCIALISTA
- Giro postal a Caja Postal de Ahorros, cta. cte. 2.403.864
- Transferencia bancaria a EL SOCIALISTA, Banco Hispano Americano, calle de Santa Engracia, 162-164. Cta. cte. 16.011

Número de suscripciones

Nombre

Apellidos

Domicilio

Población.....Dto. postal.....

Provincia.....País

Fecha..... Firma:

Tarifas (en pesetas)	6 meses	12 meses
España.....	1.500	3.000
Europa	2.000	4.000
América.....	3.000	6.000
Resto mundo	4.000	8.000

EL SOCIALISTA
BOLETIN DE SUSCRIPCION

Por favor, rellene sus datos a máquina o con mayúsculas.



LECCIONES DE COSAS

— Líneas paralelas son aquellas que sólo se encuentran en el infinito. Pero nunca llegan, porque se aburren de andar y se vuelven.

— Ganarás el desodorante con el sudor de tu frente.

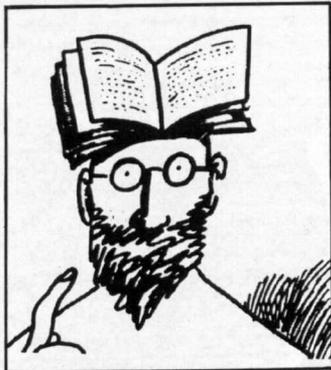
— Los zurdos tienen cara de espejo.

— Antes, con perdón de la mesa, se decía que de lo que se come, se caga. Ahora es al revés: ahora de lo que se caga, se come.

— Murieron con las colzas puestas.

— ¿Cómo irá el hombre invisible cuando viaja de incógnito?

— Televisión privada. ¿Más todavía? ¿Y de qué le van a privar ahora?



— Era un nivelungo. Hablaba siempre a nivel de «a nivel de».

— Sorprendió a su esposa in fraganti con un amigo.

— ¿Sí? ¿Y cómo es esa postura?

— Peor aún: suizocomunismo.

— El cáncer, acusado ante el Consejo de Seguridad de genocidio.

— ¡Televisión española! ¡Una! ¡Grande! ¡Libre!

— Llevaba cuernos subliminares.

— Dos y dos son cinco, pero a simple vista parecen tres.

— Los divorciados serán condenados a pasar la eternidad juntos en el infierno.

— Por dinero la gente es capaz hasta de poner un Banco.

— El día de la resurrección de la carne, los muertos resucitarán por riguroso orden alfabético.

— Los novios miopes empiezan a besarse antes que los présbitas.

MAMA,
QUERO
CACA



NO.
DE LA DE
COMER, NO.
DE LA
OTRA



CHUMY CHAVEZ

Cuando salga de casa puede olvidar el dinero

TARJETA **VISA**

Tarjeta de compra con notables ventajas:

- Dispone de una extensa organización nacional e internacional de establecimientos adheridos.
- Puede llevar incorporado el Servicio MULTICARD que le da acceso a la mayor red de cajeros automáticos en España.

MULTICARD

CAJERO PERMANENTE

Tarjeta con la que Vd. podrá disponer de dinero efectivo las 24 horas del día, laborables y festivos.

250 cajeros permanentes
en **120** ciudades.



**BANCO
POPULAR
ESPAÑOL**

